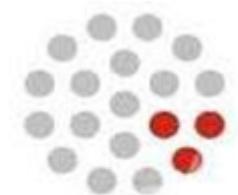




UNIVERSIDAD  
DE LA REPUBLICA  
URUGUAY



CURE  
Centro Universitario  
de la Región Este



isef  
Instituto Superior  
de Educación Física  
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

**Universidad de la República**  
**Instituto Superior de Educación Física**  
**Licenciatura en Educación Física**  
**Tesina**

***Slackline: “Un pegue”***  
**Una historia en clave de juego**

**Autores:**

Lorena BARRETO

Facundo BURGOS

Martín GÓMEZ

**Profesor Tutor:**

Rodrigo PÍRIZ

**Línea de Investigación:**

Estudios sociohistóricos sobre el juego, lo lúdico y la educación del cuerpo.

**Maldonado, Diciembre 2023**



## **Agradecimientos**

“Si quieres ir rápido, ve solo. Si quieres llegar lejos, ve acompañado.” Proverbio Árabe.

Sin duda que este es un momento trascendental para un estudiante, siendo que es la culminación de una etapa que se inicia muy temprano en la vida con el comienzo de la escolaridad allá por la primera infancia. Cuando se empieza a pensar y trabajar en una tesina se corona el trayecto de la formación profesional de una persona. Y es así que nos encuentra a tres estudiantes conjugando singularidades, agradeciendo en primer lugar a la vida y a sus tiempos perfectos, que hoy nos reúne para caminar este trayecto juntos, para disfrutar este tiempo juntos, haciéndonos así, eco del decir del proverbio con el que encabezamos esta lista de agradecimientos.

Este trayecto universitario que comenzó hace algunos años nos trajo experiencias impensadas en esto que decidimos abrazar y transitar como formación profesional. La vida, compuesta de momentos, nos ha colocado en diferentes circunstancias durante este camino, dentro de las cuales hemos coincidido e interactuado con seres humanos (tanto compañeros como docentes; personal administrativo del centro de estudio; alumnos de las diferentes prácticas realizadas en todos los ámbitos: de integración, de formación formal y comunitaria) que de una u otra manera, en la semejanza o en la discrepancia, han dejado una huella dibujada en cada uno de nosotros. Y, lo que es más hermoso e invaluable aún, son esas amistades que desde un inicio o al final, se han sumado a nuestro capital humano, enriqueciéndonos como personas. A todos ellos, ¡GRACIAS!.

Un eterno Gracias a nuestro Profesor orientador por sus palabras, su apoyo y su paciencia.

Por último, pero no por ello menos importante, un gran reconocimiento a todos aquellos que fueron en la vida de cada uno, pilares fundantes de lo que hoy somos, de donde hoy llegamos: nuestros docentes, nuestros padres, nuestros hijos y parejas. Gracias familias por el apoyo incondicional.

## ÍNDICE

<b>1. Resumen y palabras clave.....</b>	<b>3</b>
<b>2. Introducción.....</b>	<b>4</b>
2.1 <i>Modalidades</i> .....	5
2.1.1 <u>Cinta Iniciante / Base</u> .....	5
2.1.2 <u>Longline</u> .....	5
2.1.3 <u>Trickline</u> .....	6
2.1.4 <u>Highline / Midline</u> .....	6
<b>3. Antecedentes.....</b>	<b>8</b>
3.1 Reseña Histórica Global.....	9
<b>4. Planteamiento del problema de investigación.....</b>	<b>12</b>
<b>5. Preguntas de investigación.....</b>	<b>14</b>
<b>6. Objetivos.....</b>	<b>15</b>
6.1 Generales.....	15
6.2 Específicos.....	15
<b>7. Marco Metodológico y Marco Teórico.....</b>	<b>16</b>
7.1 Foucault y la investigación sobre la educación del cuerpo: archivo e historia.....	16
7.2 Apuntes para una arqueología de la Educación Física.....	20
7.3 Aportes para una historia de la educación del cuerpo.....	23
7.4 Una historia a partir de las formaciones discursivas.....	26
7.5 La organización del discurso y las formaciones discursivas.....	34
7.6 Cuerpo, naturaleza y educación: resistencia y reproducción.....	35
7.7 El cuerpo en juego y las conductas de riesgo.....	44
<b>8. Análisis y discusión general.....</b>	<b>54</b>
8.1 Reseña Histórica Nacional: apuntes para una historia del Slackline.....	54
8.2 Análisis del vínculo entre Slackline y naturaleza.....	59
8.3 Relaciones entre la práctica de Slackline y la cultura del peligro.....	62
8.4 El juego, lo lúdico y la educación del cuerpo en el Slackline.....	66
<b>9. Consideraciones finales.....</b>	<b>70</b>
<b>10. Referencias Bibliográficas.....</b>	<b>72</b>
<b>11. Anexos.....</b>	<b>74</b>

## 1. RESUMEN

Nuestra propuesta investigativa se enmarca dentro del *Seminario de Tesina de Tiempo Libre y Ocio*, correspondiente al último año de la *Licenciatura en Educación Física* que se dicta en el *Instituto Superior de Educación Física* (ISEF) de la *Universidad de la República* (UdelaR) en su sede del *Centro Universitario de la Región Este* (CURE) de Maldonado. A su vez, se desarrolla en el marco de la línea de investigación *Estudios socio históricos sobre el juego, lo lúdico y la educación del cuerpo*, del grupo de investigación *Estudios culturales y sociales sobre el juego y lo lúdico* (ISEF-CSIC).

Es un trabajo principalmente histórico que, busca ampliar el conocimiento sobre la práctica del *Slackline* desde su surgimiento en nuestro País, a la vez que reflexiona sobre sus aporte al campo de la Educación Física, principalmente en lo que refiere a ampliar el campo temático vinculado al Departamento de Educación Física, Tiempo Libre y Ocio, particularmente en relación a las prácticas en la naturaleza. En este sentido se analiza esta práctica corporal centrada en su dimensión lúdica en lo que respecta a las personas y la naturaleza, y en cuanto práctica realizada en el tiempo libre.

Para ello abordamos la temática realizando un recorrido histórico desde sus comienzos hasta nuestros días, en donde se indaga a través de entrevistas y observaciones de campo, qué implica el *Slackline* como vivencia corporal y forma de cultura. Registros estos, que vinculamos y hacemos dialogar con conceptos y discursos relacionados a las prácticas corporales en las que la centralidad está dada por elementos como la naturaleza, el tiempo libre y el riesgo, reflexionando así, sobre lo que ello genera en tanto vivencia lúdica para quienes las llevan a cabo.

**Palabras claves:** *Slackline*, Tiempo libre, Juego y Lúdica, Naturaleza, Actividades de riesgo.

## 2. INTRODUCCIÓN

Nuestro trabajo parte de la necesidad de abordar de manera académica esta práctica corporal relativamente nueva en cuanto a su surgimiento (época contemporánea), pero que desde entonces no ha dejado de aumentar el número de adeptos y que además consideramos que en la actualidad se encuentra en auge. Creemos que se pueden visualizar elementos constitutivos de la misma que enriquecen al campo de la Educación Física en relación con el Tiempo Libre y el Ocio. Para poder documentar lo antedicho, pretendemos ahondar en las distintas formaciones discursivas y no discursivas para llegar a ampliar esa magra definición sobre la misma en la que simplemente se asevera que es una práctica de equilibrio que se desarrolla sobre una cinta plana anclada entre dos puntos fijos. Afirmación que es correcta, pero que deja por fuera el carácter lúdico de la misma; el vínculo de los participantes con el medio en el que se desarrolla, la naturaleza; y, ese mundo de subjetivaciones que nos trae la relación cuerpo en movimiento, individuo, sociedad, de la que rescatamos y analizamos el riesgo inminente al que se exponen sus practicantes en la búsqueda de saciar (de una forma más saludable o patológica, dependiendo del paradigma del que se interprete) el sinsabor que produce la sociedad neoliberal, de encontrarle un sentido a la vida a través de lo adrenalínico implícito en el peligro. Esta formación histórica que se puede divisar, cargada de visibilidades y discursividades, es en la que incursionamos comenzando un desmembramiento que nos lleve a realizar un análisis de los distintos discursos y enunciados (y la relación entre ambos) sobre el *Slackline*. Ello nos invita en una primera instancia a recabar información y realizar un marco historiográfico académico, que es inexistente en la actualidad, que nos ayude a comprender las relaciones que emergen de la práctica misma. Por esto es que desde un punto de vista metodológico, nuestra investigación es de corte historiográfico, acudiendo para recopilar el material necesario para la misma en cuanto a reseña histórica global, a material audiovisual encontrado en páginas webs; y, en cuanto a reseña histórica nacional recopilamos la información a través de trabajo de campo, mediante **entrevistas de los pioneros en la práctica del mismo que aún continúan activos**.

Buscamos así, esa descripción pura de acontecimientos que nos lleven a ampliar el horizonte en cuanto a las unidades que lo forman; reconstituyendo otros discursos tomados desde “la palabra muda” del interior de las mismas prácticas.

Llegamos de esta manera a reconocer elementos claves que no han sido tomados en cuenta y que lo definen: riesgo, naturaleza, juego. Existe una clara relación entre

quienes lo practican y la naturaleza, lugar por excelencia elegido para el montaje del mismo, siendo que puede también armarse en espacios cerrados que cuenten con las dimensiones necesarias.

En cuanto al riesgo, es ese elemento que no admite separación de la práctica del *Slackline*; es lo que mueve el deseo de realizarla; encontrándonos también con el juego, otro elemento implícito, que conlleva incidencias en cuanto al juego con el cuerpo y lo subjetivo en el acto de hacer equilibrio y la relación con el riesgo, aportando ese discurso lúdico-recreacional en tanto “*Homo-Ludens*”.

En este trabajo vamos a considerar al *Slackline* como una práctica corporal en la que se utiliza una cinta plana normalmente de nylon o poliéster, sujeta entre dos puntos fijos, siendo el principal objetivo mantener el equilibrio. Al día de hoy se ha expandido a nivel mundial, alcanzando personas de diversas franjas etarias que desean practicarlo de forma recreativa o profesional.

Cuenta con varias modalidades que permiten el desarrollo de diferentes habilidades y destrezas a nivel físico y cognitivo; a su vez todas tienen una característica que las hace tanto especiales como únicas.

## **2.1 Modalidades**

### **2.1.1 Cinta Iniciante / Base** (Ver Anexo 1, p.74)

Comúnmente los practicantes que están incursionando por primera vez en el deporte comienzan con una cinta de iniciantes en la cual podrán dar sus primeros pasos, posturas, etc. La misma usualmente se coloca a una altura máxima de 50 cm y no más de 15 m de largo. En base a esta cinta para iniciantes se podrá luego avanzar hacia otras modalidades, *Longline*, *Trickline* y/o *Higline*.

### **2.1.2 Longline** (ver Anexo 2, p.74)

En esta modalidad la inestabilidad se incrementa, se eleva la dificultad en cuanto al largo de la cinta, en la cual los practicantes además de caminar podrán efectuar maniobras más complejas como son el “*bounce*”, “*surfing*”, etc.

Para entrar en esta categoría la cinta que se utiliza es de alta elasticidad, 25 mm de ancho y un mínimo de 25 m de largo, por lo que sus anclajes deben tener una altura entre 1.5 m y 2 m.

### 2.1.3 Trickline (ver Anexo 3, pp.75-76)

Es una de las modalidades más difundidas junto al *Highline*. En el *Trickline* se persigue la dificultad y perfección de las acrobacias, los trucos pueden ser estáticos o dinámicos. Se practica con una cinta elástica de 50 mm, esta se ubica entre dos fuertes puntos de anclajes, junto a dos tensores o "catracas" tamaño *XL* (para así llegar a la tensión adecuada), pudiendo variar la distancia y la altura de la misma. Generalmente se usa de 26 - 30 m de largo y colocada arriba de 1,50 m de altura. En esta modalidad se practican principalmente saltos y trucos de destreza. Debido al riesgo que presenta la misma se requieren materiales sobre los cuales caer (colchones, espuma, colchón estilo castillo inflable, etc). Vale resaltar que esta modalidad del *Slackline* ha sido deportivizada, por lo que vamos a encontrar varias competencias a nivel Nacional e Internacional.

### 2.1.4 Highline / Midline (ver Anexo 4, p.77)

En esta modalidad se utilizan cintas de 25 mm al igual que en el *Longline*, el largo de la cinta puede variar, desde 20m hasta cintas de 1km de largo. Lo que diferencia el *Highline* del *Midline* es la altura a la que se coloca la cinta, de 20m de altura en adelante es considerado *Highline*, mientras que si la cinta se coloca a menos de 20 m se considera un *Midline*. En ambos casos el practicante se encuentra vinculado a la cinta mediante un leash o línea de vida que se sujeta a un arnés deportivo que lleva colocado. De tal manera, que el practicante podrá caminar, realizar todo tipo de trucos y maniobras, siempre vinculado y asegurado a la cinta; haciendo que sea una de las maneras de hacer *Slackline* más seguras en la actualidad.

Al igual que el *Trickline*, en el *Highline* o *Midline* podemos encontrar dos modalidades de competencia ya instauradas. Por un lado el *Speedline*, modalidad que consiste en atravesar la cinta de lado a lado, ida y vuelta en el menor tiempo posible; por lo general se compete en cintas no menores a 100m de largo. La otra modalidad competitiva en las alturas es el *Freestyle Highline*, una modalidad muy reciente y que en la actualidad se encuentra en auge. La misma consiste en ejecutar trucos en un *Highline*, la cinta debe ser elástica (con un mayor porcentaje de nylon en su composición), estar colocada alrededor de 70 m de distancia entre los anclajes, lo que permitirá al practicante generar potencia para realizar estos trucos y movimientos.

Es así que vemos como la práctica sigue en desarrollo, y a partir de la fusión de las modalidades ya existentes, se generan nuevas, tal como lo manifiesta uno de los

entrevistados “... ahora creo que está poniéndose más en auge el *Freestyle*, que es la combinación del *Highline* y el *Trickline*, por eso también lo considero como una integración, puro *flow* hermano.” (E2, 2023)

### 3. ANTECEDENTES

A modo de antecedentes nos basamos en dos tipos de materiales: dada la carencia de investigaciones en cuanto a la temática, y la ausencia de investigaciones académico-científicas sobre el origen de la misma, tomamos materiales audiovisuales de páginas webs que tienen la pretensión de historizar la práctica. A su vez, como único antecedente directo en cuanto a material académico nacional, tomamos el reciente trabajo de Brito et Al (2023), en donde se hace mención a una de las modalidades del *Slackline*, que a continuación exponemos.

La tesina titulada *Deportes de Riesgo en el Cerro Arequita*, referente a la Escalada y el *Highline*, realizada en el marco del departamento de *Prácticas Corporales* de la carrera *Licenciado en Educación Física* de la *Universidad de La República*, (ISEF-UdelaR) de Brito et Al.(2023), es la referencia más reciente en el tiempo a propósito de una de las disciplinas del *Slackline*, a saber, el *Highline*. Nos importa rescatar su enfoque en tanto práctica desde la representación de aquellos que la realizan, en diálogo con las condiciones sociales políticas y culturales a partir de las que se definen hábitos de consumo del medio, habilitando así a una crítica del presente.

El escenario natural que eligieron para la observación y el trabajo de campo de su tesina, es el Cerro Arequita en Minas, dentro del Departamento de Llavalleja en nuestro País. Este sitio es el escogido principalmente por los que practican la variante del *Highline* desde hace ya más de diez años.

Como parte de sus antecedentes Brito et al. (2023), hace referencia a una producción realizada por Villagrán, J.P. (oriundo de Ciudad del Plata, Departamento de San José) presentada en un Congreso sobre Educación Física y Ciencias en la Universidad de La Plata de la República Argentina en el año 2015, titulado *Saltando en la red. El caso del Slackline en la Ciudad de La Plata*. Fue relevante para ellos en su momento y lo es para nosotros, siendo que en la misma trata sobre el apropiamiento de un espacio público por una comunidad de practicantes. Esta particularidad en los que practican el *Slackline* es clara y contundente, siendo que perfectamente se puede practicar en diversos escenarios, tanto abiertos como cerrados, como por ejemplo gimnasios. Pero es clave la decisión de aquellos que practican *Slackline* de la realización de sus prácticas en entornos naturales. Es fundamental ese vínculo que se genera a partir de la decisión de los participantes de realizarlo en escenarios naturales, de donde se traen un bagaje de momentos, de vivencias proporcionados por la propia naturaleza que enriquece su ser y da un sentido especial a la práctica.

En cuanto al análisis de las prácticas en cuestión, Brito et al. (2023), entrevistaron a referentes de ellas; en el caso del *Highline* no existe ninguna asociación civil registrada en nuestro País hasta el momento. Según lo recabado en cuanto a la disciplina que nos compete, se realizan festivales una vez al año, siempre en los meses de verano (en pandemia no se realizó), en donde se estima una participación de entre 60 y 90 personas, y, además se reúnen una vez al mes en el Arequita en donde se arma la cinta (y queda por un período de 10 días aproximadamente) siendo en esas instancias, el número de participantes alrededor de 15 personas. Se puede apreciar el crecimiento exponencial que han tenido estas prácticas en los últimos años en el País, tomando en cuenta que son relativamente nuevas, y, en lo que respecta al *Highline* se dedujo que se debe en parte a la creación de los diferentes grupos de *Slackline* y a las difusiones actuales a través de páginas de internet. Pero a partir del trabajo de campo pudieron concluir que también lo que incide en la práctica es el espacio físico, la naturaleza; siendo que para todos es lo primero que toman en cuenta y que mencionan no solo en cuanto a la relación de la práctica y el entorno, sino en cuanto a dos variables más que son fundamentales para ellos: el respeto y cuidado de la naturaleza, entendiéndose como quien los acoge y les enseña. Para los participantes es trascendental el haber escogido esa práctica por el vínculo con el medio en el cual la llevan a cabo. Hubo otro factor que surge a partir de la observación y el diálogo con los practicantes: el riesgo inminente pero controlado. Todos estos aspectos se relacionan directamente con nuestro trabajo; la relación del hombre con la naturaleza, la necesidad de dominio de la misma, la relación cuerpo naturaleza como cuerpo dominante y dominado, la relación cuerpo sociedad capitalista que permite leer por decantación una relación cuerpo tiempo libre. Tiempo libre dado dentro de una sociedad Neoliberal en donde el cuerpo es para los individuos producto de consumo y a la vez consumidor.

### **3.1 Reseña Histórica Global**

Bajo el título *Surgimiento y Evolución del Slackline: Un Viaje de Equilibrio y Superación*, encontramos un antecedente directo de lo que podríamos pensar en términos de una historia del *Slackline*. Su historia se remonta a la década del 60 y tiene como pioneros a los escaladores del Valle de *Yosemite* en California, Estados Unidos. Estos intrépidos escaladores comenzaron a explorar un terreno poco convencional: el equilibrio sobre cables de acero, cuerdas de la propia escalada y cadenas con poca tensión como práctica alternativa a la escalada en los mismos estacionamientos del

Parque Nacional. De esta manera comienza la actividad para la comunidad de *Slackers*. Lo que hoy conocemos como *Slackline* se gestó en los primeros años de la década de 1980, más exactamente el verano de 1983, en Estados Unidos, gracias al ingenio y la curiosidad de los escaladores Adam Grosowsky y Jeff Ellington (Ver Anexo 5, p.77) quienes instalaron el primer *Highline* de 55 metros de largo en *Lost Arrow Spire - Yosemite*, sin lograr atravesar la misma. Con el tiempo, llevaron esta curiosa experiencia a otro nivel al incorporar sus equipos de escalada, utilizando cintas tubulares para caminar sobre ellas (las cuales resultan más cómodas y resistentes). Lo que comenzó como una práctica en lugares poco convencionales se expandió gradualmente, captando la atención de otros escaladores y estableciendo así los cimientos de lo que ahora conocemos como *Slackline*. El término "*Slackline*" deriva del idioma Inglés "línea floja".

Adam Grosowsky y Jeff Ellington, fascinados por el desafío de equilibrarse sobre superficies pequeñas e inestables como cuerdas y cadenas, sentaron las bases de esta apasionante práctica mundial.

Cabe aclarar que la historia del *Slackline* tiende a confundirse con la de la "cuerda floja", que tiene algunas similitudes. La práctica del *Slackline* está asociada al mundo de los escaladores, en tanto la cuerda floja al circo. Desde tiempos remotos se escuchaba hablar sobre el caminar en cuerdas o cables, pero el *Slackline* es mucho más que ello, es el arte de equilibrar sobre una cinta plana.

El Parque Nacional de *Yosemite* en California, ubicado en la majestuosa cordillera de Sierra Nevada, desempeñó un papel crucial en el desarrollo del *Slackline*; inspirando a escaladores de todo el mundo, este lugar se convirtió en un escenario de culto y creatividad. Más tarde, se convertiría en el escenario de un hito importante en la historia del *Slackline*: el primer y memorable desafío entre los pioneros de la práctica, marcado por el cruce histórico de *Lost Arrow Spire Highline* (Ver Anexo 6, p.78).

Contra todas las expectativas, antes de que Adam Grosowsky y Jeff Ellington pudieran instalar el primer *Highline* en la cima de *Lost Arrow Spire* según sus planes, inspirados por ellos, Scott Balcom y Chris Carpenter dieron un paso adelante. En el otoño de 1983, instalaron y caminaron por completo sobre el primer *Highline* entre los pilares de un puente en Pasadena, California, evento que dieron en llamar "*The Arches*", estableciendo así un récord mundial. Sin embargo, el hito más esperado fue el cruce de *Lost Arrow Sparrow Highline*, un logro que catapultó al *Slackline* a la fama global, siendo que fue la primera vez que un practicante logró cruzar por completo

(desde su punto “A” o inicial, hasta el punto “B” o final) una cinta de *Highline*. Fue el 13 de julio de 1985 cuando Scott Balcom, 3 años después de que se instalara por primera vez un *Highline* inició oficialmente la era del *Slackline*. (Ver Anexo 7, p.79).

Esta práctica corporal, que desafía la gravedad y explora el equilibrio, ha experimentado un crecimiento constante y una evolución continua, generando nuevas ramificaciones y ampliando sus posibilidades, ofreciendo a los practicantes experiencias únicas y variadas.

Fue a fines de los 90 y principios del año 2000, que esta práctica se extendió a lo largo del mundo, dándose a conocer en países como Alemania, Austria, Suiza, Escandinavia, y el resto de los Estados Unidos entre otros.

Más adelante en el tiempo, entre 2007 y 2015 muchas empresas emergen, para crear y comercializar productos específicos para la práctica, como *kits de Slackline*, accesorios, *merchandising*, entre otros. Aquí destacamos la empresa alemana “*Gibbon Slacklines*” y la empresa Estadounidense “*Slackline Industries*”, las cuales fueron pioneras en cuanto a tecnificación de la misma mediante los elementos y accesorios necesarios, además de llevar la práctica a otro nivel de exposición y complejidad mediante sus reiterativos eventos. En ellos comienza verse las primeras prácticas del *Trickline*, modalidad que empieza a difundirse y popularizarse a raíz de la difusión de quienes lo practican mediante las nuevas herramientas que brinda internet (videos de *Youtube*). No contamos con material en la *web* ni académico que acredite sus inicios, pero sí los relatos de quienes entrevistamos: “... la *Trickline*, también, la *Trickline* empezó a existir con Andy Lewis. Andy Lewis podría ser nombrado como el creador de la *Trickline*.” (E6, 2023)

Estas diversificaciones han demandado no solo variabilidad de los lugares en los que la misma se lleva a cabo, sino también en cuanto a la atención y cuidado en las medidas de seguridad, como también de los materiales empleados; derivando en la creación del *International Slackline Association* (ISA) (Ver Anexo 8, p.79). La misma se encarga de testear y aprobar los materiales utilizados para la práctica segura, además de emitir periódicamente comunicados con recomendaciones y sugerencias para iniciantes y avanzados que incursionan en la práctica tanto de forma recreativa como profesional.

#### 4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Siendo que en una primera instancia, buscamos información a nivel institucional, trabajos de producción de contenido académico que englobe todos los aspectos concernientes al desarrollo de esta práctica corporal y encontrándonos ante la falta del mismo; creímos pertinente realizar una descripción de todos estos aspectos (desarrollo de la actividad y las herramientas que se utilizan para la puesta en práctica) que permitan comprenderla. Además, darle un enmarque socio histórico a la disciplina que nos hable de qué implicancias puede haber tenido ello, en la construcción de la misma por sus creadores. A partir de indagar en cuanto a las prácticas corporales que en la época se llevaban a cabo, y el paradigma que había en cuanto a Educación Física y a concepto de cuerpo, nos surge como primer interrogante si el *Slackline* constituye una práctica corporal de las tantas en el catálogo de la Industria Cultural. Estas prácticas corporales se producen en el marco de relaciones de poder y saber, en donde la ciencia actúa como fundamentación de lo que los actores políticos llevan a cabo como ejecutores del poder a través de sus dispositivos de acción.

Partiendo del período histórico (época contemporánea) en el que se gestó esta práctica y las características de la forma en cómo se hizo (ver Reseña Histórica), podemos afirmar que es una práctica desarrollada en el tiempo libre de las personas y que conlleva implícito un alto componente lúdico, a partir de la vinculación del cuerpo con el juego y como experiencia particular de tiempo libre.

Ahora bien, es necesario en este momento contextualizar y definir expresiones como *Tiempo Libre* e *Industria Cultural* que nos ayuden a comprender para luego responder nuestras interrogantes a propósito del *Slackline*. Para referirnos a la expresión Tiempo Libre nos apoyamos en el texto de T. Adorno (1993) haciendo primero un recorrido histórico que nos permita comprender tal expresión. Al referirnos a Tiempo Libre debemos remitirnos a la época de oro del Capitalismo, en donde surgió ese ciclo repetitivo de Tiempo de Trabajo con las horas fabriles (horas, días, meses, años, licencia) y ese Tiempo Libre marcado por la omnipresencia del trabajo. Trabajo como esencial para la vida, y no como un medio para ella; industria como principal fuente de trabajo y forma de producir la vida. Adorno, a mediados del Siglo XX, después de exiliarse a Estados Unidos (por el Nazismo), conoce un nuevo fenómeno presente en dicha sociedad: el fordismo, producción en serie parcializada y segmentada. Éste, de perspectiva Marxista observa la relación que determina la vida social; ve que en el capitalismo fordista la cultura tiene un rol central para que ese capitalismo funcione.

Ve la relación necesaria entre los productos culturales y el “Tiempo Libre”, entre comillas porque no lo es realmente. Adorno explica lo que estaba pasando en ese momento, en ese lugar: capitalismo fordista de mediados del S. XX (Industria Cultural), pero ese fenómeno luego pasó a ser mundial y atemporal. Es a partir de lo ante expuesto que sostiene que Tiempo de Trabajo y Tiempo Libre no se diferencian.

Analiza un momento del Capitalismo (fordista) en donde la cultura se produce y comercializa en serie (su concepto de Industria Cultural era muy crítico y hoy está muy naturalizado); cultura esta, que es la que se consume en los momentos de Tiempo Libre, que pasan a formar parte de una lógica de reproducción de la vida. Cultura que tiene un papel estratégico en las subjetividades (lo que compone a los sujetos, sus maneras de ser, de vivir, de sentir, de pensar, de actuar). Es en esa época y de esa manera que surge el concepto de Tiempo Libre.

Basándonos en las formaciones discursivas Foucaultianas en cuanto a que la práctica del *Slackline* se constituye a partir de campos discursivos (relaciones establecidas entre objetos, enunciados y elecciones temáticas), es que nos surge otra interrogante y es saber cuáles son las características que presenta como práctica del Tiempo Libre; por qué se practica *Slackline* y cuáles son las condicionantes de que se genere ese fenómeno de practicar esa variante de movimiento y no otra. Este trabajo es una pregunta por las condiciones de posibilidad que habilitan al *Slackline* a autodefinirse como deporte alternativo de riesgo desarrollado en el tiempo libre y cuáles son sus implicancias para la educación del cuerpo.

## **5. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN**

¿Es la práctica del *Slackline* una práctica más de las generadas a partir de la Industria Cultural?

¿Qué relación se puede establecer entre quienes practican *Slackline* y la cultura del riesgo?

¿Qué relación puede establecerse entre el juego, lo lúdico, la educación del cuerpo y el *Slackline*?

¿Qué puede decir sobre la relación cultura y naturaleza el *Slackline* como experiencia del tiempo libre?

## 6. OBJETIVOS

### 6.1 *Objetivo general*

- Realizar aportes y discusiones conceptuales que enriquezcan el campo del Tiempo Libre y el Ocio en Educación Física desde una mirada histórica del desarrollo de la práctica del *Slackline* como práctica corporal y experiencia del tiempo libre.

### 6.2 *Objetivos específicos*

- Realizar una breve reseña histórica del *Slackline* desde sus comienzos en U.S.A., y desde su llegada al Uruguay.

- Realizar una reflexión conceptual sobre la práctica del *Slackline*, y su relación con el juego y lo lúdico en tanto práctica corporal; con el Tiempo Libre, el Riesgo y la Naturaleza.

- Analizar qué implica que esta práctica se autodefine como un deporte alternativo de riesgo practicado básicamente en entornos naturales.

## 7. MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO

Para formular nuestro Marco Teórico nos apropiamos en una primera instancia de algunas herramientas teórico metodológicas de la Arqueología Foucaultiana para la investigación en Educación Física; no solamente ahondando en *La Arqueología del Saber* del propio Foucault (1970), sino trayendo trabajos referentes a la misma como los *Aportes para pensar el cuerpo y la Educación Física como problema a partir de los Usos de Foucault* de Vallina (2023) y la Tesis de Grado de Martínez et al. (2015). Luego buscamos conceptos claves en cuanto a naturaleza, cuerpo, riesgo y el vínculo entre ellos en el tiempo libre en relación a nuestra actividad, el *Slackline*. Para ello nos referimos a una colección de escritos en relación a la Educación Física organizados por Carmen Soares (2015) *Uma educação pela natureza; a vida ao ar livre, corpo e a ordem urbana*, y a David Le Breton (2011) en su obra sobre *Conductas de Riesgo*.

### 7.1 Foucault y la investigación sobre la educación del cuerpo: archivo e historia

Según Vallina (2023) Foucault a pesar de ser base de estudio en muchas disciplinas como por ejemplo la Educación Física, no se dedicó a escribir para ella en particular ni para alguna otra referente a la educación, sino que a partir de sus escritos se generaron otros nuevos en base a la resignificación que estos autores le dieron a lo que él formuló en cuanto al cuerpo en sus distintas concepciones.

En este texto, el autor aborda en qué sentido los usos de Foucault contribuyen al campo de la Educación Física, en relación a las prácticas corporales, la identidad, el saber y la concepción del cuerpo. Es entonces que Vallina, sobre las implicancias en donde se articulen las prácticas corporales y la(s) concepción(es) de cuerpo en los escritos Foucaultiano, se pregunta: “¿qué implicancias con las prácticas corporales y las concepciones de cuerpo, podrían llegar a tener sus escritos?” (Vallina, 2023, p.2). A lo que responde que estos aportes conceptuales nos van a permitir repensar algunos de los problemas que actualmente visualizamos en cuanto a educación del cuerpo. Agregando que, “los usos de Foucault (...) estarían atravesados por (...) la matriz histórica y epistemológica de la disciplina, con sus diferentes connotaciones y enfoques al respecto” (Vallina, 2023, p.2). Es así que a partir de los usos de Foucault, se generan problemas de investigación en el campo de la Educación Física con respecto al cuerpo desde otras perspectivas. Quizás no de manera central, pero el cuerpo puede encontrarse atravesado en sus obras, no solamente como blanco de los dispositivos de Saber-Poder, respondiendo así a un enfoque genealógico; “como así también en cuanto espacio

necesario para habitar y construir la subjetividad como forma de resistencia ante los sistemas establecidos de Saber-Poder.” (Vallina, 2023, p.2).

Es entonces que tomamos desde esta mirada Foucaultiana, los estudios que se enfocan en el momento arqueológico, así como los estudios en los cuales su foco se encuentra en las prácticas divisorias del sujeto, es decir el momento genealógico. Así como también de una serie de estudios los cuales llama el momento “ético” o de “subjetividad”, los que analizan al cuerpo entendiéndolo como un medio por el cual se logra comprender la vida como una obra de arte a través de una “estética de la existencia” (Vallina, 2023, p.2). Para abordar el problema de la identidad, Vallina cita a Ricardo Crisorio (2003) en *Educación Física e identidad: Conocimiento, saber y verdad*, en donde,

problematiza acerca de la constitución de identidad de la Educación Física, una disciplina surgida en la modernidad, pero cuyas prácticas devienen de otras mucho más antiguas, la “Gimnástica” que luego quedará relegada en pos de un proceso de medicalización y normalización de la sociedad (Vallina, 2023, p.3).

En este sentido, el autor afirma que:

Este texto realiza diversos usos de Foucault, partiendo entre otros escritos de: “Vigilar y Castigar”, “La vida de los hombres infames” y “Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones” abordando las relaciones entre el sistema penitenciario, el ejercicio del poder mediante estrategias; y las observaciones que problematizan sobre la normalización-desviación y dominación de los cuerpos en los orígenes de las sociedades modernas, pasando de una forma de gobierno eclesial-monárquico a la del Estado nación (...) Es decir que mientras en una asignatura figuraba en la red de problemas referida a la discusión acerca de la permanencia o desplazamiento de la disciplina, y no solo referido al nombre, sino más bien sobre la base de sus epistemes; en la otra asignatura se recurre al mismo texto, pero en cuanto a la necesidad de contar con investigaciones propias en el campo de la docencia, para desde allí afianzar la identidad de la Educación Física. (Vallina, 2023, p.3)

Queda claro con estas citas cuánta es la incidencia de los usos de Foucault en relación a la formación en Educación Física en este caso con respecto a análisis discursivos en cuanto a su identidad.

En cuanto a la problematización del saber, Vallina cita a Rodríguez, N. (2009) hablando de lo que se dice en *Los contenidos de la Educación Física*, a partir de poner en juego los pensamientos de Foucault; dice que tanto prácticas discursivas, como no

discursivas (saber y poder) se articulan en dispositivos y estos son representados en las prácticas. Son los que articulan los dispositivos de seguridad, de educación entre otros.

Rodríguez también hace una crítica a los objetivos en general del campo de la Educación Física, siendo que a través de la influencia de la psicología evolucionista, se comienzan a establecer y vincular la realización o comprensión de ciertos saberes corporales a una determinada edad; lo que deja por fuera una distinción por contexto, sujeto, experiencia; por lo que esto no tomaría en cuenta la singularidad del sujeto ni la experiencia personal de cada uno (percentiles).

Ahora bien, la posibilidad de pensar de otra manera el ethos (como lo llama Foucault), es decir la forma en que las personas hacen, obran, piensan, dicen y no, a cada una de estas acciones enumeradas, nos invita necesariamente a revisar las prácticas, (...) en relación a las ideas de verdad, saber y ejercicio del poder. (Rodríguez, 2009. En: Vallina, 2023, p.4)

Nos dice Vallina (2023) y concordamos, que Rodríguez (2009) nos trae un valioso aporte en cuanto a los usos de Foucault en el currículum de Educación Física; un nuevo plano desde el cual leer a la ética; una nueva forma de pensar al Saber.

Con respecto al problema del cuerpo en la Educación Física, Vallina menciona que en *El cuerpo en la escuela*, Scharagrodsky (2013) se cuestiona el lugar que los cuerpos tienen en las instituciones educativas. Los usos de Foucault tomados tanto de *Vigilar y castigar* (1975), como de *Microfísica del Poder* (1979) fueron base para este autor.

Hablando del cuerpo del niño en la escuela:

Un cuerpo que sin ser nombrado es silenciosamente producido en un ámbito de encierro, con el uso rigurosamente pautado del espacio y del tiempo, que es vigilado jerárquicamente, susceptible de sanciones normalizadoras y con exámenes frecuentes, “un cuerpo débil políticamente, a la vez que aumentado en su capacidad productiva” (p.6). Un modelo de cuerpo y de sociedad (disciplinaria) que se halla en crisis y fuertemente atravesado en la actualidad por otro tipo de prácticas, que más allá de su discurso de aparente libertad sobre el cuerpo, remiten a otro tipo de lógicas: las de control del mercado y del consumo. (Vallina, 2023, pp.4-5)

Podemos decir de manera resumida que hay tres temas claros que ameritan seguir desarrollándose: el problema de la identidad; el problema del saber; y una interrogante ¿cuál es el cuerpo de la Educación Física? Y nos parece propicio transcribir lo que Vallina de manera acertada y con las palabras exactas dice a propósito de los mismos y del diálogo con los usos Foucaultianos; siendo esos diálogos favorables al

análisis de nuestro trabajo con respecto al *Slackline* como práctica corporal en la Educación Física y a los cuerpos en la misma.

(...) partiendo de problematizar acerca de cómo se convierten en contenidos de enseñanza ciertos saberes corporales, que se eligen para formar un currículum que transmite los valores de una cultura determinada, representados en prácticas. Entendiendo a las mismas desde una óptica “Foucaultiana” que no sólo se circunscriben a lo que hacen las personas, sino también a un conjunto de disposiciones teóricas, sociales, históricas, culturales y políticas que las configuran y las determina en cierto momento socio histórico. (Vallina, 2023, p.5)

El problema del saber de la Educación Física históricamente anclado en conceptos universalistas tanto respecto del cuerpo, como de las concepciones de sujeto y sus logros motrices esperables, respecto de ciertos parámetros provenientes de la psicología evolutiva, es fuertemente discutido a lo largo del artículo; que por otra parte propone abordar al mismo desde una concepción ética y estética, partiendo de prácticas contextualizadas y situadas, en cuanto a la diversidad de sujetos en ellas implicadas. (Vallina, 2023, p.5)

El tercer problema abordado en nuestro artículo, (...) recurre a diversos enfoques provenientes del abordaje de Foucault respecto del cuerpo en la modernidad y los diversos dispositivos instaurados en la misma, tanto para la vigilancia y docilización del cuerpo en instituciones de encierro, como de los dispositivos de control en las sociedades contemporáneas, en donde tras un aparente halo de libertad, se hallan presentes sofisticadas tecnologías de control ya no tanto del cuerpo, como sí de sus hábitos de consumo. Así partiendo de analizar las implicancias de la Biopolítica en los orígenes de una Educación Física higienicista y sus múltiples relaciones con un dispositivo de salud, con una mirada medicalizada del cuerpo en la escuela. Va describiendo y problematizando a la vez acerca de cómo existen hoy en día una numerosa cantidad de tecnologías, entre ellas la educativa, que busca direccionar, coaptar y utilizar la diversidad corporal presente en las escuelas, en cuanto a relaciones de poder, pero también de consumo. (Vallina, 2023, p.6)

Es así que cabe acotar que nos hacemos eco de la siguiente afirmación de Vallina: “los aportes de los usos de Foucault son una caja de herramientas, con enormes potencialidades.” (Vallina, 2023, p.6).

## 7.2 *Apuntes para una arqueología de la Educación Física*

A partir de tomar la afirmación con la que se cierra el apartado anterior, intentamos definir desde lo expuesto en la Tesis de Grado del Lic. Alejandro Martínez et al. (2015), el para qué de la Arqueología Foucaultiana, qué nos aporta la noción de discursos para Foucault; y de qué manera vinculamos todo ello a nuestra investigación.

De la misma forma que en Martínez et al., (2015) vamos a tratar

(...) a la Historia, y a los documentos, partiendo de la siguiente premisa “(...) ya se trate de un tratado de matemáticas, de un comentario de textos, de un relato histórico o de un episodio en un ciclo novelesco; (...) su unidad es variable y relativa. (...) no se construye sino a partir de un campo complejo de discursos. (Foucault, 1970, p.36. En: Martínez et al., 2015, p.7)

Tomando lo leído Martínez et al. (2015) coincidimos con sus posturas de tratar a la historia así como también a los documentos, bajo la premisa de Foucault: de que la misma se construye a partir de campos discursivos; entendiendo que ese concepto Foucaultiano acerca de formación discursiva, encaja en nuestra investigación, puesto que existe una formación discursiva que constituye el campo de la práctica corporal que nos brinda el *Slackline* y más aún vinculándolo con la Educación Física. En cuanto a formación discursiva, es interesante transcribir lo expuesto por Foucault:

Esa formación, es el sistema de reglas y condiciones a las que están sometidos todos los componentes de un discurso: objetos, enunciados y elecciones temáticas. Tiene su origen en un conjunto de relaciones establecidas entre la emergencia, delimitación y especificación del discurso, “estas relaciones se hallan establecidas entre instituciones, procesos económicos y sociales, formas de comportamiento, sistemas de normas, técnicas, tipos de clasificación, modos de caracterización. (Foucault, “La arqueología del saber”, p.63. En Martínez et al., 2015, p.7)

Y, compartimos también lo expresado por Martínez et al. (2015) a propósito de la misma; alegando que tal formación discursiva se basa en una conformación de reglas y condiciones a las que están sujetos los componentes de un discurso y que su origen está delimitado a las relaciones establecidas entre la emergencia, la delimitación y la especificación de un discurso. Sumamos a esto también, lo expuesto por Foucault quien menciona que estas relaciones se establecen entre las variables de un sistema social; variables que se dan entre las instituciones, entre los procesos socioeconómicos, entre el sistema normativo del mismo, las técnicas, los diferentes tipos clasificatorios y de caracterización que el mismo posea.

Y, poder identificar a partir de lo que ahí interpretamos si pertenece a tal o cual discurso el objeto, el enunciado, o la elección temática.

En esta Tesis también encontramos planteada la noción de formación histórica que al decir de Foucault, se puede identificar a partir de su archivo; el que

se conforma por lo que dice (práctica discursiva) y lo que muestra (práctica no discursiva) una época. Es a partir del análisis de las formaciones discursivas que podemos encontrar una relación discursiva entre las prácticas discursivas y las prácticas no discursivas. (Martínez et al., 2015, p.7)

Entendiéndose las prácticas no discursivas como las visibilidades, y las discursivas como los enunciados, podemos así generar un análisis de las relaciones entre ambas. A propósito de esto Martínez dice lo siguiente: “Lo discursivo tiene relaciones discursivas con lo no discursivo. No se puede expresar mejor el primado de lo discursivo (...), es decir el enunciado tiene relaciones enunciativas con lo no enunciado, con lo visible” (Deleuze, 2008, p.28. En: Martínez et al., 2015, p.7).

Es interesante también aquello que encontramos en la Tesis de Martínez et al.(2015) y con lo cual concordamos, acerca de lo que son los discursos y los enunciados para Foucault; lo que nos va a ayudar a seguir comprendiendo con mayor claridad y de mejor manera. Se entiende por discurso a aquel conjunto de enunciados que mantienen dependencia de un mismo sistema de formación; mientras que los enunciados son el último elemento que no admite descomposición, que puede aislarse y entrar en un juego de relaciones con otros elementos semejantes a él, localizado en unos planos de repartición y unas formas específicas de agrupamientos. Cabe agregar aquí, lo que a continuación está, tan importante como lo antedicho a propósito de la relación entre enunciado y discurso:

no todo lo dicho y pensado en una época se constituye en enunciado de un discurso, ese campo enunciativo en el que tiene lugar está caracterizado por las relaciones que se establecen con otros enunciados, sobre los que se conforma, o a los que da lugar, el estatuto de lo dicho y el soporte material que le permite volver a ser repetido y perdurar en el tiempo. Esta repetición da lugar a la formación de los objetos que enuncia y de sus respectivas intenciones. (Martínez et al., 2015, p.8)

A su vez los enunciados para ser catalogados como tales, poseen reglas de formación que hacen que sin ellas no puedan ser o pertenecer a tal o cual umbral. A las reglas de formulación de los enunciados, se les ejerce un control que tiene una particularidad, se ejerce sobre la regularidad de las enunciaciones. Esa regularidad es la

que le dará un determinado valor científico (o estatuto de científicidad) a cierto número de enunciados.

En cuanto a los discursos, coincidimos con lo expuesto por Martínez, de acuerdo lo expresado en la Arqueología Foucaultiana, sobre que los discursos no deben ser entendidos como un conjunto de signos, sino que debemos pensarlos como prácticas que de manera sistematizadas, forman aquellos objetos a los que se refieren.

Podemos afirmar entonces que lo subyacente a una formación histórica, son las visibilidades y las discursividades. En Martínez et al (2015) toman a la arqueología Foucaultiana para poder analizar las posibles relaciones entre ambas. Foucault individualiza y describe, las opone y las compara de manera simultánea en un mismo espacio, a las formaciones discursivas. Las coloca en relación con las prácticas no discursivas que las rodean y a su vez le sirven de elemento general.

Entonces la formación histórica la podemos definir a partir de su archivo; y podemos traer lo expuesto por Martínez a propósito de lo que dice Deleuze (2008) en cuanto a archivo, cuando éste realizó un análisis de la Arqueología Foucaultiana: Deleuze establece que: “el archivo siempre remite a una formación histórica y tiene a ésta como objeto” (Martínez et al., 2015, p.9). El archivo, según Foucault, es: “(...) el sistema general de la formación y la transformación de los enunciados” (Foucault, 1970, pp.170-171). Coincidimos con lo expuesto respecto de que lo que afirma Deleuze es una interpretación que se extiende un poco más y nos trae la posibilidad de un archivo audiovisual, el que al remitirse a una formación histórica daría sentido a la afirmación que dice que una formación histórica combina visibilidades y enunciados, busca apropiarse de lo visible y de lo enunciable.

Ver y hablar, nos dice Martínez et al. (2015), son presentadas como las condiciones de toda formación histórica, por lo tanto son constitutivas del archivo. Y complementa afirmando que podemos encontrar algunas prácticas, algún tipo de acontecimiento, posibles de ser descritos a la vez que los discursos; “la arqueología pone de manifiesto unas relaciones determinadas entre las formaciones discursivas y unos dominios no discursivos (instituciones, prácticas, acontecimientos políticos y procesos económicos)” (Foucault, 1970, p.211. En: Martínez et al., 2015, p.10).

En cuanto a las visibilidades Martínez et al. (2015) trae a Deleuze y éste nos dice que “las visibilidades son irreductibles a un significado así como los enunciados son irreductibles a un significante” (Deleuze, 2008, p. 26). Ambos son parte constitutiva de la formación histórica y operar las capturas mutuas es: identificar eso discursivo que

toman las visibilidades y eso no discursivo que toman las discursividades. En cuanto a la relación entre visibilidad y enunciado, encontramos que no cualquier enunciado se puede combinar con cualquier visibilidad, siendo que esto le da coherencia a una época tal. La combinación se basa en las formas propias de las visibilidades y el entrecruzamiento con su respectivo enunciado, variables entre cada formación histórica siendo lo que define la coherencia antes dicha. “Ninguna formación histórica posee las visibilidades y las enunciabilidades de otra” (Deleuze, 2008, p.26-33. En: Martínez et al., 2015, p.10).

Consideramos importante incorporar también lo que plantean Martínez et al. (2015) en cuanto a lo que considera Foucault en tanto que todo saber se define por una práctica discursiva, “un saber es aquello de lo que se puede hablar en una práctica discursiva (...) un saber es también el espacio en el que el sujeto puede tomar posición para hablar de los objetos de que trata en su discurso” (Foucault, 1970, p.237). El saber se presenta como el conjunto de técnicas y procedimientos, y la posibilidad de toma de decisiones por parte del sujeto que hace uso del discurso puede realizar sobre el objeto del mismo. También es el campo de subordinación y coordinación de los enunciados que constituyen los conceptos que forman parte de un discurso. Asimismo, es la posibilidad de utilización y apropiación por parte de un discurso, en relación a otros discursos sobre los que se forma o a los que da lugar, y todo un campo no discursivo que se despliega en función de éste. La relación presentada entre las prácticas discursivas y el saber nos permite darle centralidad al análisis de las ideas o del saber, a partir de los diferentes documentos y las relaciones que se establecen con todo un conjunto de elementos de naturaleza no discursiva. Para Foucault, la arqueología “(...) intenta determinar cómo las reglas de formación de que depende -y caracterizan la positividad a que pertenece- pueden estar ligadas a sistemas no discursivos: trata de definir unas formas específicas de articulación” (Foucault, 1970, pp.211-212).

### **7.3 Aportes para una historia de la educación del cuerpo**

Para poder dejar claro desde dónde nos vamos a parar en nuestra investigación, desde qué lugar vamos a pensar la historia del *Slackline* en relación a la Educación Física, traemos una reseña de la Arqueología del Saber de Foucault para ampliar los conceptos de discursos y de formaciones discursivas; todo ello vinculado al campo de la Educación Física.

El autor comienza señalando el giro que se ha dado a nivel de historicidad en cuanto a la perspectiva y a la manera de analizar y conjugar los datos que las distintas fuentes de consulta le pueden brindar al historiador. En épocas anteriores se vinculaban las variables y se las hacía dialogar, buscando establecer un nexo de continuidad de los hechos, que hablara de una totalidad en cuanto a lo que se esté construyendo. Hoy se desmembra la información, se la aísla, buscando periodizar, llegando a distinguirse capas diversas en un mismo período para poder luego determinar continuidad de acontecimientos al hablar de un hecho puntual en un período "x" de tiempo. Se buscan fenómenos de ruptura, leer entre líneas, por debajo de esa masa homogénea de hechos y pensamientos que sostienen una época para poder establecer las incidencias que pueden haber generado interrupciones de índole diversa. Es relevante para nuestro trabajo la mención del autor que hace referencia a lo expuesto por Canguilhem en los análisis a desplazamientos y transformaciones de los conceptos que dice que la historia de un concepto es “la de sus diversos campos de constitución y de validez, la de sus reglas sucesivas de uso, de los medios teóricos múltiples donde su elaboración se ha realizado...” (Foucault, 1970, p.6). No tienen la misma incidencia, ni pueden ser descritos de la misma manera en uno y en otro niveles; no es la misma historia la que se hallará contada, acá y allá; redistribuciones recurrentes que hacen aparecer varios pasados, varias formas de encadenamiento. La historia ha cambiado de posición respecto del documento: se atribuye como tarea primordial, no el interpretarlo, ni tampoco determinar si es veraz y cuál sea su valor expresivo, sino trabajarlo desde el interior y elaborarlo. A propósito de ello el autor nos dice:

El documento no es, pues, ya para la historia esa materia inerte a través de la cual trata ésta de reconstruir lo que los hombres han hecho o dicho, (...) trata de definir en el propio tejido documental unidades, conjuntos, series, relaciones. (...) la historia, en su forma tradicional, se dedicaba a "memorizar" los monumentos del pasado, a transformarlos en documentos. (Foucault, 1970, p.10)

Así como el autor describe de esa forma la historia en el pasado, también describe lo que ocurría en el presente en el que escribió su libro, y que ha sido un devenir de ese pensamiento hasta nuestros días. Al respecto dice:

En nuestros días, la historia es lo que transforma los documentos en monumentos, y que allí donde se trataba de reconocer por su vaciado lo que había sido, despliega una masa de elementos que hay que aislar, agrupar, hacer

pertinentes, disponer en relaciones, constituir en conjuntos. (Foucault, 1970, p.11)

También señala que hubo un tiempo en que la arqueología tendía a la historia, adquiriendo sentido a través de un discurso histórico; hoy, eso se ve al revés, la historia tiende a la arqueología, tratando de obtener la descripción intrínseca del momento. Es lo que trae varias consecuencias, la primera: la reactualización de los períodos en la historia, constituyéndose series, el desgajamiento, la especificidad del tiempo y las cronologías que le son propias. Es así que ya no solamente van a ser importantes los acontecimientos largos y los mínimos en cuanto a tiempo, sino también los de duración media y hasta los de marcha lenta; los acontecimientos raros y hasta los repetitivos; que llevan a la elaboración metodológica de series. La segunda: la noción de discontinuidad, que pasa a ocupar un lugar mayor en las disciplinas históricas, y ha llegado a ser uno de los elementos fundamentales de su análisis.

Esta discontinuidad constituye una operación deliberada del historiador, porque debe distinguir los niveles posibles de análisis, métodos apropiados y periodizaciones convenientes; el resultado de su descripción, porque esa discontinuidad va a adoptar una función y una forma específica según el dominio y el nivel en el que se la sitúe. El autor se refiere a ella como una noción paradójica, puesto que es a la vez instrumento y objeto de investigación.

Uno de los rasgos más esenciales de la historia nueva es sin duda ese desplazamiento de lo discontinuo: su paso del obstáculo a la práctica; su integración en el discurso del historiador, en el que no desempeña ya el papel de una fatalidad exterior que hay que reducir, sino de un concepto operatorio que se utiliza; y por ello, la inversión de signos, gracias a la cual deja de ser el negativo de la lectura histórica (su envés su fracaso, el límite de su poder), para convertirse en el elemento positivo que determina su objeto y la validez a su análisis. (Foucault, 1970, pp.14-15)

La tercera consecuencia es el pasaje de una historia global a una historia general; mientras que una trata de restituir la forma en conjunto de una civilización, lo que metafóricamente el autor llama “el rostro de una época” (Foucault, 1970, p.15) y somete a todos al mismo tipo de transformación; la otra, al problematizar las series revisa cada uno de los postulados que la componen, sus formas singulares de remanencia y los posibles tipos de relación. Pero que quede claro que lo que define a la historia general es determinar qué forma o formas de relación (es) puede ser legitimada y descrita entre

esas series “(...) no sólo qué series sino qué "series de series", o en otros términos qué "cuadros" es posible constituir.” (Foucault, 1970, p.16).

Otra consecuencia, son los ciertos números de problemas metodológicos que le eran preexistentes pero que ahora la caracterizan. A saber: la construcción de corpus de documentos (abiertos o cerrados; finitos o indefinidos); el principio de elección; el nivel de análisis y los elementos pertinentes; la especificación de un método de análisis; la determinación de las relaciones que permiten caracterizar un conjunto; todo lo cual forma una parte del campo metodológico de la historia.

hace ya mucho tiempo que los historiadores localizan, describen, y analizan estructuras, sin haberse preguntado jamás si no dejaban escapar la viva, la frágil, la estremecida "historia". La oposición estructura-devenir no es pertinente ni para la definición del campo histórico, ni, para la definición de un método estructural. (Foucault, 1970, p.19)

Esta mutación epistemológica nos dice el autor que data de la época Marxista y que no ha terminado aún:

Hacer del análisis histórico el discurso del contenido y hacer de la conciencia humana el sujeto originario de todo devenir y de toda práctica son las dos caras de un sistema de pensamiento. El tiempo se concibe en él en término de totalización y las revoluciones no son jamás en él otra cosa que tomas de conciencia. (Foucault, 1970, p.12)

Tema que ha desempeñado el papel de salvar desde el S XIX “contra todos los descentramientos, la soberanía del sujeto, y las figuras gemelas de la antropología y del humanismo.” (Foucault, 1970, p.21). Pero en cuanto a esto, visto como una fortaleza que salvaguarda, los historiadores la han abandonado ya hace bastante; abandonando también los privilegios, las certidumbres, el uso ideológico de la historia que hace que el hombre descansa en un sueño tranquilizador sabiendo que de esa forma se le restituye todo cuanto (desde hace más de un siglo) posee sólido, sacralizado como tesoros de otros tiempos.

#### ***7.4 Una historia a partir de las formaciones discursivas***

El autor intenta en este libro darle cierto orden y coherencia a las sujeciones antropológicas y cómo pudieron formarse esas sujeciones; sin tratar de transferir a la historia a un método estructuralista, sino de desplegar los principios y las consecuencias de una transformación en vías de realizarse en el dominio del saber histórico. No se trata de imponer a la historia las categorías de las totalidades culturales, sino que tiene por fin

revisar las teleologías y las totalizaciones. Se trata de definir un método de análisis histórico liberado del tema antropológico; por un lado trata de formular los instrumentos que se han utilizado o se han fabricado en esas investigaciones; a su vez que según los resultados se define un método de análisis puro de todo antropologismo. Se inscribe en el campo donde se manifiestan, cruzan, entrelazan y especifican cuestiones sobre el ser humano, la conciencia, el origen y el sujeto; donde se plantea el problema sobre la estructura.

La puesta en juego de los conceptos de discontinuidad, de ruptura, de umbral de límite, de serie, de transformación, plantea a todo análisis histórico no sólo cuestiones de procedimiento sino problemas teóricos. Son estos problemas los que van a ser estudiados aquí. (Foucault, 1970, p.33)

Basándonos en esta cita es que vamos a intentar, en nuestro trabajo, problematizar qué implicancias teóricas puede tener a nivel de la educación del cuerpo, dentro de una cierta Educación Física; una historia en particular, nacida en un tiempo determinado por cuestiones particulares, a través de sujetos que forman parte de ese período: la historia del *Slackline*.

(...) todo discurso manifiesto reposará secretamente sobre un "ya dicho", y ese "ya dicho" no sería simplemente una frase ya pronunciada, un texto ya escrito, sino un "jamás dicho", un discurso sin cuerpo, una voz tan silenciosa como un soplo, una escritura que no es más que el hueco de sus propios trazos. Se supone así que todo lo que al discurso le ocurre formular se encuentra ya articulado en ese semi-silencio que le es previo, que continúa corriendo obstinadamente por bajo de él, pero al que recubre y hace callar. (Foucault, 1970, p.40)

Es así que una vez planteado el problema de investigación buscamos indagar en ese discurso oculto, silencioso, que nos revele más sobre nuestra práctica, en la práctica misma; “No hay que devolver el discurso a la lejana presencia de origen; hay que tratarlo en el juego de su instancia.” (Foucault, 1970, p.41).

La forma de abordar un hecho en la historia, continuo, lineal, encadenando sucesos, dándose por ciertos sin problematizar, el autor nos invita a no abandonarlos definitivamente, sino a dejarlos en suspenso; observando qué sucede cuando no se da por sentado tal acontecimiento mostrando “que no se deducen naturalmente, sino que son siempre el efecto de una construcción cuyas reglas se trata de conocer y cuyas justificaciones hay que controlar” (Foucault, 1970, p.41). Teniendo en cuenta este pensamiento es que vamos a tratar de vislumbrar los problemas que se pueden plantear. Poder reconocer que esta práctica corporal no es lo que a primera vista puede decirse

sobre ella al momento de intentar describirla; lleva implícita una teoría “(...) y que esta teoría no puede formularse sin que aparezca, en su pureza no sintética, el campo de los hechos de discurso a partir del cual se los construye.” (Foucault, 1970, pp.41-42). Es dentro del texto, en su ejemplificación, que el autor nos da las pautas de la manera asertiva de comenzar esta deconstrucción; tomando “unidades totalmente dadas” pero sólo el tiempo necesario que nos lleve respondernos:

(...) cuáles son los acontecimientos discursivos sobre cuyo fondo se recortan, y si, finalmente, no son, en su individualidad aceptada y casi institucional, el efecto de superficie de unidades más consistentes. No aceptaré los conjuntos que la historia me propone más que para examinarlas al punto; para desenlazarlos y saber si es posible recomponerlos legítimamente; para saber si no hay que reconstituir otros con ellos. (Foucault, 1970, pp.42-43)

En la cita que a continuación se transcribe, queda muy claro a lo que se refiere Foucault en cuanto a que una vez que se desmembra un acontecimiento, el abanico de posibilidades teóricas (multiplicidad de acontecimientos) enmarcado dentro de dicho acontecimiento es el que lo conforma, muchas veces no visibilizado por encontrarse inmerso en un discurso general.

Una vez suspendidas esas formas inmediatas de continuidad se encuentra, en efecto, liberado todo un dominio, Un dominio inmenso, pero que se puede definir: está constituido por el conjunto de todos los enunciados efectivos (hayan sido hablados y escritos), en su dispersión de acontecimientos y en la instancia que le es propia a cada uno. Antes de habérselas, con toda certidumbre, con una ciencia, o con unas novelas, o en unos discursos políticos, o con la obra de un autor o incluso con un libro, el material que habrá que tratar en su neutralidad primera es una multiplicidad de acontecimientos en el espacio del discurso en general. (Foucault, 1970, p.43)

Buscamos entonces esa descripción pura de acontecimientos que nos lleven en definitiva a ampliar el horizonte en cuanto a las unidades que lo forman; reconstituyendo otros discursos tomados desde “la palabra muda” del interior de los mismos:

el texto menudo e invisible que recorre el intersticio de las líneas escritas y a veces las trastorna. Su pregunta es infaliblemente: ¿qué es, pues, lo que se decía en aquello que era dicho? El análisis del campo discursivo se orienta de manera muy distinta: se trata de captar el enunciado en la estrechez y la singularidad de su acontecer; de determinar las condiciones de su existencia, de fijar sus límites de la manera más exacta, de establecer sus correlaciones

con los otros enunciados que pueden tener vínculos con él, de mostrar qué otras formas de enunciación excluye. (Foucault, 1970, p.45)

El autor tiene el propósito de describir enunciados, y se refiere a los mismos a partir de las unidades de las que son dependientes, a las que pertenecen; y es así que se pregunta qué son esas unidades. Afirma en una primera hipótesis que “los enunciados diferentes en su forma, dispersos en el tiempo, constituyen un conjunto si se refieren a un solo y mismo objeto.” (Foucault, 1970, p.51). Aunque también nos dice que entre ellos no siempre hay una relación descriptible y constante a la vez, al referirse a un objeto determinado en un lapso de tiempo determinado. Para ello “habría que atenerse a los únicos grupos de enunciados que tienen un único y mismo objeto” (Foucault, 1970, p.52). Pero también aclara que si bien es preciso atenerse a todo aquello que deriva de un único y mismo objeto, lo que de allí se desprenda deberá ser descrito en lo disperso y en las distancias que los separan; a su decir “formular su ley de repartición” (Foucault, 1970, pp.53-54). Más adelante nos dice que igualmente:

Lo que habría que caracterizar e individualizar sería la coexistencia de esos enunciados dispersos y heterogéneos; el sistema que rige su repartición, el apoyo de los unos sobre los otros, la manera en que se implican o se excluyen, la transformación que sufren, el juego de su relevo, de su disposición y de su reemplazo. (Foucault, 1970, p.56)

De una unidad discursiva no sólo emergen conceptos coherentes, sino también emergentes de desviación de la distancia que existe entre ellos quedando en evidencia su incompatibilidad “No se buscaría ya entonces una arquitectura de conceptos lo bastante generales y abstractos para significar todos los demás e introducirlos en el mismo edificio deductivo: se probaría a analizar el juego de sus apariciones y de su dispersión” (Foucault, 1970, p.57).

Para poder describir los encadenamientos de los enunciados que se presentan bajo una forma unitaria, hay ciencias que les es legítimo en primera instancia, suponer que cierta temática es capaz de ligar un conjunto de discurso. A partir de esto, el autor hace dos comprobaciones “inversas y complementarias”; en una se toma un tema y se analiza a partir de dos tipos de discurso. En otra por el contrario se va a analizar un tema a partir de cómo un discurso reposa sobre la opinión inversa del otro. “Un análisis tal (...) en lugar de construir cadenas de inferencia, (...) en lugar de establecer tablas de diferencias, (...) describiría sistemas de dispersión” (Foucault, 1970, p.62). Y aclara: “En el caso de que se pudiera describir, entre cierto número de enunciados, semejante sistema de dispersión, (...) se dirá, por convención, que se trata de una formación

discursiva” (Foucault, 1970, p.62). Va a llamar reglas de formación a las condiciones a las que se verán sometidos los elementos de esa formación “Las reglas de formación son condiciones de existencia (pero también de coexistencia, de conservación, de modificación y de desaparición) en una repartición discursiva determinada.” (Foucault, 1970, p.63).

Ahora bien, llegado este punto nos es propicio entender a qué se refiere el autor cuando habla de “reglas de formación”, para lo cual comencemos por la formación de los objetos en su régimen de existencia en tanto objetos de discurso. En una primera instancia sería preciso “localizar las superficies primeras de su emergencia: mostrar dónde pueden surgir, para poder después ser designadas y analizadas” (Foucault, 1970, p.66); siendo en esas primeras diferenciaciones, distancias, discontinuidades que se encuentra la posibilidad “de darle el estatuto de objeto, y por lo tanto, de hacerlo aparecer, de volverlo nominable y descriptible.” (Foucault, 1970, p.68). Luego, habría que describir ciertas instancias de delimitación; y por último analizar las rejillas de especificación que se tratan de sistemas según los cuales se separan y se clasifican los objetos como objetos del discurso. Esta descripción aún no es suficiente dicho por el autor en los siguientes términos:

El discurso es otra cosa distinta del lugar al que vienen a depositarse y superponerse, como en una simple superficie de inscripción, unos objetos instaurados de antemano. (...) Ha fijado, unos tras otros, varios planos de diferenciación en los que los objetos del discurso pueden aparecer (...) ¿Y cómo se puede hablar de un "sistema de formación" si no se conoce más que una serie de determinaciones diferentes y heterogéneas, sin lazos ni relaciones asignables? (Foucault, 1970, pp.69-70)

Generalizando, el discurso se caracteriza no por objetos privilegiados, sino por la manera en que éstos se forman; formaciones que se originan en el conjunto de relaciones que se establecen entre las instancias de emergencia, las instancias de especificación y las instancias de delimitación. Al decir del autor, una formación discursiva se define en cuanto a objetos, si se puede establecer ese conjunto de relaciones al que nos referimos; lo que conlleva observaciones y consecuencias:

Las condiciones para que surja un objeto de discurso, las condiciones históricas para que se pueda "decir de él algo", y para que varias personas puedan decir de él cosas diferentes, las condiciones para que se inscriba en un dominio de parentesco con otros objetos, para que pueda establecer con ellos relaciones de semejanza, de vecindad, de alejamiento, de diferencia, de transformación, esas condiciones, como se ve, son numerosas y de

importancia. Lo cual quiere decir que no se puede hablar en cualquier época de cualquier cosa; no es fácil decir algo nuevo; (...) el objeto (...) no se preexiste a sí mismo, (...) existe en las condiciones positivas de un haz complejo de relaciones. (Foucault, 1970, p.73)

En cuanto a estas relaciones, no las encontramos dentro del objeto, no van a definir su estructuración interna, sino aquello que va a permitirle situarse en relación a ellos; son relaciones que se dan en los planos socioeconómicos con las características que estos conllevan. Estas relaciones que hacen posible los objetos de discurso, no son relaciones de las llamadas primarias, que implican dependencia; además de que al hablar de relaciones se deben distinguir también las relaciones secundarias que emanan del propio discurso. De esta manera quedamos frente a “un espacio articulado de descripciones posibles: sistema de las relaciones primarias o reales, sistema de las relaciones secundarias o reflexivas, y sistema de las relaciones que se pueden llamar propiamente discursivas.” (Foucault, 1970, p.75). Las relaciones discursivas van a limitar al discurso, son exteriores a él, determina de qué puede hablar, el haz de relaciones que el discurso debe efectuar; lo caracterizan en tanto que práctica. El autor llega así a decir que el discurso es “un conjunto de reglas que son inmanentes a una práctica y la definen en su especificidad.” (Foucault, 1970, p.76).

Hay que destacar que no solamente se trata de visualizar aquello que se mantiene por debajo del discurso, silencioso; sino también mantenerlo en su complejidad. Prescindir de las “cosas” previas a él, por la formación de los objetos que sólo en él se dibujan, definiéndolos, sin hacer referencia a las cosas “sino al conjunto de las reglas que permiten formarlos como objetos de un discurso y constituyen así sus condiciones de aparición histórica.” (Foucault, 1970, p.79)

A partir de este recorrido entendemos que debemos ver a los discursos como prácticas que forman sistemáticamente los objetos de que hablan.

Nos es relevante para nuestro trabajo definir y entender de dónde vienen los enunciados, para ello también nos vamos a basar en el análisis y la definición que al respecto nos brinda el autor, quien sostiene que hay muchas y diversas formas de enunciados y de diversa procedencia. “¿Cuál es el estatuto de los individuos que tienen -y sólo ellos- el derecho reglamentario o tradicional, jurídicamente definido o espontáneamente aceptado, de pronunciar semejante discurso?” (Foucault, 1970, p. 82). El estatuto conlleva criterios de competencia y saber, un sistema de diferenciación y de relaciones con otros individuos y/o instituciones o grupos, y, rasgos específicos que

definen el funcionamiento con respecto a la sociedad. Cabe aclarar que los estatutos se modifican al pasar del tiempo y de acuerdo al ámbito en el que se desarrollen. Así también se define la posición del sujeto de acuerdo a la situación que ocupa y a la diversidad en cuanto a grupo de objetos “(...) es sujeto interrogante de acuerdo con cierto patrón de interrogaciones explícitas o no, y oyente según cierto programa de información; es sujeto que mira, (...) que registra según un tipo descriptivo (...); desplazan al sujeto y lo hacen circular en el espacio...” (Foucault, 1970, pp. 84-85). Es así que todas esas posiciones las define un haz de relaciones que entran en juego, entendidas como renovación de las modalidades de enunciación. Este establecimiento de relaciones de componentes diferentes, algunos nuevos, otros preexistentes, lo efectúa el discurso. Siendo este, en tanto que práctica, que coloca las relaciones entre ellos que no están dadas de antemano por ninguna razón en particular (por ejemplo históricas), pero que sí tienen modalidades de enunciación que hace que ese haz de relaciones actúe de manera constante.

Se puede ver la disparidad en cuanto a tipos de enunciados pero también que no se reducen por ello a estructuras formales, a formas de análisis o síntesis de un discurso; todas ellas, modalidades diversas, no se atribuyen a la unidad de un tema en específico sino que manifiestan su dispersión. Los diversos estatutos cuando se pronuncia un discurso y los planos discontinuos unidos por un sistema de relaciones, se hallan establecidos por la especificidad de dicha práctica discursiva.

Al decir del autor el discurso es ese espacio donde pueden determinarse la dispersión del sujeto y su discontinuidad consigo mismo; un espacio donde despliega una red de ámbitos distintos, los exterioriza. Una formación discursiva no se va a definir ni por las palabras ni por las cosas “(...) del mismo modo hay que reconocer ahora que no es ni por el recurso a un sujeto trascendental, ni por el recurso a una subjetividad psicológica como hay que definir el régimen de sus enunciaciones.” (Foucault, 1970, p. 90).

Dentro del campo de enunciados, aparecen y circulan sistemas conceptuales con organización y articulación propia; con formas de sucesión de las que se destacan las diversas ordenaciones de las series enunciativas, los diversos tipos de dependencia de los enunciados, los diversos esquemas retóricos. Con todo lo antes dicho interrelacionado se pueden combinar grupos de enunciados.

Para poder interpretar y entender el autor nos trae a ejemplo el caso de la Historia natural que no utiliza los mismos conceptos que siglos anteriores, que hay conceptos que desaparecen y otros que se crean nuevos,

(...)pero lo que se modificó en el siglo XVII, y regirá la aparición y la recurrencia de los conceptos para toda la Historia natural es la disposición general de los enunciados y su colocación en serie en conjuntos determinados; es la manera de transcribir lo que se observa y de restituir, al hilo de los enunciados, un recorrido perceptivo; (...) es el sistema de dependencia entre lo que se ha aprendido, lo que se ha visto, lo que se ha deducido lo que se admite como probable, lo que se postula. (Foucault, 1970, pp.92-93)

Es entonces, ese conjunto de reglas que coloca en serie enunciados, un conjunto de orden y de sucesiones en que se distribuyen los elementos recurrentes que se les pueda asignar valor de conceptos.

El campo enunciativo conlleva formas de coexistencia, que le confiere un campo de presencia; en él las relaciones instauradas pueden ser varias: experimentales, lógicas, de repetición, justificada por la tradición y la autoridad, del comentario, de significaciones ocultas, del análisis del error. Además pueden ser explícitas o implícitas y comprendidas en los enunciados ordinarios. Hay otro campo también que es el campo de concomitancia, que trata de los enunciados que conciernen a otras variantes de dominios de objetos y que pertenecen a tipos de discurso totalmente diferentes. Lo que hace que tengan en cuenta dándoles una clasificación diferenciada es que actúan entre los enunciados estudiados; aportando como confirmación analógica, o como principio general y/o premisas aceptadas para un razonamiento, como modelos transferibles a otros contenidos, o que funcionen como instancia superior con la que hay que confrontar.

Por último dentro del campo enunciativo encontramos lo que el autor denomina dominio de memoria: enunciados "(...) respecto de los cuales se establecen relaciones de filiación, de génesis, de transformación de continuidad y de discontinuidad histórica (Foucault, 1970, pp.94-95).

Finalmente podemos definir los procedimientos de intervención que pueden ser legítimamente aplicados a los enunciados, que claro está, no son los mismos para todas las formaciones discursivas; para las relaciones que las ligan y que de este modo permiten especificar cada una de ellas. A su vez estos procedimientos pueden aparecer en: las técnicas de reescritura, en métodos de transcripción, en los modos de traducción de cuantitativos a cualitativos y viceversa, en los medios para acrecentar la

aproximación de los enunciados y refinar su exactitud. También los encontramos en la manera como se delimita de nuevo el dominio de validez de los enunciados, la manera en que se transfiere un tipo de enunciado de un campo de aplicación a otro, los métodos de sistematización de proposiciones ya existente separadamente, o, en los métodos de redistribución de enunciados ligados ya los unos a los otros. Son elementos bastante heterogéneos, que constituyen reglas y definiciones de construcción formal de hábitos y de textos; como también modos de relaciones e interferencias entre ellos; son característicos de determinadas épocas más lejanas y no tanto.

“Pero lo que pertenece propiamente a una formación discursiva y lo que permite delimitar el grupo de conceptos, (...) es la manera en que esos diferentes elementos se hallan en relación los unos con los otros” (Foucault, 1970, p.97).

### ***7.5 La organización del discurso y las formaciones discursivas***

Teniendo en cuenta lo que el autor propone, debemos colocarnos a cierta distancia de este juego conceptual intentando así poder visualizar con qué esquemas es que están ligados los enunciados en un tipo de discurso, y a su vez leer cómo pueden sus elementos dialogar reapareciendo, recomponiéndose, disociándose, siendo tomados por nuevas estructuras lógicas, adquiriendo nuevos contenidos semánticos, etc..

A partir de lo pre conceptual aparecen las regularidades y compulsiones discursivas que hacen posible la multiplicidad heterogénea de los conceptos (de temas, de creencias, de representaciones). Por lo que para el análisis de las formaciones conceptuales no debemos referirnos ni al horizonte de la idealidad, ni a la empiria de las ideas.

Hay discursos que dan lugar a ciertas organizaciones de conceptos (enunciación, objetos), que cualesquiera sea su nivel formal, a esos temas y teorías se las llamará estrategias; distribuyéndose de determinada manera en la historia. Para visualizar de qué manera se distribuyen y por qué, el autor proporciona direcciones de investigación: en primer lugar determinar los puntos de incompatibilidad, ambos forman una alternativa inclusive si son de tiempos cronológicos diferentes, de niveles de importancia disímiles, de maneras distintas de representar los enunciados que los componen. Se los caracteriza como puntos de enganche de una sistematización. Como segundo punto hay que estudiar la economía del discurso al que pertenece; describir entre varios discursos relaciones de delimitación recíproca que nos habla de su singularidad por la diferenciación de su dominio de aplicación. Una formación discursiva tiene por esencia,

lagunas, lo que se da por el sistema de formación de sus propias elecciones estratégicas; de lo que se desprende que una vez colocada e interpretada en una nueva formación discursiva, hace que aparezcan nuevas posibilidades. Lo tercero, las elecciones teóricas que se caracterizan por las funciones que debe ejercer el discurso en un campo de prácticas no discursivas. Esta instancia se va a dar a través de las posibles posiciones del deseo con respecto al discurso. Así entonces “una formación discursiva será individualizada si se puede definir el sistema de formación de las diferentes estrategias que en ella se despliegan” (Foucault, 1970, pp.112-113), derivando de un mismo juego de relaciones.

Para terminar y siguiendo la línea, enfatizar que las elecciones teóricas no deben referirse “ni a un proyecto fundamental ni al juego secundario de las opiniones.” (Foucault, 1970, p.116).

#### **7.6 *Cuerpo, naturaleza y educación: resistencia y reproducción***

Ahora bien, volviendo específicamente a nuestro trabajo, nos interesa también tener una noción de naturaleza, un marco teórico de la misma, en tanto espacio físico donde por preferencia de sus practicantes, se desarrolla básicamente nuestra práctica corporal. Para ello tomamos como referencia el análisis de algunos capítulos de “*Uma educação pela natureza; a vida ao ar livre, o corpo e a ordem urbana. Coleção Educação Física e Esportes*” de Soares (2015).

En el Capítulo 1: “*Três notas sobre natureza, educação do corpo e ordem urbana (1900-1940)*”, la autora busca manifestar como el hombre comprendía a la naturaleza, la explicaba y de alguna forma trataba de entenderla y así “dominarla”. Las transformaciones de los seres y la educación del cuerpo en relación con la naturaleza es un elemento crucial de este texto: “É desse modo que a natureza parece ser, a cada época, redescoberta, ou mesmo inventada, pois, construção histórica” (Soares, 2015, p.10). Hace mención que tanto a través del arte como otras expresiones de la cultura, por ejemplo la literatura y el cine, se pueden generar procesos dentro de los cuales éstas expresiones hacen de indicadores para comprender la naturaleza y sus múltiples elementos como forma de educación, de cura y/o de formación de nuevos cuerpos.

Soares trae ideas de Lenoble (1969) el cual expresa que la misma definición de naturaleza, cobra sentido cuando se le atribuyen las relaciones de la historia y su vínculo con el ser humano. “Isso porque uma ideia de natureza exprime muito mais uma atitude

dos seres humanos do que, propriamente, a passividade de uma realidade.” (Soares, 2015, p.11).

Es así que se puede ver las diferentes relaciones con la naturaleza y sus cambios en la historia con respecto al ser humano y todos los elementos de la tierra, sean estos el sol, el mar, las fuerzas naturales y el mismo cielo nocturno.

Se refiere también a Thomas quien en su libro *El Hombre y el mundo natural* (1988), afirma que fue entre los siglos XIV Y XVIII que sucedieron transformaciones profundas en la forma de percibir y de clasificar al mundo natural, de la humanidad toda (sin importar sexo ni nivel social). “Esse período marcaria também o surgimento de novas sensibilidades tanto em relação aos animais, quanto às plantas e, mais amplamente, à paisagem.” (Soares, 2015, p.11).

Fue en ese momento que se da la ruptura en cuanto a la relación de usos de la naturaleza como medio con el cual se comparte, ya que esta relación comienza a ser dominada por los deseos de comprender, medir y entender de alguna manera como “dominar” este medio:

O século XVIII marca, de modo profundo, essa mudança de mentalidade, de atitude e acentua novos desejos de conquista do mundo natural onde arte e ciência caminham lado a lado em companhia da aventura, da imaginação e emolduram lugares, criam paisagens. (Soares, 2015, p.12)

Fue así que se debieron emplear otras formas de percibir a la naturaleza, ya no era solo la visión el sentido que permite la comprensión y el relacionamiento con el entorno, sino que se amplió a todos los sentidos que pudieran aportar información. Sentidos que permiten apreciar el paisaje, de una manera y actitud diferente, que no queda solamente debajo de la apreciación visual; se torna polisensorial.

Es en el siglo XVIII donde se reconfigura la relación del ser humano con la naturaleza y las nuevas experiencias que esta forma de comprenderla ofrecía, donde estarán más presentes estas relaciones en los procesos educativos (principalmente de niños, niñas y jóvenes), curativos y de regeneración corporal. “Pensadores como Erasmo louvam a natureza considerando que o contato com seus elementos faz nascer fragmentos de razão no coração das crianças” (Soares, 2015, p.14). Soares comienza a indagar acerca de estas relaciones y su transformación a raíz de las sensibilidades de los momentos históricos humanos en vínculo con los entornos naturales, haciendo énfasis en las experiencias que fueron posibles con el nuevo pensamiento y las experiencias que surgieron a partir de las nuevas concepciones de la época. “Para Corbin (2005), uma

história das sensibilidades se produz de modo muito estreito pela relação dos seres humanos com os elementos da natureza, ou, mais amplamente, com as sensações produzidas por distintas experiências junto a determinada ideia sobre natureza.” (Soares, 2015, p.15).

Al final del apartado Soares aporta concepciones del pensamiento de Rousseau quien nos acerca el entendimiento de que la naturaleza conlleva elementos que educan a las personas, ofreciendo una solución a todos los problemas o “males” que estas poseen de forma física o espiritual.

Tomado como ejemplo el crecimiento urbano e industrial de la ciudad de San Pablo en las primeras décadas del S.XX, la autora hace referencia a cómo la naturaleza y sus elementos son elegidos como lugares de cura, de esparcimiento y de educación, y cómo esto produce efectos sobre los individuos y sobre la sociedad misma. Este período de la historia da surgimiento a preocupaciones en cuanto a educación, salud y enfermedad en la logística de las ciudades. Hay un ideal de vida intentando buscar el equilibrio entre trabajo y tiempo libre, intentando educar en cuanto a salud por medio de la prevención, en donde se hace gran énfasis en prácticas educativas junto a la naturaleza. A través del nuevo ordenamiento territorial urbano, se generan nuevas representaciones en cuanto ésta, donde se la evoca como terapia de las nuevas enfermedades que trajo aparejada la urbanización; pasando a ser la nueva bandera del higienismo. Volcarse hacia la naturaleza y sus beneficios pasa a ser la necesidad (impuesta) de la ciudad. Lo que se buscaba no era un interés ni una valorización de las prácticas anónimas e ingenuas junto a la naturaleza; por el contrario se buscaba una vida al aire libre cuantificada, medida, con ejercicios de tiempos precisos, exposiciones al sol y baños también medidos. Todo tal cual el sistema reinante, siendo que son las mismas autoridades quienes sostienen y llevan adelante este discurso; y, las mismas asociaciones de trabajadores que lo reconocen. Es recurrente la importancia dada a los ejercicios realizados al aire libre, junto a la naturaleza; pero esas insistencias son sin embargo las que cohabitan con el medio rural, al que califican de fuente de males. Estos discursos de una nueva educación para la naturaleza, sin duda, se nutren de ambiciones propias del nuevo orden urbano y de antemano evocan una ruptura entre cuerpo y naturaleza. Es así que aunque esas prácticas permanecieron, ese nuevo orden urbano diseñó de todas maneras un contorno para las relaciones entre educación, cuerpo y naturaleza; produciendo una nueva naturaleza decodificada y apaciguada. Buscar cuerpos vigorosos que de alguna manera preservara la vida individual y social, estaba en

la base de los discursos que evocaban un concepto, una idea y una actitud en relación a una naturaleza como educativa, buena y generosa. Se construyen de esta forma nuevas sensibilidades y marcan profundas transformaciones en cuanto a las relaciones establecidas entre los seres humanos y la naturaleza.

En las múltiples observaciones médicas que pueden encontrarse en boletines de la época, se puede percibir cómo se re-configura en las mentes de las personas su uso. También son resignificados diversos lugares de la propia naturaleza para efectivizar esa nueva vida al aire libre. Todo lo referente al clima, lo meteorológico, la biodiversidad comienza a tomar una renovada curiosidad. En un extracto de texto que la autora nos trae de una revista de Educación Física de los años 40 se percibe claramente en la descripción de la sede de un club, la expresión de armonía entre una naturaleza cruda y otra dominada. De tal manera expresaba la sintonía con una vida al aire libre rítmica, con tiempos precisos y casi siempre conformes a la organización corporal diseñada por el nuevo orden urbano, en concordancia con los preceptos de la buena higiene. Este nuevo régimen médico higienista se trabaja en alianza desde las aulas escolares sobre todo en las de Educación Física, dada la regularidad con la que se practican juegos y ejercicios al aire libre; se presentan así como lugar de proclamación de esa idea de vida. Es una vida rediseñada, no se trata de un proyecto espontáneo, subrayando aquí que esa vida al aire libre, esa naturaleza domada, esa naturaleza jardín era parte de una conciencia higienista más amplia que buscaba de alguna manera manejar lo que quedaba del bárbaro, del incivilizado y que la exuberancia de la naturaleza sostenía. De esta manera se incluye la escuela como lugar donde generar nuevos hábitos, nueva conciencia, nuevas sensibilidades.

El concepto de naturaleza que la autora nos trae, de una naturaleza constantemente re diseñada, que a partir de ahí evoca una vida al aire libre como parte de la educación para la prevención y la mantención de la salud, dista mucho de la naturaleza ruda. Y, proporciona para ese nuevo orden urbano indicativos sobre el funcionamiento de las ciudades y sobre las transformaciones de las ideas y nociones históricas sobre naturaleza en relación con educación, cuerpo y salud. Trae al final una reflexión de Walter Benjamin con respecto a las ciudades europeas diciendo que éstas predisponen a los seres humanos a la contemplación.

Siguiendo con esta colección de escritos, pasamos al capítulo II: “*Corpo, natureza, experiênciã aspectos da crítica romântica em Walter Benjamin*”, donde el Dr. Phil. Alexandre Fernandez Vaz, nos introduce en el período histórico del Romanticismo visto

como una experiencia social; pensado como una composición entre sensibilidades y afectos que nos alcanzó durante el 1900 y aún sigue vigente en la actualidad. Lo podemos visualizar claramente en muchas de las grandes obras literarias que existen del S.XX.; basándose el autor en este escrito, en W. Benjamin a quien denomina “Un crítico romántico”. Él dice que el Romanticismo para Benjamin es el motor crítico de sus obras, de donde puede obtener contenidos que fundamenten lo que en su corta vida fue su gran proyecto: la arqueología de la modernidad. En este análisis veremos las múltiples variables del término naturaleza, a través de las nociones de cuerpo - producción de cultura sobre la naturaleza; naturaleza como creación conceptual; como víctima de sacrificio; como lugar de deseo. Naturaleza y cuerpo como temas del Romanticismo crítico de Benjamin, a partir del cual este análisis se centra en constelaciones conceptuales y analíticas. Romanticismo crítico pero a la vez reaccionario en contra de la modernidad y tratado en relación directa con la Ilustración para que dé una visión más clara. Análisis que tiene en cuenta el espíritu Benjaminiano, de tomar al pasado como un utópico pero no desde el deseo de volver porque fue mejor, sino desde ese pasado que contempla el proyecto moderno, esperando que esas respuestas incumplidas de ayer se realicen hoy. A través de este estudio de los cuerpos y la naturaleza en los escritos de Benjamin bajo inspiración romántica, se busca también saber algo sobre el impulso romántico que se lee en lo contemporáneo.

Para Benjamin (Vaz, 2015) naturaleza y cultura son opuestos, en donde la naturaleza se ve como un objeto dominado por un sujeto que le da significado. Es así que utiliza la crítica a la técnica como mediación para trabajar en relación a la naturaleza; siendo la misma con que se refiere a la tradición romántica en toda su obra. Una de las obras más fascinantes de Benjamin es *Calle de sentido único* (1928), la cual concluye con un aforismo en el que se puede leer una dura condena al Capitalismo, compuesto básicamente de crítica a la dominación de la naturaleza; de pérdida de la unidad original del ser humano con la misma, dando paso a una sociedad orientada a la acumulación de bienes como fin principal. Esta crítica está basada en la crítica al tecnicismo operante como instrumento de dominación de la naturaleza. Instrumentos técnicos como extensión del brazo humano según lo dicho por Marx; y el cuerpo históricamente como extensión de los instrumentos según Horkheimer; en tanto que Benjamin busca un nuevo concepto de técnica. Va a tomar modelos anacrónicos para realizar la crítica al presente, momento de transformaciones grandes, de manera rápida en cuanto a tiempo cronológico, que conlleva por ende pérdidas pero también

posibilidades nuevas. En cuanto a las pérdidas Benjamin destaca dos momentos: la transformación de la facultad mimética y el derrocamiento de la experiencia. De la primera a su vez se cuestiona si es que se está perdiendo o transformándose, y la retoma como resistencia y crítica a los procesos de tecnificación del cuerpo, de la naturaleza, del propio pensamiento. Él la sitúa en medio de la imaginación, la magia y la imagen, creándose una constelación; su supervivencia en la época contemporánea se ve anclada en cuestiones de índole estético como el arte y el juego. Nos deja ver entonces a la infancia y el arte como conjuntos miméticos en continua actualización. Nos dice Vaz aquí, que el arte sin técnica carece de significado, por lo que por contraste se lee que su opuesto es esteticismo puro; entonces no se trata de rechazar la técnica sino de ponerla en su debido lugar con relación a la mimesis para así lograr una expresión estética. Se comienza a gestar una relación con la naturaleza ya sin los dolores del desapego del sujeto de la misma: no refiere a la dominación de uno sobre la otra, sino a la conciliación utópica ya sea a través del lenguaje o del trabajo.

Cuánto de relación con nuestro trabajo podemos visualizar en esta idea Benjaminiana, siendo que desde que la práctica del *Slackline* surge, se visualiza esa gestación. Entre quienes la practican hay un denominador y es el respeto y la conciliación con el medio.

En un sentido ontogenético (el sujeto en su desarrollo) la mimesis ocupa un lugar activo, siendo que trae consigo los saberes mágicos que ligaban antiguamente al hombre y la naturaleza. Se habla del sujeto y su desarrollo siendo que su cuerpo es para él, el primer juguete a través del cual mimetiza, produce semejanzas. El autor nos trae a ejemplo un niño girando y colocando sus brazos como aspas de un molino, y nos muestra así como opera sobre su cuerpo, no como dominio sino de manera expresiva, poniendo la técnica al servicio de la expresión.

Ahora bien, retomando lo que más arriba habíamos dicho, Benjamin destaca dos momentos, la transformación mimética que acabamos de describir y el derrocamiento de la experiencia.

A éste Benjamin lo sitúa como el contenido de un cambio cualitativo muy importante en la transición de la ciudad campesina y artesanal a la industrial y urbana, con las consecuencias que conlleva para el cuerpo y para la naturaleza misma. El tema de la experiencia y su decadencia en la modernidad visto desde su parentesco con el Romanticismo, nos trae como primera cuestión los viajes que se multiplican e intensifican. A los viajeros (del tiempo y del espacio) Vaz los denomina guardianes de

una relación entre naturaleza, los demás que allí estén y el trabajo; que fluyen en una relación metabólica. Tres expresiones de profunda experiencia corporal (manos, ojos, boca) están en el mismo eje y tejen la narrativa en constante reinterpretación que se actualiza en el mismo momento de la narración. Esa es la inscripción de la expresión del cuerpo en un nuevo tiempo. Para Benjamin esta narrativa es suprimida por la ciudad moderna y el ritmo industrial, y se cambió por nuevas formas de comunicación (periódicos por ejemplo) y de relacionamiento con el tiempo libre. A través de la experiencia compartida de la narrativa, la memoria graba para luego utilizar como sustancia en la imaginación; para ser materia sobre la cual las técnicas (orales y escritas) incidirán para una nueva expresividad. Para esto se necesita tiempo; el cual la maquinaria moderna, el ritmo fabril, se lo habría robado al trabajador. El Romanticismo para Benjamin no se agota en su versión pasada, por el contrario, se actualiza como diagnóstico del presente.

El autor hace un paralelismo de lo anterior con lo expuesto en la crítica de Adorno respecto del deporte, una de las prácticas sociales más importantes de la Modernidad generada en el Romanticismo. El deporte como intento de devolver al cuerpo lo que la civilización le robó, sin tener en cuenta que era una manera más de envolver ese cuerpo en la maquinaria social; esto por la violencia que lleva implícito con respecto al cuerpo. Para Adorno soportar y tolerar el deporte, pasa a ser un dispositivo conductual a favor de los dispositivos de cosificación de la sociedad. El deporte en sí no representa esas características, lo que cabe destacar es la función de control del tiempo del trabajador, tiempo libre de trabajo, pero no libre de repetir los mismos esquemas que en él tiene impuestos. El autor nos trae también a Weber quien sostuvo que el desarrollo de los relojes se debió a la necesidad de un control más preciso del tiempo; esa segmentación tan necesaria para el funcionamiento del Capitalismo, pasa a ser parte de la sensibilización moderna y de los espectáculos deportivos. Benjamin lo retoma también en su ensayo sobre la reproducibilidad técnica de la obra de arte, donde compara los juegos olímpicos como muestra de cuerpos máquina, todos en su máximo rendimiento en contra del tiempo; siempre desde una visión que busca el impulso utópico de las promesas del pasado que no se cumplieron y no mirando como si lo pasado fuera un lugar mejor al que hay que volver. Ese modelo de progreso orientado por una concepción de tiempo homogéneo y vacío según Benjamin, trae como una de sus consecuencias la guerra, con las connotaciones aparejadas para el cuerpo; al colocar la técnica al servicio de la destrucción masiva de

naturaleza y de cuerpos. Basándose en esto, habla del empobrecimiento de la experiencia de los cuerpos, nombrándola como una narrativa muda que se puede observar en la destrucción y en la reducción del tiempo cronológico de calidad (mala y corta vida). Con este recorrido el autor concluye que para Benjamin el Romanticismo es el aliado crítico de la Ilustración, invirtiendo las nociones del Romanticismo a través de un impulso utópico hacia el futuro que recuerda esas promesas incumplidas del pasado; con una vista francamente reaccionaria de ciertas prácticas corporales. Cualquier tentativa de reconstruir el cuerpo del Romanticismo era visto como reaccionario, dado el predominio de los cuerpos organismos, fue así que se tomaron esos impulsos que resisten al predominio de la razón instrumental. Adorno los encontró en la experiencia estética; Benjamin también, pero en una relación degradada con la naturaleza por la vía de los sentidos.

Es en esta conclusión que el autor nos deja planteada la interrogante que cada uno debe hacerse en este mundo contemporáneo: ¿cuáles son los espacios que destinamos a las relaciones tanto con la naturaleza como con esta y con el cuerpo?. Interrogante esta que nos deja la lectura del Romanticismo crítico Benjaminiano, de manera que surja ese impulso transformador que nos permita visualizar promesas incumplidas del pasado. Y a propósito de esta lectura nos surge preguntarnos si no fue quizás ese impulso transformador que generó otrora, la práctica del *Slackline* como queriendo devolverle al cuerpo esa íntima relación con la naturaleza y el riesgo que ella conlleva.

Siguiendo el rico análisis que nos proporciona la naturaleza, tomamos el Capítulo 9: “*A invenção da praia de Santos (1880-1940)*”; en el cual Vinícius Demarchi Silva Terra nos trae a partir de un cuento de Galeano, sobre un niño viendo la playa por primera vez, la idea de “aprender a mirar” o el condicionamiento de “una cierta forma de mirar”, por lo cual se pregunta: “¿Cómo aprendemos a mirar la playa? ¿Quién nos enseñó a mirar la playa? ¿Qué nos enseñaron estas miradas? ¿Cómo se transformaron? ¿Cómo las miradas anuncian los significados y usos sociales de la playa?” [(“como aprendemos a olhar a praia? ¿Quem nos ensinou a olhar a praia? O que esses olhares nos ensinaram? ¿Como se transformaram? ¿Como os olhares anunciam os sentidos e usos sociais da praia?”)] (Soares, 2015, p.206). De esta forma se refiere a la inquietud de “comprender la invención de una determinada forma de mirar el cuerpo” [(“compreender a invenção de um certo jeito de olhar o corpo” (Soares, 2015, p.206)],

tomando como ejemplo los sucesos que transformaron la Playa del Consulado de Santos y su relación con las personas, sus cuerpos y la salud.

El principal problema de la Playa de Santos fue su imposibilidad de uso y el riesgo para la salud debido al acúmulo de desechos existente, generando problemas a la salud pública en general. Esto dado por cuánto condiciona el entorno a los cuerpos, siendo que están expuestos a una alta contaminación y en no muy buen estado de nutrición, lo que deviene en cuerpos flacos y débiles, propensos a las enfermedades. Es debido a su locación, la falta de infraestructura, la mala gestión de los desechos; el aire contaminado y la falta de reglamento y control, entre otros.

Fue gracias a la intervención en la infraestructura y el cuidado, que se cambió el espacio de tal manera, como para generar la desaparición de la playa; siendo ésta una incidencia directa en los cuerpos y en la calidad de vida de las personas.

Lo primero que surgió fue la transformación en las calles y la playa, mejorando los caminos, creando un puerto y gestionando de forma responsable los desechos, tanto por la construcción de desagües como por la sanción y el control en cuanto a su correcta eliminación, habilitando así la aparición de un espacio habitable sin riesgos de salud y una playa usable y accesible sin riesgo de enfermedades.

La transformación en la ciudad devino en la aparición de un nuevo atractivo; además de la visita del lugar dada su belleza geográfica y la promesa de un lugar confortable ahora sin riesgos de enfermedades, se le suma la moda de los “baños de mar”. Una posibilidad nueva y explotable por parte de la comunidad, para el crecimiento de este lugar reconstruido y resucitado. Es aquí donde comienza una nueva forma de mirar el cuerpo y la naturaleza: naturaleza de la que se apropian las clases burguesas en cuanto al uso del espacio y de los beneficios del Baño de Mar justificado por la medicina. El lugar que antes era rechazado, habitado por unas pocas personas de clase pobre con problemas de salud y propensos a padecer y transmitir enfermedades, fue transformado en un lugar al cual se iba a disfrutar y obtener beneficios del mar para la mejoría de la salud; lugar además apropiado por la clase burguesa. Este caso muestra cómo un mismo espacio, dado su uso y sus condiciones puede ser de igual manera beneficioso como peligroso para la salud de los individuos. La relación entre el espacio y su convivencia, su forma de “mirarlo” pueden transformarlo de forma antitética. La relación de las personas con la naturaleza es transformada, es aprendida, el vínculo que se genera según los usos determina las formas en las que esta nos puede aportar: “individuos, geralmente frágeis, vem à natureza em busca do vigor” (Corbin, 1989, p.

92). Así como también nos pueden condenar: “O ar confinado, às águas paradas, os terrenos que não escoam, as encostas sufocantes: a literatura médica admite pouco conhecimento da natureza das mesmas, mas sabe que todo o estado inerte precisa ser combatido.” (Soares, 2015, p.213)

La playa se prepara para convertirse en escenario permanente del espectáculo del cuerpo. Se visten los ojos de la misma manera que antes se vistió el cuerpo. Gafas y cámaras se convierten en máscaras contemporáneas que liberan y controlan el juego de ver y ser visto. Y en ese escenario solar y fluctuante, se inventan nuevos usos de la playa, del cuerpo y sus prácticas, a veces lúdicas, a veces deportivas, pero sin duda listas para el espectáculo: “Todo está allí, desplegado, explícito: lo que se ve es lo que existe. Estamos en el imperio de lo visible, no hay falsos fondos donde esconderse ni espacio para los secretos. Los acertijos no encajan en la lógica de la playa [...] nadie se esconde en la playa [...] porque escapar del ojo del sol es imposible” (Pauls, 2013, pp. 27-28). (Soares, 2015 p.232)

A praia prepara-se para tornar-se um palco permanente para o espetáculo do corpo. Vestem-se os olhos da mesma forma que outrora se vestiu o corpo. Óculos e câmeras tornam-se máscaras contemporâneas que liberam e controlam o jogo de ver e ser visto. E nesse cenário solar e flutuante, inventam-se novos usos da praia, do corpo e de suas práticas, ora lúdicas, ora esportivas, mas sem dúvida prontas para o espetáculo: “Tudo está ali, desdobrado, explícito: que se vê é o que existe. Estamos no império do visível, não há fundos falsos onde se esconder nem margem para segredos. Os enigmas não cabem na lógica da praia [...] ninguém se esconde na praia [...] porque fugir do olho solar é impossível” (Pauls, 2013, pp.27-28). (Soares, 2015 p.232)

A partir de la lectura de este capítulo, en donde observamos cómo la manera de ver e interactuar con la naturaleza, puede condicionar los cuerpos y la mirada sobre ellos, es que pretendemos entender cuánto y de qué manera condiciona la interacción de quienes practican el *Slackline*; buscando entender también cuál es su mirada y su vínculo en cuanto a naturaleza.

### **7.7 El cuerpo en juego y las conductas de riesgo**

Esta práctica corporal trae implícito un factor que también pretendemos buscarle un marco teórico que nos ayude a desmembrarlo; nos referimos al riesgo. Para ello tomamos como referente a Le Breton (2011) a través de su libro *Conductas de Riesgo. De los juegos de la muerte a los juegos de vivir*. En el mismo el autor relaciona el riesgo

con el cuerpo, con las interpretaciones que el individuo puede hacer en tanto éstos (cuerpo y riesgo) de acuerdo a su construcción subjetiva y cómo lo expresa a través de “conductas de riesgo”. Para ello hace un recorrido por las distintas franjas etarias del ser humano siendo que el significado de las conductas de riesgo asumidas va a ser diferente de acuerdo a la edad y a las diversas situaciones por las que se encuentra atravesado (en cuanto a contexto socio cultural).

Dice el autor que es el cuerpo el que se pone en juego en estas conductas de riesgo asumidas para disuadir lo que determinada realidad pueda estar generando en ese ser; poniendo énfasis en el malestar generacional. Él va comparando aquello que los jóvenes en la época moderna y contemporánea han realizado y realizan a temprana edad que pone en riesgo su integridad, junto con antiguos rituales de personas adultas pertenecientes a sociedades primitivas y no tanto. Y, es a través de esta lectura, que queremos visualizar el riesgo implícito en la práctica del *Slackline*, tratando de llegar a entender las distintas formas que puede adoptar de acuerdo a las singularidades de quienes lo asumen, sus protagonistas.

Compartimos esa visión de que vivir implica un riesgo y de que la única certeza que tenemos como seres vivos es el momento de la muerte. A propósito de esto, traemos una Filósofa y Psicoanalista contemporánea, Anne Dufourmantelle que también escribió sobre el riesgo; la primera frase de su libro *Elogio del riesgo* (2011) dice: “La vida es un riesgo inconsiderado que nosotros, los vivos, corremos.” (p.11)

Le Breton afirma que tanto el deporte extremo como las actividades de riesgo han sido populares desde siempre y aún hoy lo siguen siendo; busca analizar las conductas de riesgo que llevan implícitas a las que se refiere como “... ritos privados, íntimos, individuales, destinados a crear un sentido para seguir viviendo y establecerse como individuo...” (Le Breton, 2011, p.9). Atiende al conflicto del que son parte los adolescentes principalmente, afirmando que si no se nutren de proyectos en esa etapa, quedan inmersos en ese conflicto de pertenecer a una comunidad dentro de sociedades tradicionales de las cuales buscan escapar; estas conductas de riesgo son la búsqueda de esa salida. También las compara con una manera de lucha y juego en contra de la muerte que en definitiva da sentido a sus vidas, y hacen las veces de freno de las incertidumbres que a menudo sienten. “El sentido del yo se teje en la ambivalencia y en la subjetividad que no es la de los adultos que juzgan su comportamiento.” (Le Breton, 2011, p.10). De esta manera el autor afirma que ciertas actividades físicas y deportivas de riesgo, se las ve como principio educativo para esos jóvenes que sienten que no

encajan con ellos mismos ni con aquellos que los rodea. Esto sería por varios factores: a través de la aprehensión como instancia que le proporciona sentido; a través de la prueba que le proporciona confianza en sus capacidades físicas y morales situándose dentro de un grupo y ayudándolo a construir un camino de progreso hacia su autoestima; a través de estas actividades al aire libre y el vínculo que se genera con el medio.

Son espacios a menudo de discusión de autocuidado, por lo que ese juego simbólico con la muerte se visualiza desde otro ángulo, así como las diferentes disconformidades sociales.

En este libro el autor dedica un capítulo para dialogar con lo que da en llamar “Las pasiones físicas y deportivas del extremo” (Le Breton, 2011, p.107) y lo subtitula como “El entusiasmo social por las actividades físicas y deportivas de riesgo” (Le Breton, 2011, p.107).

Dada la mirada que necesitamos del riesgo, nos vamos a detener en el mismo para ponerlo a dialogar con nuestra práctica corporal. A propósito de las mismas, Le Breton afirma que en occidente están basadas en un compromiso del individuo con el riesgo que van a devenir en necesidades interiores para muchos de ellos. Hay algunas de estas prácticas que se desarrollan como actividades del ocio, regulares o en tiempo de vacacionar; siendo este el caso de la práctica también del *Slackline*. Haciendo un recorrido por la historia reciente, el autor nos dice que a fines del siglo pasado en los años 80, hubo un desarrollo de aquellas prácticas de resistencia física; ya en 1995 se ve una mistura de aventura y naturaleza; y nos aporta lo que para esas personas significaba en ese momento deportes de aventura extremos: “Cuando tenemos ganas de escapar de la vida cotidiana, encontrarnos en contacto con la naturaleza verdadera (...) es ideal” (Le Breton, 2011, p.109)

Si nos vamos a los años 70, podemos notar que nacen y se difunden a gran escala una serie de prácticas, se renuevan las actividades deportivas tradicionales, salen fuera de su ambiente y de las obligaciones implícitas, y hasta el look se renueva producto de los avances y descubrimientos a nivel tecnológico. Se puede decir que se da un quiebre con las actividades deportivas y las prácticas corporales tradicionales basadas en el entrenamiento convencional, la disciplina y la competición. Esta nueva modalidad se caracteriza por valorar las emociones, las sensaciones, el placer al realizarlas, y por lo general son de carácter individual. Requieren un toque de virtuosismo y poder de improvisación y sentido práctico para resolver y responder a

cada instante las diferentes situaciones que puedan presentarse. Todo ello fruto de un aprendizaje y de una atención que no trae consigo el placer de relajarse por el riesgo.

Sin embargo, otra parte de una entrevista que nos trae el autor, dice lo siguiente: “Si quitamos todos los riesgos, ya no me interesa” (Le Breton, 2011, p.110). De lo que deduce que el riesgo como causa, puede darse a menor escala para unos que para otros. La supervivencia se alimenta de esa relación íntima del cuerpo con la naturaleza donde se trata solamente de tener como recurso, el bagaje personal. Sin embargo en el mundo contemporáneo, la supervivencia viene preparada, ya no hace uso solamente de ese bagaje personal, ya no es improvisada. Pero hay algo más allá de las diferentes actividades y prácticas corporales que se realizan en la naturaleza (más allá de que amen la naturaleza) que las vincula íntimamente: el gusto por el riesgo. Ese mismo riesgo que a nivel institucional formativo se persigue, es el que procura sobrevivir a contracorriente, huyendo del abrumador aburrimiento gracias a la práctica de alguna de estas actividades. Cabe acá citar textual al autor:

Es un camino de atajo para retomar el control de una existencia librada a la duda, al caos o a la monotonía. Cuando es elegido dentro de una actividad del ocio o por desafío personal, el riesgo deviene en una suerte de reserva de donde obtener sentidos, realzar un gusto débil por vivir, o a veces, reencontrarlo luego de haberlo perdido. Se corresponde con individuos socialmente bien integrados pero que se esfuerzan por huir de la rutina, la seguridad de una existencia demasiado ordenada. La búsqueda del riesgo alimenta una intensidad de la existencia que habitualmente hace mucha falta. Es una manera de romper las rutinas de la existencia, una tentativa de evasión... (Le Breton, 2011, p.114)

Es clara la falta de estímulos que hay en estas sociedades reglamentadas e institucionalizadas; repletas de confort tecnológico; por lo cual quienes practican estas actividades las perciben como una manera de sentir “la sal de la vida en una sociedad demasiado segura” (Le Breton, 2011, p.114); crean una manera alegre de compartir con ellos y la naturaleza, y con otros, oponiéndose así al mundo desencantado del que forman parte.

Esta sociedad los sofoca, por lo que las sensaciones fuertes experimentadas en este tipo de práctica física, aparecen como una especie de respiración necesaria para los individuos. El autor refiere a aquellas actividades que conllevan riesgo extremo, como actividades principalmente de las clases medias o privilegiadas, que bajo este sofoco que le genera la rueda de la sociedad capitalista, a través de las mismas se

experimentan, se reconocen e intentan dar esa mejor versión de sí. Son personas que en su mayoría vienen de un medio socio económico estable y muchas veces buscan esa estimulación de sensaciones, de indecisión en este tipo de actividades. Trayéndolo a dialogar con nuestra práctica corporal, no se da necesariamente así en cuanto a clases sociales practicantes; siendo que la mayoría de los encuentros no tienen una infraestructura como otro tipo de actividades de riesgo (alpinismo, trail, automovilismo...) por lo cual no hay costo alguno, entonces es practicado por público en general de todas las clases sociales. Eso sí, como pares si hablamos en relación a los sentires buscados. El autor compara a esa falta de obstáculos proveniente de lo seguro de la vida socioeconómica de países bajo regímenes capitalistas, con la insipidez, haciendo que el individuo busque medirse con la existencia, sentirse excitantemente vivo.

El gusto por vivir es una dialéctica entre el riesgo y la seguridad, entre la capacidad de ponerse en duda, suspenderse, inventarse, y aquella de permanecer fiel a lo esencial de sus valores o a sus estructuras de identidad. Porque tenemos la posibilidad de perderla, la existencia es digna de valor. (Le Breton, 1991. En: Le Breton, 2011, p.116)

Según el autor estas prácticas a las que se someten continuamente, poniendo a prueba el sistema nervioso, sacándolo de su quietud, ayudan a forjar la determinación en el carácter.

Esa perturbación sensorial hace que vacilen los cimientos físicos; es una lucha constante, un sometimiento muscular, en búsqueda de construir a cada segundo su progreso en materia de riesgo, pero también de intensidad.

El riesgo, ahí presente agregando valor a la acción; lo que hace que el individuo quede de alguna forma al descubierto para sí mismo frente a esas circunstancias especiales, que de otra manera no harían visible esa parte imperceptible de sí. Está en busca de una evaluación de lo que es. Cuando pasa a realizar en el tiempo libre un encadenado de acciones que le permiten llegar a un objetivo, no deja de estar reproduciendo la lógica de su diario vivir, sin que se genere ninguna ruptura que le permita esa sensación de plena intensidad, de sagacidad y resistencia de existir plenamente. Estas prácticas de riesgo tienen ese fin de mantener y renovar las sensaciones que el costumbrismo atenúa; de buscar lo inédito que ayude a librarse aunque sea por un rato de lo banal que genera la costumbre. Hay una relación directamente proporcional entre las dificultades planteadas por la actividad y los

fortalecidos y contentos que se sienten quienes los protagonizan, que les deja un rastro mayor en su memoria.

Cabe aclarar que toda práctica deportiva o de entretenimiento tiene en su práctica en sí, riesgo implícito, pues hacen que los individuos pasen la barrera de la vida cotidiana en cuanto a actitudes y esfuerzos. Las prácticas llamadas de riesgo, apelan al gusto por el mismo, llevan en sí una incertidumbre relativa, que otorga soberanía al individuo en ese esfuerzo que debe realizar para mantener un cierto control frente al riesgo que conlleva (peligro real o imaginario) y así cuidar la integridad física. Es un poco obligación estar atentos en todo momento; los que más buscan el peligro son aquellos que van tras la notoriedad que de alguna manera exige la hazaña. Queda en evidencia ese disfrute que les trae dominar de alguna manera la muerte, sentirlo en la fuerza de cada decisión bien tomada vista en cada movimiento bien logrado. La mera exposición a los peligros que presentan estas prácticas, no es el objetivo; y solamente la larga experiencia da al individuo ese instinto para sobrellevarlos y pasarlos. Cada práctica son instancias de lucha contra un riesgo calculado, no es un abandono hacia lo desconocido, sino un juego con el límite en un medio natural que según el autor puede dar lo que es. Se han hecho una serie de experimentaciones y estudios sobre la “ilusión del control”, en donde se oponen las situaciones de habilidad, de reflexión, quedando un resultado “(...) relativamente previsible y sumiso a los recursos del protagonista, a las situaciones de azar en las que el desenlace escapa a toda competencia o voluntad propia” (Le Breton, 2011, p.125).

En esa relación personal con el riesgo, la concentración en el momento de realizar la práctica, la eficacia en tal o cual gesto, ser sagaz al momento de elegir les da esa impresión de habilidad; deja pensar que una situación azarosa requiere de ingenio o momento de reflexión; hace actuar al individuo así. Y, en ese relacionarse con el riesgo tan personal, es clara la tendencia de verse y sentirse menos vulnerables que los demás frente a determinadas situaciones. Quienes practican actividades físicas y deportivas de riesgo por todo lo que en ello se ve implícito tanto a nivel físico como moral y psíquico, tienen desarrollado ese sentimiento de creer que lo controlan todo, convencidos de tener condiciones para ello; pero siempre que el individuo sea el que construye su acción, va a estar subestimada su vulnerabilidad. La mezcla de miedo y embriaguez que lo sobrecoge cuando está sumergido en una actividad que tenga que controlar el riesgo, ha dado lugar a diferentes formulaciones al respecto: el término “*fun*” (divertido) utilizado entre sus adeptos; “*flow experience*” como traducción de ese sentimiento que mezcla

fluidez y unidad con el mundo; el “*stress-seeking*” como la búsqueda de tensión; el mismo Le Breton (1991) lo ha catalogado como un sentimiento de alianza con el mundo, de una rara intensidad de la existencia.

Es de destacar que este tipo de actividad física extrema no genera valor económico alguno a no ser que se trate de su trabajo y/o que participe de un desafío; no obstante ello, están muy arraigadas al individuo que se siente realizado al practicarlas. Por lo que se concluye que tienen una finalidad en sí mismas, por el placer y la emoción que suscitan, quizá una de las evidencias más claras de su alto componente lúdico, la sin razón. Así, el compromiso consiste en la intensidad de esa emoción que va a hacer que se realicen más que en su vida cotidiana. Por lo que es común que en el momento en que se encuentran inmersos en la misma, el tiempo pierda su tradicional importancia, y se deje diluir en sí mismo. Entre la creatividad y el disfrute que le proveen, le generan también un sentimiento de alborozo que aumenta a mayor peligro; siendo este contexto un vector privilegiado de sensaciones.

La pasión por el riesgo es compatible también con una preocupación por la prudencia; el gusto por el peligro en una situación puede ser también la aversión en otra. Ese diálogo con el riesgo remite a una búsqueda de estrés, de emociones fuertes, descrito por los participantes como la búsqueda de adrenalina en ese límite marcado por el éxtasis y el miedo.

Esta asociación de riesgo y estrés con la expansión a nivel personal, implica la decisión de esquivar la rutina a través de la inmersión en la intensidad que da una situación límite buscada por medio de una práctica corporal extrema pero deseada. Podemos decir que ven este tipo de práctica corporal como un juego; no como una forma simbólica, sino que evoca la relación con el mundo, en donde el juego es sutil con los límites y la muerte. El cuerpo es aquí colocado como objeto privilegiado al que se le impone la prueba (de los sentidos) para la búsqueda de ese suplemento que le hace falta al alma. Un instrumento que vigila en sus reacciones, en sus parámetros, con un fin: ponerse en contra de sus debilidades; conciliando en el mismo movimiento el límite y la superación, lo que garantiza ese toque de locura.

El camino trazado en el seno del sufrimiento, eventualmente dentro de un juego apretado o simbólico con la muerte, guía al corazón del mundo. En el extremo del agotamiento, se alcanza el éxtasis que mezcla al individuo con el mundo, le otorga una realeza provisoria, pero cuyo recuerdo no lo dejará jamás, recordándole la inminencia de su valor personal, el íntimo privilegio de haber sabido ser digno de ese momento. (Le Breton, 2011, p.133)

Es el propio individuo el que elige vivir así, un momento al límite; para disfrutarlo debe concebirse actor y director de su actividad. Con la condición de exponerse al riesgo de perder la vida, el individuo obtiene su trofeo que no es un objeto en sí, sino un tiempo impregnado de intensidad de la existencia; el triunfo constante sobre la muerte disipa el miedo y provoca el placer. Estas prácticas corporales desarrolladas en la búsqueda apasionada de emociones y sensaciones, llevan a momentos de disfrute intenso que dejan ese sentimiento de fusión con el mundo, tan buscado en edades tempranas en que se sienten fuera del mismo; en edades medias en que inmersos en él, se sienten incómodos consigo mismo. Es así que el individuo por esos momentos entra, por un tiempo limitado, en un estado de videncia de sí ampliada; penetra en otra profundidad de su existencia, en otra dimensión de la realidad en la que se siente apasionadamente vivo, siente (o experimenta ese sentir) que accede a lo real por primera vez en su existencia. La intensidad emocional de la práctica responde a una dialéctica entre el miedo y el disfrute. Este torbellino de sentidos por el que se ve invadido el individuo, le da un sentimiento de liberación, de potencia interior con la que confina el éxtasis; “(...) parecía justificar en un instante todo su camino anterior, barriendo pasado y futuro en la culminación del instante. Existir es llevado a la incandescencia.” (Le Breton, 2011, p.137).

Esta relación imaginaria y real con el riesgo, ese enfrentamiento simbólico con la muerte les da una fuerza y un valor de prueba personal, apropiados para reactivar el gusto por vivir. Son formas a menudo lúdicas de la relación con el mundo, donde el protagonista se introduce de manera imaginaria o real en el peligro, alcanza aquel desequilibrio que desea, abandonando lo que lo ata sólidamente al suelo, creando así ese desorden que le permite ausentarse y desorientarse del hilo de lo cotidiano. El autor nos trae a R. Caillois (1967) quien en su clasificación de los juegos, trata acerca de esta búsqueda del riesgo, del vértigo que este provoca, consiste en intentar destruir por instantes la estabilidad perceptiva dando a la conciencia lúdica un gran estado de pánico. De esta manera el individuo consolida esos recursos personales sobre su capacidad de hacer frente a la prueba. “Virtud importante en nuestras sociedades que exigen un constante reajuste del individuo. Proporciona un sentimiento de ser todopoderoso a quien mantiene el rumbo a pesar de las fuerzas desfavorables.” (Le Breton, 2011, p.139).

Hay también detrás de estas prácticas corporales algo acerca de ser admirado, alabado; esos juegos con el riesgo plantean el deseo de la “falsa apariencia”, de hacerse

notar, al poder entrelazar figuras difíciles, con la gracia de quien ha evolucionado en la materia, siempre a través de una percepción subjetiva del riesgo; además de que se juega con la muerte, se la ignora de alguna manera con indiferencia.

El autor también plantea una relación física de estos individuos con el mundo; es así que nos dice que a partir de los años 70 se han visto multiplicadas las prácticas de actividades físicas fundadas en un compromiso de quienes las practican con el esfuerzo sostenido, lo que apela al conjunto de recursos no solamente físicos sino también morales de los mismos. Se apuesta a someter la voluntad del cuerpo, es una lucha contra sí mismo, lo que le da un rasgo privilegiado; importa llevarlo al límite para legitimar la existencia apostando sobre el esfuerzo, sin el cual la vida no tendría ese sabor para ellos. Es su propio adversario, se mide con sus propios recursos, con ser sagaz, insistente, resistente y vencer sus nervios, con la única preocupación de probarse, de llegar hasta el final de sus esfuerzos. Es la manera que encontraron de buscar en alguna parte la intensidad de vida que les falta, fortaleciendo su sentimiento de identidad. Nace así una nueva escuela de moral social, que se vuelve trascendente en esta sociedad que es competente, que cada día interpela al sujeto, por lo cual siente la necesidad de constantemente probar sus propias aptitudes. La resistencia que ha tomado protagonismo en los años 80, se ha vuelto un valor creciente; para garantizar la existencia el individuo va al límite de la misma, constituyendo una vía de acceso al sentido el hecho de poner a prueba el cuerpo y la determinación. Recupera de esta manera un contacto simbólico con el entorno; se vuelve hacia la naturaleza buscando allí los límites que necesita para existir y sabiendo que es la única susceptible de proveer una referencia indiscutible.

Es la posibilidad de ser un otro de ser cotidiano, un otro que lo saque del hastío y el letargo de lo siempre igual, una forma de escape, así, “(...) en una sociedad donde las referencias son innumerables y contradictorias, el actor busca en una relación frontal con el mundo una vía radical de experimentación de sus recursos personales de resistencia, fuerza y coraje.” (Le Breton, 2011, p.143-144). La performance junto con la capacidad para poder llegar hasta ese límite que él mismo se puso, sustituyen otras referencias para probar la legitimidad de su existencia. Simbólicamente ese individuo es el niño buscando límites, apostando sobre su cuerpo y su voluntad en la escena de la prueba; ante todo para sentir que existe, que es capaz, haciendo con ello un fortalecimiento del sentimiento de identidad en busca de referencias más conscientes. A través del límite físico, el individuo reemplaza el límite de sentido que ya no le otorga el

orden social. “Lo que no puede hacer con su existencia, lo hace con el cuerpo.” (Le Breton, 2011, p.144).

Aquellos individuos que ponen en peligro su vida con este tipo de actividades de riesgo bajo la mirada de otros, el autor los califica como exploradores de una sociedad avasallada por la seguridad; ellos no dejan pasar la oportunidad de experimentar, por sentirse identificados con ese estremecimiento que les hace falta en su diario vivir. Y lo compara con las antiguas sociedades, viendo que antes en las ferias se proponían atracciones para darse miedo y procurarse sensaciones, reuniendo las condiciones emocionales del peligro. Del mismo modo, más adelante en el tiempo, en el circo a través de sus atracciones también se plantea la cuestión de las técnicas del cuerpo y del riesgo; atendiendo al peligro implícito de un falso movimiento, entre otros; que nos da esa lectura relacional del cuerpo con el riesgo y el bagaje emocional que de ello se desprende.

## 8. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN GENERAL

### 8.1 Reseña Histórica Nacional: apuntes para una historia del *Slackline*

Según lo recabado a través del trabajo de campo realizado (entrevistas), podemos hoy tener un hilo conductor en cuanto a la llegada y posterior desarrollo de la práctica en nuestro País, generando de esta manera (en términos Foucaultiano) aportes para una arqueología de la Educación Física y sus prácticas. Tarea que se realiza conjugando y analizando las distintas fuentes; creando así uno de los primeros materiales académicos sobre la temática en nuestro País.

Podemos hablar de *Slackline* en Uruguay desde por lo menos el año 2012. *Slackline* de parque, cintas iniciales, algún *Longline*. En una de las entrevistas podemos leer, “empecé a salir por el Rodó y empecé a practicar con esos gurises y entonces el *Slackline* ya existía en Uruguay, no sé en qué año empezó, capáz que 2012, capáz que en 2010,” (E6, 2023)

| Pero alrededor del 2014 es cuando a través de nuestras fronteras llegan ciertos referentes de la práctica desde países vecinos, en los cuales ya se realizaban a nivel profesional; es así que introducen un mayor bagaje en cuanto a información, conocimientos y nociones técnicas; además de innovación en equipos en relación a lo que en el medio ya se utilizaba; lo que lleva el *Slackline* en Uruguay a otro nivel.

En el verano del 2014 Juan Atuel llega al Balneario La Paloma del Departamento de Rocha en nuestro país, desde Córdoba, Argentina. Allí en la playa La Balconada, abre una de las que podríamos decir primeras escuelas de *Slack*. Llega con cintas base y un *Trickline*, siendo ahí donde uruguayos por primera vez, incursionan en el *Trickline* como modalidad definida.

cuando fui a Uruguay no había mucha gente que lo practicara, yo lo ponía en La Paloma, en La Balconada, colgaba la cinta y en un, debe haber sido 2014, llevé dos o tres cintas y puse una escuelita de *Slack* ahí le empecé a dar a la gente. (E2, 2023)

A partir de ese verano, a través de uno de los chicos uruguayos Juan Manuel Cañete, con materiales no específicos para la misma, fue que en la ciudad de Las Piedras, Depto. de Canelones se comenzó a practicar especialmente *Trickline*, (Ver Anexo 9, p.80) además de *Slackline*. “comenzamos en Progreso y Las Piedras a practicar un poco de *Slack* luego que lo conocimos en la playa de La Balconada con Juan Atuela Almeida, un *Slackero* Cordobés.” (E4, 2023)

En los comienzos el material y la información eran escasos por lo que representaba una dificultad a la hora de desarrollar o adquirir nuevas técnicas; lo cual fomenta a la colectividad a reunirse alrededor del material con el que se contaba para practicar e intercambiar. El lugar elegido fue en 2014 el Parque Rodó de Montevideo, el epicentro del *Slackline* uruguayo en ese entonces. Allí en los encuentros entre los pocos practicantes del momento no sólo se compartía un momento ameno, sino conocimiento, equipamiento, gestos técnicos entre otras cosas.

Lo primero que recuerdo que por ejemplo los equipos, no habían muchos equipos acá y la poca gente que tenía equipo de *Slack* lo colocaba en el Parque Rodó y era el momento de ir a juntarnos y también era el poco conocimiento que había, que cada uno que aprendía una pose, una técnica, la transmitía en ese momento. (E4, 2023)

no teníamos ni siquiera una cinta propia de *Slack*, era algo improvisado, unas lingas de camiones como pretendiendo un *Slack* y para andar en un *Slack* de verdad íbamos al Parque Rodó, que estaba Vinicius, después vino Vladi que también tenía equipo me acuerdo y Sebastián, Seba Brea, que Él tenía un *Trick* (...) era otra la elasticidad, era una cinta Alemana (...) el verdadero *bouncing* un *Slack* de verdad. (E4, 2023)

entonces yo (...) había empezado el deporte en Europa, entonces tuve mucha suerte porque tuve acceso a material, tuve acceso a intercambiar con gente que sabía mucho y cuando yo vine a Uruguay, yo pude también aportar un poco de eso de lo que yo había aprendido allá. (E6, 2023)

Ya en esos años (2014 - 2015) habían alrededor de 20 practicantes en Uruguay. Según los datos recabados en las entrevistas, en esos tiempos este grupo reducido de practicantes se dividían en: 15 que practicaban sobre todo en la modalidad de *Longline*; y no más de 4 lo hacían en la modalidad de *Trickline*. En ese entonces aún no se practicaba *Highline* ni *Midline*. “No, capáz que eran entre todos los uruguayos que practicaban *Slack*, 20 personas, 3 o 4 que hacíamos *Trick* y después capáz que 15 personas que hacían *Long*.” (E4, 2023); “Y ahí yo me recuerdo que llegué y empecé a buscar en internet si habían grupos, vi que había un grupo en *Facebook* que se llama “*Slackline* Uruguay”” (E6, 2023). “... “*Slackline* Uruguay” es un grupo de *Whatsapp*, creo que es el primer grupo de *Whatsapp* que hubo, en el cual creo que están la mayor cantidad de participantes de un grupo activo...” (E5, 2023)

En 2015 el *Slackline* se empezó a propagar a otros lugares del Uruguay y los practicantes con ansias de conocer más, comienzan a participar de eventos internacionales de *Slackline* en países limítrofes, como es el caso de Argentina y Brasil. Es en el año 2015 en el Parque Batlle que se hace el primer evento de *Slackline* en Uruguay, se lo llamó “*Slackaso*”. (Ver Anexo 10, p.80) El mismo invitó a los practicantes de la época a juntarse y compartir un día a puro *Slackline*, tratando de integrar a todos los practicantes y modalidades. Este evento se continuó realizando anualmente durante algunos años hasta el 2017.

También en el 2015 comenzó a surgir el interés por el *Highline*, dada la difusión por parte de quienes en otros países practicaban, a través de internet; pero en Uruguay no había quien lo practicara; por lo que Vladimir Momberger se embarca en la aventura de recorrer distintos eventos y encuentros en algunos países donde se realizaban estas prácticas.

el *Highline* era lo que más me interesaba en la época, entonces me fui de viaje, estuve como unos 6 meses recorriendo eventos, encuentros de *Highline*, (...) y ahí aprendí que era lo que yo necesitaba para armar un *Highline*, cómo armar un *Highline*. (...) ahí yo volví con línea, con taladro, con volts (...) ya tenía el Arequita en mente. (E6. 2023)

El año 2016 se caracteriza por ser trascendente en cuanto a las distintas modalidades de práctica de *Slackline*; por un lado se habilita un espacio de práctica cerrado en Montevideo, cerca del Parque Rodó; un espacio de circo llamado “*El Nido*”. (Ver Anexo 11, p.81) Era un galpón en el cual se realizaban distintos talleres de prácticas corporales, entre ellas: acrobacias, telas, danza, parkour; y al que también se le sumó *Slackline*. Juan Manuel Cañete y Sebastián Brea entre otros, fueron quienes se encargaron de llevar adelante este espacio en el cual los practicantes podían conocer el *Slackline* en sus modalidades más básicas tanto como practicar *Trickline*. El espacio contaba con una cinta de iniciantes, un *Longline* y un *Trickline* con una gran cantidad de colchones como elementos de seguridad.

Este espacio habilitó a que los practicantes de Montevideo y alrededores pudieran acceder al *Slackline* de manera más regular, al ser un ambiente cerrado donde las inclemencias del tiempo (el viento o frío) dejaron de ser un impedimento. Este espacio se mantuvo habilitado por 3 años consecutivos hasta que en el año 2018 “*El Nido*” cambió su sede y las prácticas de *Slackline* dejaron de realizarse a raíz de que este nuevo sitio no tenía las condiciones para poder gestionarlas.

También es el año en que Vladimir vuelve, en 2016 del viaje en el que vivenció y aprendió todo respecto del *Highline*; llegó con la idea y los conocimientos para montar el primer *Highline* de Uruguay. Es así que en marzo de 2016, impulsados por Él, un grupo de practicantes locales del *Slackline* instalaron los primeros 3 *Highlines* de Uruguay; siendo el lugar elegido para su locación el cerro Arequita en la ciudad de Minas, depto. de Lavalleja. (Ver Anexo 12, p.81)

Al respecto, nos dice el entrevistado:

mi objetivo era conquistar el Arequita (...) y eso lo hicimos en marzo de 2016, marzo, abril de 2016 abrimos: “*Super Tranqui*”, “*Permitido Soñar*” y “*Dulce de Leche*”. Con el Vini, con el Shail, de Israel, Shail Ashel, con la Meli de Francia, ese fue el primer año del *Highline*. (E6, 2023)

En el mismo año, se abrieron 4 vías más de *Highline*. En esta época también se instala el primer *Midline* en Uruguay, de 15 m de largo en un parque que se llamó “*Costa Aventura*” ubicado en la Costa de Oro, Canelones, sobre ruta Interbalnearia en el balneario Costa Azul.

A fines de 2016 y con más nociones acerca de la práctica Vladimir organiza el primer festival de *Highline* en Uruguay en el cerro Arequita. (Ver Anexo 13, p.82)

de que los eventos realmente eran la cosa piola y la cosa zarpada para que el deporte se haga accesible, porque si no, si tu quieres penetrar en el *Slack*, en el *High*, en la *Trick* y no saber por dónde empezar, sobretudo en aquella época, era muy oscuro, ¿viste?, ¿tipo por dónde empiezo?, ¿por donde agarro eso? Y el evento hacía que la cosa, puedo ir a ese evento y en ese evento voy a conocer a la gente que hace eso y con esa gente lo voy a descubrir. (E6, 2023)

Al hablar del evento, nuestro entrevistado se refiere al mismo de la siguiente manera: “Entonces el evento me parecía ser el portal,” (E6, 2023) y esto a raíz de:

porque las primeras ediciones, éramos la mayoría extranjeros, sobre todo en el sentido de que necesitábamos de voluntarios con experiencia en el “*rigge*” y como era una disciplina muy nueva en el Uruguay la mayoría eran extranjeros, si bien teníamos gente con experiencia en la parte de altura, como el Teo, el Felpa. (E6, 2023)

Hasta la actualidad se realizaron 6 ediciones del evento *Stay High* (Ver Anexo 14, p.82). En los eventos más recientes se pudo ver más participación uruguaya en cuanto a la organización y armado del mismo: “... en la última edición en el equipo de “*Stay High 5*” por ejemplo éramos casi todos uruguayos, en la parte del armado.” (E6, 2023). En cuanto a la evolución de los eventos nos aporta:

Y en la parte del interés de la participación del evento fue creciendo la proporción de uruguayos en la participación. Se aumentó el número de líneas, las líneas se profesionalizaron, también el “*Stay*” fue un portal para poder dialogar sobre instancias ambientales, con las autoridades, y también fue una manera de mostrar el deporte al público en general. (E6, 2023)

Y los termina definiendo como “escuela para los que querían aprender y fue una plataforma, un espectáculo para los que querían simplemente conocer el deporte como público”. (E6, 2023)

Los años 2019 - 2020 marcan otro momento clave en la evolución del *Slackline* por parte de tres agrupaciones que a pesar de no ser cercanas geográficamente entre sí, se desarrollaron en conjunto. Las mismas se localizan en Ciudad de la costa, Minas y Maldonado. “2019, 2020 Solymar y Minas, Minas la parte del *Highline* ... Solymar digamos *Trickline*, después ta’, acá en Maldo copamos bastante las dos, la mezcolanza.” (E3, 2023)

En Minas se practicaba *Highline* y *Midline* aprovechando que el evento se hacía ahí, y que están dadas las condiciones para practicar cintas de altura. A su vez en Maldonado se creó un “*Slack Point*” en el Barrio Cerro Pelado, y se colocaron cintas de *Midline* en los alrededores de la ciudad. (Ver Anexo 15, p.83) En la Ciudad de la Costa, más específicamente en Lomas de Solymar y en El Pinar era donde se practicaba *Trickline* y *Longline*. (Ver Anexo 16, p.83) Es importante mencionar que en Montevideo continuó creciendo en sus modalidades de cintas de parque, siguiendo el Parque Rodó como punto principal de referencia. “Con la pandemia se dio mucho eso, como el buscar el monte y no querer encerrarse en la casa y creo que eso estuvo bueno, fue como que se expandió bastante, por lo menos en ciudad de la costa” (E5, 2023).

En lo que respecta a agrupaciones, se crea en 2020 “*Maldonado Slack*” y “*Trickline.Uy*”. Poco tiempo después en Minas se crea “*Punto de Equilibrio*” una empresa especializada en *Slackline* y *Highline* en ese departamento.

Lo más sólido que hay acá en Uruguay, por lejos es el “*Stay High*”. Se viene haciendo hace 6 años, uno interrumpido en 2021 por la pandemia, pero demás, todos al hilo, los sólido donde se ven todas las modalidades, todo, y está bueno. (E3, 2023)

A fines de 2020 vuelve el “*Slackaso*” después de algunos años sin realizarse; organizado por “*Maldonado Slack*”, “*Trickline.Uy*” y “*Punto Equilibrio*” (Ver Anexo 17, p.83). Desde entonces se continúa realizando variando la locación del evento dentro del territorio nacional.

En el verano del año 2022, se habilitó por parte de la Intendencia de Maldonado (I de M), en la Playa Deportiva de Punta del Este, Parada 9 de la Playa Mansa, un espacio con la infraestructura adecuada para la realización de talleres de práctica de *Slackline*: cinta de Iniciantes, *Trickline* y *Longline*. A su vez en el mes de febrero del mismo año, por iniciativa de “*Maldonado Slack*” y de “*Trickline.Uy*”, se realiza el primer encuentro de *Trickline* en Uruguay con dos categorías: open y avanzado, donde hubo competencia. (Ver Anexo 18, p.84)

Para concluir, podemos decir que hoy en día en Uruguay encontramos practicantes de alto nivel en todas las modalidades del *Slackline* y una gran comunidad a la que podemos catalogar de cultura del *Slackline*; que sigue además expandiéndose a nivel territorial por todo el país, encontrando hoy también practicantes en los departamentos de Rivera y de Rocha (Chuy). Este crecimiento es algo presente en el testimonio de los entrevistados: “Y éramos tan poquitos que ver hoy que hay un montón de gente que la practique, sobre los eventos y todo es muy loco ver reconocido el deporte acá en Uruguay.” (E4, 2023)

Y cambios en el sentido de que creció, porque sino, ya es tremenda comunidad, y hay varios eventos, más gente de todos lados practica *Slack* a nivel Nacional, porque antes se concentraba todo en Montevideo y ahora hay montón de lugares que se practican *Slack* y eso está bueno. (E4, 2023)

En el departamento de Maldonado, a través de la Intendencia de Maldonado (IdeM) este año se inauguró el primer “*Slack Park*” en la Plaza Mandela.

Lo ante expuesto es lo que interpretamos en base a la información recabada; pero tenemos presente que es una parte de la historia de este deporte alternativo aún en crecimiento, siendo que hay más personas involucradas a nivel nacional e internacional y más aristas no exploradas, que dejan una base sobre la cual seguir investigando en la materia.

## **8.2 Análisis del vínculo entre *Slackline* y naturaleza**

La naturaleza es el espacio físico por excelencia en donde se desarrolla la práctica de todas las modalidades del *Slackline*. “me gusta ir a la piedra, me gusta ir en un lugar diferente, estar ahí en la naturaleza...” (E6, 2023) Algunas de ellas pueden llevarse al indoor, colocarse en espacios cerrados que guarden las condiciones pertinentes; esto puede resultar ventajoso para mantener la práctica en momentos de adversidad climática.

Y siempre estuvo en lugares abiertos (...) pero hubo un momento en que también tuvo la suerte de estar en el nido (...) un galpón cerrado (...) ahí también se puede evolucionar, creo que también eso ayudó pila a la evolución del *Slack* Uruguayo (...) en Uruguay hace frío en el invierno, la lluvia y eso te puede cortar, dependiendo del clima, sabiendo que hay lugar cerrado hubo una cierta continuidad. (E4, 2023)

Pero, es por decisión de sus practicantes que se realiza siempre que sea posible, en un medio natural. La relación cuerpo naturaleza tomada en tanto momento ético, cuerpo como medio, a través del cual ha tenido un devenir histórico en tanto formación discursiva de los dispositivos de saber-poder; es la que nos permite pensar y analizar esta decisión por parte de quienes practican *Slack*. Fue clave el quiebre en la modernidad de la relación que tenía ese cuerpo en concordancia con la naturaleza, pasando a ser un cuerpo de alguna manera “civilizado”, moviéndose al ritmo fabril de las ciudades y relacionándose de manera sutilmente digitada y pasiva con el entorno natural. Hubo un gran cambio cualitativo en esa transición de ciudad campesina y artesanal a la industrial y urbana, con las consecuencias que conlleva para el cuerpo y para la naturaleza misma. Naturaleza rediseñada, revocando la idea de dominio sobre la misma, que se la asocia a varios discursos en tanto sus usos; es evocada para educación, así como para cura y/o esparcimiento; dejando al hombre en una especie de espectador de la misma. “Educan” en cuanto a la necesidad de una vida al aire libre, buscando que las lógicas capitalistas impuestas en el tiempo de trabajo se repliquen en el tiempo libre, nutriendo de esta manera las ambiciones del nuevo orden socioeconómico reinante. Naturaleza como parte de los conceptos higienistas que buscan la transformación de las ideas, de los conceptos, entre ellos el de cuerpo; naturaleza como objeto dominado que los sujetos le dan significados. Se pierde la unidad original del hombre con la misma, dando paso a una sociedad que se direcciona a un empeño de sus horas con un solo fin: acumulación de bienes. En cuanto a los cuerpos se visualiza un empobrecimiento exponencial de sus capacidades en tanto pérdida de experiencias reales.

De alguna manera en todas las culturas a lo largo de la historia y hasta hoy en día, se estableció un vínculo con la naturaleza. La diferencia radica en qué significado vincular es el que se le da a ese entorno natural que nos rodea. Por lo menos a partir de la industrialización el individuo se ha vinculado de manera poco empática y cuidadosa con el mismo, siendo además de lo arriba expuesto, una fuente de materia prima a la cual explotar. Claramente desde el mundo de las prácticas corporales en la naturaleza y el *Slackline* en particular, la visión que se tiene entre sus practicantes es otra. “... fue un

portal para poder dialogar sobre instancias ambientales...” (E6, 2023). Quienes pertenecen a este sistema de símbolos (cultura) interpretan que la naturaleza es quien les proporciona una infinidad de espacios en los cuales poder realizar lo que les apasiona, que buscan cuidar y preservar constantemente.

Entre quienes la practican hay un denominador común, es el respeto y la conciliación con el medio. “...siempre en ambientes en entornos naturales, o por lo menos verdes...” (E1, 2023)

Y es también como una búsqueda diferente, yo soy más un *Highliner old school*, porque soy un *Highliner* que me gusta ir a la piedra, me gusta ir en un lugar diferente, estar ahí en la naturaleza, haciendo *Highline*, no me importa el truquito, no me importa la velocidad, esas cosas, ¿viste?, entonces me tardó mucho a entender el interés del *Midline*. Hoy en día lo entiendo, tengo un *Midline* en el jardín de mi casa por suerte, pero yo al principio lo que más me llamaba la atención era el *Highline* clásico, el *Highline* en la piedra, de ir progresivo, de ir poniendo desafíos progresivos. (E6, 2023)

Basándonos en esta relación entre los diversos campos constitutivos de la historia entre cuerpo y naturaleza que aún sigue vigente, nos surge preguntarnos si no fue quizás un impulso transformador que generó otrora, en aquellos jóvenes intrépidos escaladores Estadounidenses, la idea de la práctica del *Slackline*; como queriendo devolverle al cuerpo esa íntima relación un tanto perdida, con la naturaleza y el riesgo en ella implícito. De alguna manera visualizamos en ellos el gusto por las prácticas de riesgo en la naturaleza, siendo que primeramente son escaladores “Yo conocí el *Slackline*, por la escalada primeramente porque empecé a escalar...” (E6, 2023); ese mismo gusto que décadas después aún conservan y preservan con celo los adeptos de hoy. En definitiva buscan volver a esa conexión perdida con el medio desde tiempo atrás a través de esta práctica corporal; esa relación en estado puro, que los aleje del diario direccionamiento social en cuanto a los dogmas preestablecidos en tanto educación del cuerpo, inscriptos dentro de una cierta Educación Física, “... es un deporte en el cual realmente me sentí muy cómodo, más cómodo que en otros deportes” (E5, 2023) una historia en particular, nacida en un tiempo determinado por cuestiones particulares, a través de sujetos que forman parte de ese período. Estos sujetos que desde un inicio se han apoderado de esta práctica en la naturaleza, buscan de alguna manera inscribir esa nueva tendencia de relacionamiento del cuerpo con el medio natural que los “salve” de tanta seguridad Neoliberal. Esa relación bidireccional de

cuerpo naturaleza en la cual ambos se transforman, pero mediante la cual el individuo recoge un bagaje psico físico único y diferente cada vez.

Por lo general en todo vínculo con la naturaleza, hay un elemento determinante por medio del cual nos vinculamos que es el elemento técnico; el cual da parte de algo que podríamos entender como cierto dominio de la misma. Ese vínculo está determinado por esa posibilidad de dominio de la naturaleza buscado desde siempre por el hombre. Ante el peligro que encierra la práctica de este deporte alternativo, que conjuga en la mayoría de sus variantes, altura en medios agrestes, podemos observar que el mismo es gestionado y respetado por ellos, mediante técnica y los elementos con que se practica. “... mientras más técnica tengas, más tecnología tengas y más sepas usarlo, menos riesgo tenés” (E1, 2023). A propósito de lo antedicho uno de los entrevistados resaltaré:

Técnica, la práctica hace al maestro (...) y puede evolucionar su *Slackline* (...) En la relación tecnología bueno importantísimo para la evolución del *Slackline* y (...) más seguro y más divertido va a ser, (...) la tecnología para mejorar los metales y las cintas que se usan, hoy por hoy permiten que el *Slackline* haya evolucionado tanto. (E2, 2023)

En este sentido técnica y tecnología son elementos destacados y de relevancia para los practicantes, en donde la relación cultura y naturaleza de una época pareciera siempre estar mediada por la técnica de una época, materializada en las tecnologías que pone a disposición de las personas.

### **8.3 Relaciones entre la práctica de *Slackline* y la cultura del peligro**

Podemos afirmar que el riesgo es ese elemento que no admite separación de la práctica del *Slackline*; aquello que se asume ante determinada vulnerabilidad (peligro), que se presenta ante la exposición y la incertidumbre a que se someten, y que da una referencia constante en relación a la tensión que genera el *Slackline*: la adrenalina.

yo siento adrenalina (...) Yo transito el *Slack* de una manera un poco adrenalínica creo, y soy una persona que le gusta mucho estar en esas situaciones de adrenalina y yo creo que a mi me provoca esa adrenalina que es lo que mi cuerpo se ve que le gusta. (E1, 2023)

Siendo esta, según los entrevistados la que despierta el deseo de ir en búsqueda de percibir esas sensaciones que provoca entre quienes eligen vivenciar esta práctica.

Realizar un análisis del *Slackline* y la cultura del peligro desde sus formaciones discursivas (prácticas discursivas y no discursivas) nos invita a pensar el cuerpo, esos cuerpos que buscan asumir conductas de riesgo a través de esta práctica.

y uno va conociendo sus límites a medida que los va superando, y que está bueno cuando uno dice pa! pensar que había cosas que antes te limitaban por el vértigo y una vez que lo vas superando, lo vas logrando uno se pone feliz de uno mismo, de esa superación. (E4, 2023)

Este tipo de conductas no han sido ajenas al desarrollo de la humanidad, por el contrario han estado y están presentes en distintos ámbitos; pero si hay un lugar en donde se visualizan, es en aquellos individuos que han optado por realizar en su tiempo libre algún tipo de actividad (sea esta recreativa o deportiva) que implique un compromiso de su integralidad en pos del riesgo asumido. Pero basándonos en esos elementos técnicos que se utilizan por quienes caminan en una cinta, y las recomendaciones en cuanto a técnicas corporales que se sugieren por parte de la comunidad a los iniciantes una vez que deciden incursionar en el mundo *Slacker*, es que podemos hablar de que cuando nos referimos a riesgo, es en sí un riesgo gestionado.

Y con respecto al peligro, hay, es un deporte extremo, es considerado un deporte extremo, el trick, el highline, el long, tienen sus riesgos y entonces teniendo todas las medidas de seguridad se evita. Siempre tiene que estar ante todo el *Slack* y lo que me han enseñado los que estaban más avanzado y fui aprendiendo que ante todo la seguridad. (E4, 2023)

Ahora bien, atendiendo a la referencia teórica en la cual nos basamos, podemos desgajar el análisis de esta cultura del peligro, entendiendo que de acuerdo a la franja etaria que nos refiramos y al enfoque socio-económico-cultural que le demos, obtendremos diferentes motores (deseos) de búsqueda de esas sensaciones; pero de todas formas vamos a concluir en un mismo fin. La mayoría de los individuos que se vinculan con la práctica del *Slackline*, lo hacen como elección para su tiempo libre (a no ser aquellos que se dedican a la misma como su profesión), como actividad de ocio regular: “... el *Slack* está presente como en mis espacios, en mi tiempo libre, en mi tiempo de ocio, quizás, en mi tiempo de esparcimiento, es lo que elijo hacer, ...” (E1, 2023). Entendiendo que esta sociedad civilizada, altamente tecnificada, por demás segura, genera (a partir de la interpretación que le marque la realidad a cada uno) una incomodidad psíquica y orgánica en sus cuerpos, que deviene en necesidades interiores insatisfechas; es que llegamos a comprender que lo que buscan es resolver esto mediante la exposición subjetiva que les brinda el riesgo, ante sí mismos y ante los

demás; dándole de alguna manera sentido a su existencia. Por lo general las actividades de riesgo realizadas en la naturaleza, dada su infraestructura y el costo que implican, son practicadas por clases sociales más privilegiadas, que a su vez, son estas las que más se encuentran bajo la asfixia del confort capitalista. A través de ellas, los individuos se experimentan, se reconocen, en la intensidad de las emociones que la cultura del peligro les ofrece en la aventura dentro de la naturaleza. Sin embargo, no se da de esta forma en la práctica del *Slackline* en cuanto a relación costo - infraestructura; si bien los elementos para la práctica son costosos, dado que la misma se realiza en comunidad y de manera cooperativa, entre todos se accede a los equipos que en realidad no son accesibles ni se encuentran en el comercio Uruguayo. Esto da la posibilidad de ser practicado por todas las clases sociales; lo interesante aquí es que si nos referimos a las sensaciones que se buscan en ambos casos, es que concluimos que van tras un fin común. Esa adrenalina que despierta el riesgo inminente en estas nuevas actividades de tiempo libre que se caracterizan por situar la importancia de su práctica en las emociones, en el placer, en el sentir; “... me gustaba la adrenalina (...) entonces ta’, caminaba un poco pero yo quería saltar, y la adrenalina de caer en el aire, tirar los trucos...” (E4, 2023) que además tienen un carácter individual “ y está también para mí eso de desenchufarse un poco o enchufarse con uno, que estás ahí solo” (E3, 2023), más allá de estar en comunidad, que le da peculiaridades de improvisación constante, desarrollo del sentido práctico resolutivo en cada instante “de ir progresivo, de ir poniendo desafíos progresivos” (E6, 2023), y hasta un toque de virtuosismo, son parte de esas sensaciones buscadas que pudimos encontrar en el relato de quienes entrevistamos y que son comunes a la cultura del peligro. Es una elección de estas personas, que de alguna manera se vuelven redactores y protagonistas en la búsqueda de lo inédito que lo libere (aunque esa libertad sea por un rato) del costumbrismo, de lo banal, a lo que lo lleva la reproducción de la lógica de su día a día también en sus ratos de ocio. “y siento un placer de cortar con la rutina y agarrar la cinta y salir a cualquier lugar a practicarlo” (E5, 2023).

Así como un individuo en la adolescencia se encuentra “adoleciendo” y se siente desconectado del mundo, de igual manera sucede con el joven y el adulto inmersos en sociedades que caminan hacia la desconexión con los sentidos. En la dialéctica que se da entre el miedo “El miedo a la altura, todos los tenemos (...) que vos subís ahí cincuenta centímetros, un metro del piso ya empezás a perder el equilibrio...” (E6, 2023) y el disfrute “ lo primero que sentí cuando vi una cinta fue miedo (...) y creo que

es lo primero que siente cualquier persona (...) Más allá de eso lo que siento yo después de practicarlo este tiempo es placer...” (E5, 2023) es que se genera ese viaje hacia el interior. La práctica del *Slackline* como parte de la cultura del peligro, que lleva implícito el riesgo, de alguna manera le permite a sus adeptos llegar a ese objetivo de sensaciones, de plena intensidad, de existir; balanceando, equilibrando, practicando el arte de la concentración, “...uno necesita una concentración adecuada...” (E4, 2023) “balance, arte, respiración, concentración, entrega” (E2, 2023) la respiración, “Equilibrio, adrenalina, respiración” (E5, 2023) la entrega, el dominio y la conciencia corporal: “...trabaja mucho con la percepción corporal porque tenés que estar consciente de dónde está tu cuerpo en cada momento...” (E1, 2023); conectando y dialogando con ese camino interior

y es un deporte que invita a las personas ahí a conectar internamente. (...) Representa un estilo de vida. Representa un camino interior hermano. Cada vez que hago *Slackline* conecto conmigo, a pleno, un camino interior de una así. (E2, 2023)

a través del desarrollo de los sentidos, de la corporeidad.

Que el *Slackline* se practique básicamente en la naturaleza, con el enfoque que tienen quienes lo realizan, y la íntima relación con el riesgo producto de sus propias características y de que se efectúe en este medio, implica fortalezas en el desarrollo del individuo, mediante esa relación objeto - sujeto (hombre, naturaleza). Las características de la realización de estas actividades con regularidad (que requieren un desplazamiento hacia el entorno de la práctica; implican una interacción entre el practicante y el entorno; la inestabilidad o incertidumbre del medio) originan en cuanto al desarrollo físico: una mejora en la condición física, en la percepción sensorial a través del equilibrio, capacidad de observación para la determinación de objetos. Siendo que su práctica involucra el cuerpo en su totalidad, se ha implementado en la rehabilitación de pacientes y hasta en entrenamientos de disciplinas deportivas que implica un gran compromiso a nivel de equilibrio. Es una práctica que se realiza sobre una superficie inestable, donde se trabaja la propiocepción, la percepción de los objetos, el equilibrio, coordinación cabeza - tronco - mmss -mmii. Algunos de los beneficios que se destacan: gran activación/reclutamiento muscular, dado que estos ejercicios activan grandes grupos musculares, siendo que el cuerpo está en constante estado de desequilibrio entonces los músculos estabilizadores deben contraerse para dar estabilidad, entre los cuales es posible mencionar la musculatura del Core (diafragma, transverso, multífidos,

paravertebrales, piso pélvico, glúteos, oblicuos y recto del abdomen). Al estar sometido a un estímulo inestable se produce una mayor co-activación muscular antagonista (en el esqueleto axial entre musculatura antero - posterior, miembros superiores e inferiores), para aumentar la estabilidad articular. Es así que esta práctica deportiva alternativa de riesgo implica de alguna manera la gestión del mismo, realizándose a la vez de la práctica; “... vos te encontrás en un escenario en el que capáz no entendés todavía que no es un riesgo inminente (...) para vos estás en un riesgo (...) para vos estás en un riesgo” (E1, 2023) con los resultados antes mencionados. Incluso es propicio para prevención de lesiones: este quizás sea el punto de mayor importancia; con este tipo de práctica se puede reducir considerablemente las probabilidades de lesiones en miembros inferiores (ligamentos del tobillo y/o rodilla) y si ya existe la lesión se obtienen múltiples beneficios en rehabilitación. En cuanto al desarrollo psicológico: representa un reto, con lo que aumenta la autoestima, la confianza, “...también la parte del progreso, aprender algo nuevo, sentir que estás limitado y romper ese límite...” (E5, 2023), el bienestar y la autonomía. Proporciona más conocimiento acerca de las capacidades y limitantes propias, mejorando en la toma de decisiones. A nivel sociológico: en la mayoría de estas actividades es necesario y beneficioso el trabajo en grupo, “ya es tremenda comunidad” (E4, 2023); “existe una muy buena comunidad del *Slackline*, que las personas que lo practican tienen una característica y esa es la cultura” (E5, 2023), fomentando la comunicación y confianza en el otro y en sí, además de la comunicación y el respeto mutuo; generando también un sentido de pertenencia al clan. En relación al respeto cabe destacar que se acatan las normas de seguridad necesarias para la realización de la actividad.

Y también una cosa muy buena y muy positiva, creo que capáz yo tengo un poco una responsabilidad en eso es el tema de la seguridad, ¿viste? yo siempre fui muy insistente con todos los gurises en todos los armados, de la seguridad y cuidar con eso (...) noto que todo eso se aplica muy bien, yo siempre veo los armados del midline que está todo muy seguro y que nunca tuvimos un accidente grave en Uruguay. (E6, 2023)

#### **8.4 El juego, lo lúdico y la educación del cuerpo en el *Slackline***

¿Quién no ha jugado alguna vez en su vida con el equilibrio?

Desde los comienzos del desarrollo motriz del individuo el equilibrio marca un papel fundamental en la educación de los cuerpos. Tal como ya mencionamos podemos considerar al cuerpo como el primer juguete, con el cual la persona comienza a

vincularse, conocer y experimentar el mundo exterior, así como a sí mismo. La relación de la bipedestación y la gravedad generan una danza pendular que sólo se detiene al acostarse, y así como al acto de respirar, también inconscientemente nos acostumbramos a esa danza, y la "dominamos", la ejecutamos de forma autónoma e involuntaria cada vez que nos desplazamos. Las personas que se acercan al *Slackline* manifiestan buscar incrementar esa relación constante de nuestro cuerpo y la gravedad que permanentemente nos quiere "pegar" al suelo. Es en ese momento donde el juego y lo lúdico entran en escena, esta búsqueda por jugar con ese péndulo es con lo que intiman aquellos que realizan esta práctica.

Es así que desde los primeros pasos de un niño, pasando por el juego de caminar por el borde de la vereda; por los juegos de mantenerse y/o saltar en un pie, y por los funambulistas de los primeros actos circenses, que vemos siempre esa necesidad del individuo de desafiar la ley de gravedad. Así, nos encontramos hoy con esta práctica corporal que conocemos como *Slackline*, que de alguna manera es una evolución de ese desafío en forma de juego; un espacio más al que el individuo accede e intenta dominar a través de elementos externos a su elemento lúdico por excelencia, de carácter único y personal: su propio cuerpo.

Siguiendo lo planteado por Graciela Sheines en *Juegos inocentes, juegos terribles* (1998) "El espacio ordinario desaparece y sobre su sombra se superpone el lugar de la ficción lúdica. No hay juego sin campo de juego" (p. 19). En este caso el campo de juego es la cinta anclada a los dos puntos, nuestro tablero se presenta, como ya mencionamos, en general en un entorno natural y es allí donde comienza nuestro viaje hacia el mundo del juego y su necesidad de participación lúdica.

Johan Huizinga define en *Homo Ludens* (1938) al juego como:

una acción libre ejecutada "como si" y sentida como situada fuera de la vida corriente, pero que, a pesar de todo, puede absorber por completo al jugador, sin que haya en ella ningún interés material ni se obtenga en ella provecho alguno, que se ejecuta dentro de un determinado tiempo y que da origen a asociaciones que propenden a rodearse de misterio o a disfrazarse para destacarse del mundo habitual. (Huizinga, 2020, p. 50)

Esta definición de juego entra perfectamente en diálogo con lo manifestado por los practicantes entrevistados sobre cómo se sienten al practicar *Slackline* y en el interés de realizarla para adentrarse en ese tiempo y espacio propios y efímeros dentro de la acción en sí misma, fuera de la vida corriente, mencionando cosas como: "...uno va a estar pensando en ese momento que va a estar arriba de la cinta, solamente en eso..."

(E4, 2023). Al mismo tiempo mencionan acerca de lo que significa la práctica del *Slackline*, refiriéndose a ella como un camino interior: “Representa un camino interior... Cada vez que hago *Slackline* conecto conmigo, a pleno, un camino interior...” (E2, 2023). Esta relación entre equilibrio interno y externo que mencionan es mediante la cual podemos ver el momento clave en el cual el participante es absorbido por completo como jugador, sin interés material, en el cual el provecho, de hecho, podría ser esta conexión con el equilibrio del cuerpo en relación al propio ser que le permite trascender sobre la vida y el mundo exterior durante ese lapso de tiempo determinado que dure el “pegue”.

Incluso mencionan algunas modalidades como exclusivas para el juego, y ese momento en el que la práctica se basa en ser uno mismo y dejarse llevar por lo que está siendo la práctica en sí: “...hay modalidades que son para jugar, básicamente.” (E3, 2023). Por tanto es el juego y la actitud lúdica, elementos fundamentales que hacen de la práctica una elección de sus participantes, así como conforman un estilo particular de las personas que eligen realizar este tipo de actividades mencionadas por uno de los entrevistados como: “a nivel personas un ambiente muy compañero, muy deportista, buenas vibras” (E2, 2023).

La mayoría de los practicantes en las entrevistas manifiestan esta relación de juego, actitud lúdica y encuentro con uno mismo en relación a la práctica, lo cual se puede vincular con una especie de *scholé* griego al momento de la ejecución misma:

Los juegos sirven para recreo del trabajo, como una especie de medicina, porque relajan el alma y le dan reposo. Pero la ociosidad parece que alberga placer, dicha y alegría de la vida. Esta dicha, es decir, este ya no tender hacia algo que no se tiene es *telos*, fin de la vida. Pero este goce no todos los hombres lo buscan en las mismas cosas. Y aquel goce es el mejor cuando el hombre que lo disfruta es el mejor y su empeño el más noble. (Huizinga, 2020, p.260)

Tomando la definición de Bernard Suits (1978) acerca del juego y la actitud lúdica, este nos dice:

El jugar a un juego es el intento de alcanzar una situación específica (fin pre lúdico), utilizando solo los medios permitidos por las reglas (medios lúdicos), donde las reglas prohíben la utilización de medios más eficientes en favor de medios menos eficientes (reglas constitutivas), y donde las reglas son aceptadas solo porque hacen posible tal actividad (actitud lúdica). (Suits, 2022, p.62)

De manera resumida define al acto de jugar como: “el intento voluntario por superar obstáculos innecesarios.” (Suits, 2022, p.62). A partir de sus definiciones vinculamos al *Slackline* y la actitud lúdica de sus participantes al aceptar medios menos eficientes para lograr una situación específica como lo es ir del punto A al punto B; actitud lúdica por buscar, experimentar y crear con su cuerpo en vínculo con un objeto y el medio exterior. De hecho, si nos remitimos al origen y la creación del *Slackline*, es la necesidad de ocupar un tiempo libre en conjunto con la necesidad de mantener una actividad que estimule la práctica de la escalada que surge esta disciplina; a partir del ingenio y la búsqueda de medios menos eficaces que aporten a esta relación entre el cuerpo, su movimiento pendular, la gravedad y el equilibrio.

Así mismo, vemos en la existencia de variadas modalidades, la posibilidad de experimentar dentro de ellas, e incluso la búsqueda también de nuevos medios menos eficaces para la creación de nuevas metas, nuevos retos, nuevos desafíos e incluso nuevas modalidades que mantienen esta relación entre juego, equilibrio y riesgo.

Trayendo nuevamente a la autora Argentina Scheines está nos presenta una nueva relación del jugador y la práctica: “Repetir es jugar.” (Scheines, 1998, p. 21). “La repetición tiene como resultado el perfeccionamiento del juego y el jugador, a la vez que el descubrimiento de jugadas inéditas, en un proceso de nunca acabar.” (Scheines, 1998, p. 22).

De esta manera podemos referenciar la elección continua de los participantes de realizar la práctica de forma continua, intentando mejorar, descubrir y crear, desafiarse y avanzar a otras modalidades.

se puede decir que el juego es la búsqueda del método, la construcción grupal o individual de una forma posible de llegar a lo que se busca. Se juega entre el punto de partida y el punto de llegada. El juego es el camino para llegar más allá de donde se está y responde a la pregunta: “¿Cómo lograrlo?”. El juego pone en evidencia la viabilidad de un proyecto. (Scheines, 1998, p. 22-23)

Qué más oportuno para cerrar este análisis que hacerlo hablando del juego referenciando a Graciela Scheines, donde podemos ver todos los elementos que constituyen la práctica y la convierten en lo que hoy en día es, con la posibilidad de expandirse hasta donde los límites del cuerpo y el juego en su conjunción con el entorno y las gestiones de riesgo nos permitan.

## 9. CONSIDERACIONES FINALES

Utilizando la noción de artefacto cultural como referencia a los “objetos del artificio humano que conforman la trama de la cultura.” (Scarlato y Kuhlsen, 2023, p.99) podemos referirnos al *Slackline* y a los objetos que integran la posibilidad de la práctica, de esa manera. Según lo referido a la etimología de la palabra, referenciando a Isava (2009) se denomina al artefacto como todo objeto que es producto de la aplicación de una técnica; por lo tanto, todo aquello elaborado y/o producido por el ser humano y que puede llegar a tomar la forma de una tecnología. De esta forma, podemos decir que a partir de un artefacto cultural, en nuestro caso el *Slackline*, se pueden definir o analizar a través de éste los aspectos que conforman a una cultura y las significaciones que de ella suceden. Por tanto este trabajo de investigación deviene en cómo se construye una cultura corporal y en un uso del cuerpo atravesado por el juego, el riesgo y su vínculo con la naturaleza y el tiempo libre.

Un trabajo investigativo en el que el cuerpo cobra centralidad, cuerpo como corporalidad que está implicada histórica y socialmente, y no solamente como entidad biológica, reducida a su dimensión orgánica, sino que, ambos (cuerpo - organismo) intrínsecamente relacionados intervienen en las posibilidades de que las percepciones tomen por centro al mismo. Esto nos coloca frente a la tarea de poder de alguna manera considerar lo que en él sucede a partir de la práctica del *Slackline* dadas las condiciones que la misma conlleva. Una práctica que se realiza básicamente en la naturaleza, en comunidad, en donde se conjugan juego y riesgo, todos ellos componentes constitutivos que van a ser parte de los procesos de subjetivación de las personas como practicantes. Estos procesos de subjetivación que se agenciaron en cuanto colectivo, operan en el sujeto durante y aún después de lo vivencial; vivencia esta, como aquello que nos pasa cuando nos vinculamos con el mundo, que va a desencadenar implicancias afectivas y sensibles. Los procesos de significación que hace el sujeto comienzan en esa vivencia, y esta es en primer lugar perceptiva; dicho de otra manera, primero se percibe y esto tiene que ver con las sensaciones que se experimentan. Podemos hablar de la motivación que se nota en ellos, que los invita a adentrarse en la aventura de aprender no sólo en cuanto a los elementos constitutivos y el armado de la misma, sino de los cuidados a tener presente como manera de incursionar en un riesgo “asegurado” en tanto dualidad: al peligro que implica la práctica en sí, como a las medidas de seguridad que de alguna manera lo gestionan y anulan. Las emociones presentes mediante lo lúdico en tanto desafío constante, son ese juego de caminar en el *borderline* entre la vida y la muerte y

la sensación de dominio del mismo, que los invita a mantenerse vivos en tanto sensaciones, que de alguna manera se encuentran inhibidas por una sociedad administrada, por demás segura en cuanto a sus experiencias corporales. El hecho de que se desarrolle en la naturaleza nos habla de una manera de cubrir esa necesidad del ser humano de conectar con la misma, de forma no tan estructurada, de retomar aquel vínculo de otrora del hombre y el medio, en una dialéctica que los transforma en esa conjunción de riesgo y naturaleza en donde conectar es indispensable y buscado, pero también dominar. Es una práctica que si bien se realiza de manera individual, en donde la principal batalla es con ellos mismos, es siempre en colectivo, en comunidad. Ella tiene su estilo en cuanto a la manera de ser de quienes la integran, destacándose por los entrevistados la hermandad y el compañerismo que los distingue; la manera de pensar y sentir la naturaleza y la relación que con ella tienen; el fin común que persiguen y que los mueve, el gusto por la adrenalina; producto de las sensaciones que les genera ese juego en donde danzan el peligro, con el juego, con la concentración, con el equilibrio; en donde el miedo pasa a desarrollar sus sentidos para romper límites impensados; ese balance entre la “vida viva” a la que los lleva y la “vida muerta” que acostumbran a transitar en el cotidiano. A través del diálogo entre las prácticas discursivas (enunciados) y las prácticas no discursivas (visibilidades) que nos trajo Foucault, es que concluimos que estamos frente a una cultura del *Slackline*, que les da a quienes lo practican un sentido de pertenencia bien marcado.

Es significativo resaltar la importancia de los tiempos de ocio en momentos de tiempo libre, siendo que fue de esta manera que aquellos jóvenes, inmersos de alguna forma en la estructura capitalista que hace de la cultura una industria, practicantes de una de las modalidades de su catálogo de propuestas, la escalada; en determinado momento se desligan de la lógica de esa configuración y jugando a improvisar nos regalan esta práctica corporal tan enriquecedora. Práctica corporal que con el devenir de los años no escapó a la demagogia capitalista Neoliberal, estando hoy atravesando su propio proceso de deportivización, habiendo para quienes ya representa una práctica deportiva y/o competitiva; pero de igual manera creemos que aún pesa más entre quienes la realizan esa búsqueda constante que les proporciona en cuanto a ese mundo de sensaciones que les atraviesan. En este sentido es posible afirmar que el *Slackline*, al día de hoy entre sus practicantes, sigue siendo “un pegue”.

## 10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adorno, T. *Tiempo libre. En: Adorno, T. Consignas*. Bs As: Amorroutu Editores, 1993.

Bernard, S. (2022). *La cigarra. Los juegos, la vida y la utopía*. Espíritu Guerrero.

Brieto, J. Melgar, F. Rozza, V. (2023). *Deportes de riesgo en el Cerro Arequita*. Universidad de la República, Instituto superior de Educación Física, Prof. Alberto Langlade.

Corbin, A. (1989). *O território do vazio: a praia e o imaginário ocidental*. São Paulo, Companhia das Letras.

Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. Siglo veintiuno editores.

Huizinga, J. (2017). *Homo ludens*. Alianza Editorial.

Le Breton, D. (2011). *Conductas de riesgo*. Topía editorial,

Martinez, A., Risso, A., Rodriguez, C., Verrastro, I., & Piriz, R. (2015). *El cuerpo que ingresa a la educación física: Análisis de los dispositivos de ingreso a la Curso de Profesores de Educación Física de 1939 y 1966*. Universidad de la República, Instituto superior de educación física, Prof. Alberto Langlade.

Soares, C. (2015). *Uma educação pela natureza, a vida ao ar livre, o corpo e a ordem urbana*. Autores asociados.

Scarlato, I., & Kühlsen, K. (2023). *Artefactos culturales, tiempo libre y educación de los sentidos: Aportes para una crítica del presente*. Políticas Educativas – PolEd, 16(2).

Scheines, G. (2017). *Juegos inocentes, juegos terribles*. Espíritu Guerrero Editor.

Vallina, J. M. (2023). *Aportes para pensar el cuerpo y la educación física como problema a partir de los usos de Foucault, en el curriculum del profesorado de educación física de la UNLP*. Edición xxx (a cargo da equipe editorial).

### BIBLIOGRAFÍA Web:

- <https://slackrobats.com/slacklining-history/>

- <https://spider-slacklines.com/es/aprender-slackline/historia-de-slackline#:~:text=Nace%20en%20los%20Estados%20Unidos,este%20entusiasmante%20deporte%20en%20continuo>
- <https://www.slacklineinternational.org/>

## 11. ANEXOS



**\*Anexo 1: Cinta iniciante.**

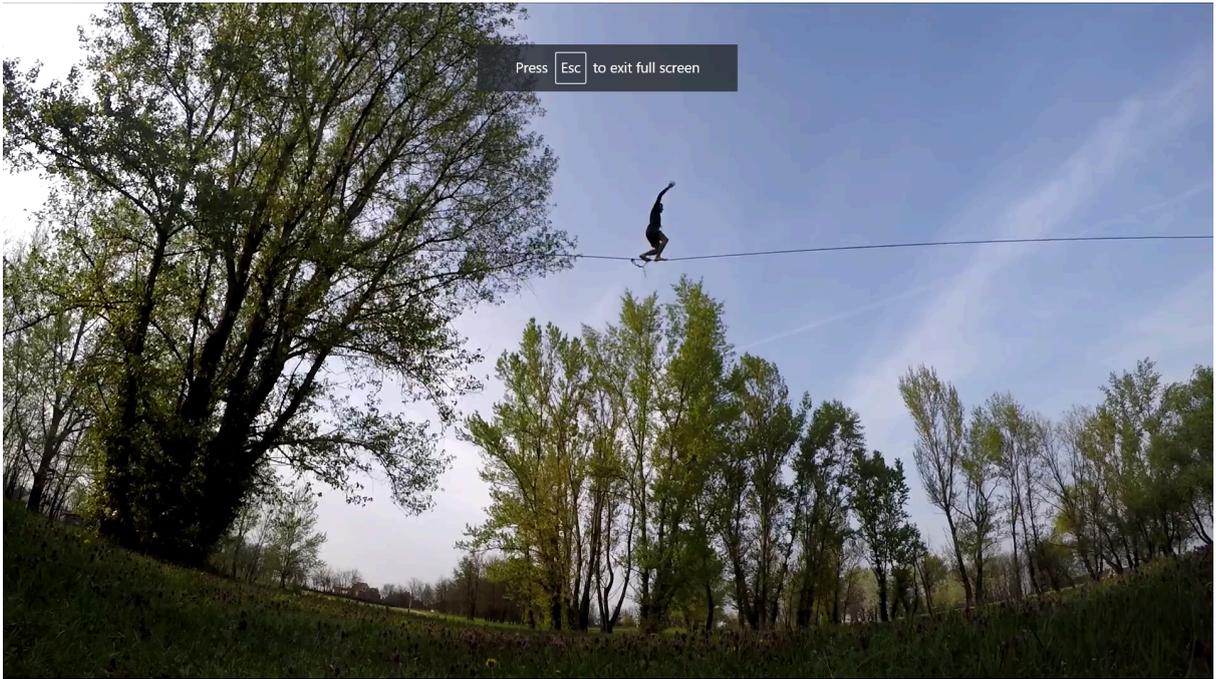


**\*Anexo 2: Longline.**





**\*Anexo 3: *Trickline, Kit de armado y Línea.***



**\*Anexo 4: *Midline.***



**\*Anexo 5: Adam Grosowsky y Jeff Ellington.**



**\*Anexo 6: cruce histórico de *Lost Arrow Spire Highline*.**



**\*Anexo 7: 13 de Julio de 1985, Scott Balcom y Chris Carpenter; primera vez de *Highline*.**

- <https://slackrobats.com/slacklining-history/>
- <https://spider-slacklines.com/es/aprender-slackline/historia-de-slackline#:~:text=Nace%20en%20los%20Estados%20Unidos,este%20entusiasman%20deporte%20en%20continuo>



**\*Anexo 8: logo de la Asociación Internacional de *Slackline*.**

- <https://www.slacklineinternational.org/>



**\*Anexo 9: *Trickline* en el Circuito Nacional de *Skateboard* - Las Piedras.**



**\*Anexo 10: primer *Slackaso***



		<h2>SLACKLINE</h2>	
<p>Miércoles 18:00 a 21:00 hs</p>		<p>Tallerista: <b>Juan Espinosa y Seba Brea</b></p>	
<p>MIÉRCOLES 18:00 a 21:00 hs</p>		<p>ANUAL</p>	
<p>CONTACTO Juan: 093 423 355 Seba: 099 727 581</p>		<p>Costo: \$900 por mes, \$250 por clase</p>	
<p>@Chaná 2240</p>		<p>@elnido_espaciocirco</p>	

**\*Anexo 11: espacio *El Nido***



**\*Anexo 12: *Highline* en Cerro Arequita**



\*Anexo 13: logo *Stay High 2*



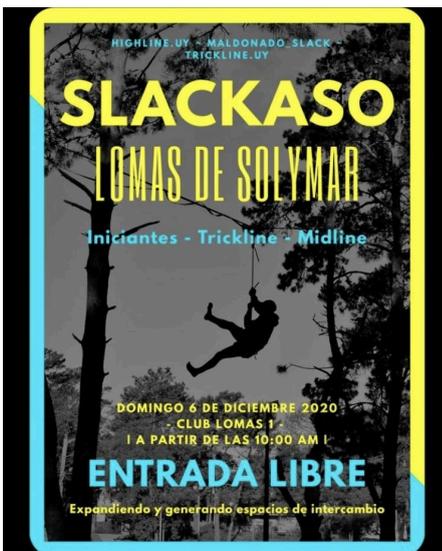
\*Anexo 14: distintas fotos *Stay High*



**\*Anexo 15: *Water Midlines* - alrededores de la ciudad de Maldonado**



**\*Anexo 16: *Trickline* en Lomas de Solymar**



**\*Anexo 17: *Slackaso* 2020**



### \*Anexo 18: Encuentro de *Trickline* - Punta del Este, 2022

- **Entrevista N° 1: Facundo Burgos**

Rodrigo: Entrevista 1, Facu precisarí que digas nombre completo, qué edad tenés y hace cuántos años que practicás *Slack*.

Facundo: Mi nombre es Facundo Burgos Torelo, tengo 26 años y practico desde el 2017, serían 3, 6 años

R: ¿Cuántas veces a la semana y cuánto tiempo aproximado practicás *Slack*?

F: Es muy variable, hoy en día practico una vez por semana y si nos juntamos por lo menos dos horas mínimo, pero hay momentos en los que estamos más libre, en términos de estudio y de trabajo donde capáz que nos juntamos tres veces por semana, y siempre, los fines de semana es más largo porque se hace la jornada, viste, vas de mañana armás, depende de qué modalidad también practiques y qué conlleve el armado y la modalidad el tiempo que vas a estar.

R: Facu, ¿Qué modalidades de *Slackline* practicás y en qué ambientes lo practicás?

F: Practico *Trickline*, practico la cinta de base digamos, la cinta de parque, que es la clásica y practicamos *Highline* también acá en Maldonado, siempre en ambientes en entornos naturales, o por lo menos verdes generalmente acá en Maldonado y hemos tratado y hemos tenido instancias en que lo hemos llevado a lugares indoor en invierno para tener también la posibilidad de practicarlo pese al clima.

R: Cuando decís entornos naturales, ¿Qué características tienen esos entornos naturales a parte del ser verdes como dijiste?

F: Y tiene que tener árboles generalmente porque, a no ser acá en la Mandela donde la Intendencia hizo el primer *Slack Park* un lugar específico para eso, siempre hay árboles; tiene que dentro de todo, tiene que haber espacio, tiene que ser amplio y tiene que haber cierta tranquilidad también, ¿no?

R: Bien. En 5 minutos tendrías que presentarle el *Slackline* a alguien que no lo conoce y que nunca lo vio, ¿qué dirías? 5 minutos.

F: Bueno diría que el *Slackline* es una práctica en la cual vos ponés en equilibrio tu cuerpo, trabaja mucho con la percepción corporal porque tenes que estar consciente de dónde está tu cuerpo en cada momento para así poder de alguna manera empezar a controlar esos detalles, porque si vos sabes donde está tu cuerpo sabes que efecto produce en esa estabilidad tuya, cada movimiento, eh, bueno ahí es como de lo más importante, también te podría decir que, el *Slackline* algo así a favor como que tiene, que me parece a mi que esta bueno, es que es bastante amplio porque al tener varias modalidades hay, como que hay varios tipos de cuerpo y son todos diferentes pero si querés categorizarlos podés, crear como categorías y yo creo que cada categoría de cuerpo reacciona distinto ante una modalidad diferente del *Slackline*, por lo cual por ahí una persona más pesada, se sube a una cinta floja y, y la deja quieta viste y bueno y ahí se puede encontrar capaz que esa persona pensar en un deporte mas tradicional que implica capaz que más agilidad, no se encuentra tanto y ahí, por ahí puede tener ventaja, una persona liviana como yo por ahí le cuesta más dejar quieta una cinta floja pero una cinta tensa de *Trickline* en la cual tenés que volar se me hace mas fácil entonces yo creo que tiene como ese amplio abanico en el que vos... y por eso me interesa y me gusta tanto para la escuela porque vos traes gurises y vos si tenes las herramientas y los conocimientos podes plantear distintos retos que, que bueno que por ahí algunos se van a encontrar en unos y otros en otros, que está muy bueno.

R: Facu te están quedando 4 minutos y yo diría que me hablaste del *Slackline* como para alguien que ya tiene una imagen del *Slackline*, yo creo que si nunca hubiera visto el *Slackline*, no hubiera entendido lo que dijiste, capaz que tenés que ir a lo más básico todavía.

F: Lo más básico, bueno. Vos tenés el *Slackline* y la cinta base que es, es por donde empezó todo digamos, cuando uno arranca y llega, vos podés ver una cinta de *Highline*, pero no te van a mandar derecho a una cinta de *Highline*.

R: ¿Cómo son, cómo es una cinta, que es una cinta base, que estoy viendo cuando vos estás diciendo una cinta base?

F: Una cinta base es una cinta, entre diez y quince metros, a una altura de menos de un metro de altura, generalmente la ves en los parques y es una cinta en la cual se camina se hacen estáticos, podés hacer algún truco dinámico, osea con saltos con movimientos, y es como, la base, eso es *Slackline*, de ahí en adelante vos podés empezar a complejizarlo, y si vos depende en que complejices esa cinta, es la modalidad en que te vas a derivar, por ejemplo el *Trickline*, que es lo que yo más práctico es la misma cinta, solo que hecho de un material más elástico y si en vez de tener quince metros, tiene treinta de largo, y con malacates para ajustarlo, que, cuanto más grandes generan más tensión, entonces esa cinta que es elástica y tensa que te permite despegar volar y generalmente cuando vos vas para acá Maldonado por lo menos podés ver esas cintas con colchones abajo es la que se le ponen los colchones porque es la cual vos te despegas volás y podés caer. Luego si esa misma cinta base que es la que hablamos al principio, le agregas dificultad en distancia tienes el *Longline*, que el *Longline* es una cinta que al contrario de la otra es floja y más fina, la otra es de dos pulgadas esta es de una, y es lo más parecido a la cinta floja, a la cuerda floja a la cuerda bamba, sería eso y cuando eso mismo lo llevas a la altura, que fue como empezó todo en verdad, porque es un deporte de escaladores y de montañismo, se transforma en *Highline*, la diferencia en *Highline* es que tenes un leash, o sea una cuerda que te ancla a la cinta y un arnés el cual no te permite caer y el cual reduce el riesgo de la práctica, hasta te diría que más que las de piso, pero lo que tiene es que tiene un componente psicológico más alto porque vos estas en una altura, es un riesgo sumamente controlado pero, hay un riesgo inminente ahí. Creo que, ahí explique un poco, las modalidades...

R: Mirá si quisieras colocar alguna cosa más, sino pasamos a la próxima pregunta.

F: Un poco, claro, un poco más personal también, que lo bueno que te da es, la sensación que te provoca también ¿no?, es como, por lo menos a mí en lo personal es un piso nuevo, es como aprender, y no es nada difícil, la gente piensa que es muy difícil pero es como empezar a caminar de cero, vos primero tienes que gatear, para después pararte, para después poder dar los primeros pasos, y así correr y saltar, y es algo totalmente progresivo y de práctica, nada del otro mundo, nada que nadie pueda hacer.

R: Facu, ya que empezaste a ir para ahí vos solo, igual lo voy a dejar para después, ¿Qué representa en tu vida el *Slack*?

F: Y bueno, a esta altura de alguna manera es como una forma de vida también ¿no? porque te pones a pensar el *Slack* está presente como en mis espacios, en mi tiempo libre, en mi tiempo de ocio, quizás, en mi tiempo de esparcimiento, es lo que elijo hacer, entonces yo creo que, que nada, que ocupa un lugar grande ¿no? porque si me pongo a analizarlo de lejos y veo bueno a qué destino mis tiempos libres y siempre está en relación a eso, y nada hasta hoy en día con los gurises, con el grupo que lo practicamos acá en Maldonado estamos, hasta en la posición de querer compartirlo ¿viste? y generar espacios públicos también para que se empiece a ver más y se empiece a conocer un poco más.

R: ¿Consideras que hay algo así como una cultura del *Slackline*?

F: Sí.

R: Y ¿Cuáles serían sus características?

F: ¿Las características? *The last one*? ¿Y como características de la cultura? ¿Del practicante?

R: O sea, dijiste que sí, que había una cultura del *Slackline*, bueno ¿Qué implica ese: que haya una cultura del *Slackline*? Por ejemplo, que practiquemos *Slackline* todos.

F: Y es como la cultura así, del equilibrio, si no estás en la cinta es como vos te pones, vas a un lugar, un encuentro capaz que donde podes ver eso más latente, y no hay cinta para todos y cuando no estás en la cinta estas equilibrando de otras maneras abajo, o sea relaciona también mucho con el yoga, con las acrobacias, de alguna manera con el skate también, más por mi lado y por el lado del *Trickline*, tiene una similitud al skater ahí, es como, yo también siempre hago esa comparación como el *Skate* y el *Longboard*, lo comparo y lo llevo al *Highline* y al *Trickline*, es como bien parecido.

R: Ahí traías algo de que, siempre estabas en equilibrio ¿no? que implicaba estar en equilibrio. ¿Qué representa el equilibrio en relación a esta práctica?

F: Y personalmente creo que representa también un estado, un estado psico y, psico y físico también ¿no? como, es muy complicado quizás cuando, yo no llegue por ejemplo al punto de naturalizarlo tanto en la altura en el *Highline*, pero yo lo noto en el *Highline* en mí, si yo no estoy en equilibrio total de, emocional, sentimental y físico, y llegar a ese equilibrio es muy complicado. Por ahí no lo encuentras en una cinta de *Highline* que es lo que a mi en este momento me implica una, una dificultad, capaz que si ya, si ya sos alguien bastante idóneo en esa modalidad, y bueno capaz que el equilibrio es algo más ya, que está más adquirido, pero creo que cuando vos estás empezando y que es la situación de la mayoría de la gente, cuando se encuentra ante un reto, no cuando se

encuentra ante una cinta que ya la conoce si, cuando está desafiándose, el equilibrio pasa por, es un total, es todo el cuerpo y eso cómo estás y es como estuviste ayer y es como te levantaste y en qué estás pensando en ese momento también.

R: Bien, tendrías que definir en cinco palabras el *Slackline*, te puedes tomar treinta segundos para, para pensarlas para vos y cuando las tengas nos las decís.

F: Yo pensaría: aire, riesgo, adrenalina, control y respiración

R: Bien. ¿Qué tenés para decir sobre, sobre el peligro en relación a la práctica del *Slack*?

F: Y creo que hay modalidades en la que está más presente el peligro que otras, es más inminente, pero creo que cuando empezas a gestionar, a darte cuenta que ese peligro es gestionable, ese peligro es, es como que el peligro está muy presente al principio creo yo, cuando, el momento que te desafías, como en muchos deportes también ¿no? cuando vas a hacer algo nuevo siempre se encuentra el peligro, cuando vas a practicar una maniobra nueva, un movimiento nuevo, pero yo creo que lo que tiene es que te hace sentirte seguro con el peligro, te reafirma y te hace ver realmente cuando es peligroso y cuando no. Porque por ejemplo antes para mí la cinta en altura en *Highline* era peligroso, y ahora me doy más cuenta que una cinta en el parque de la misma distancia o más corta, en la cual caes al piso, en la cual el riesgo parece ser menos inminente, es mucho más peligroso de lo que realmente pasa en un lugar donde el riesgo parece más inminente como es la altura de un cerro o a veinte metros arriba de un árbol. Y nada, creo que también, eso, vos te encontrás en un escenario en el que capáz no entendés todavía que no es un riesgo inminente, pero vos, es, para vos estás en un riesgo y es como estar en ese... vos generalmente cuando estás en un riesgo no tenes tiempo para pensar, estás en un riesgo, en una situación de riesgo, te vienen a robar pasa algo es como todo muy... para vos estás en un riesgo

R: Dijiste algo interesante, y me gustaría tirarte una relación a ver que podés llegar a decir sobre la relación, primero sobre esta idea, limpiemoslo un poco. ¿A qué te referís con gestionar el riesgo?

F: Y con cómo vos te presentas y cómo te desenvuelves ante una situación la cual implique un riesgo. Sí creo que es por ahí, como te había dicho en algún momento el riesgo parece inminente pero las sensaciones de riesgo generalmente son muy poco gestionables y poco trabajables y creo que acá, porque vos te subís a un *skate* y estar parado arriba de un *skate* y estas seguro, por ahí vas a la rampa vas al *quarter*, saltás, tenés el momento de riesgo, te caíste o lo bajaste y el momento de riesgo terminó, y en el *Slackline*, es como que vos tenés que adaptarte a ese momento de riesgo y eso, y

como que normalizarlo, vos trabajás en el riesgo, vos en teoría estás disfrutando de ese riesgo, yo disfruto del riesgo que siento y es una sensación capáz que al revés busco esa sensación de riesgo cuando voy a subir a un *Highline* por ejemplo.

R: ¿Cuál es la relación sobre riesgo, técnica y tecnología en el *Slackline*?

F: Y mientras más técnica tengas, más tecnología tengas y más sepas usarlo, menos riesgo tenés.

R: Para cerrar Facu, has colocado muchas cosas, muchas sensaciones, ¿no?, has hablado del equilibrio, del riesgo, de la gestión de la tranquilidad, de en qué momentos y con quiénes: ¿Qué sentís cuando practicás *Slackline*?

F: Fua, esa es la pregunta más difícil, ¿qué sentís? Bueno... yo siento adrenalina. Yo transito el *Slack*, vos podés transitar el *Slackline* de muchas maneras y creo que eso es muy personal y muy acorde a la persona. Yo transito el *Slack* de una manera un poco adrenalínica creo, y soy una persona que le gusta mucho estar en esas situaciones de adrenalina y yo creo que a mí me provoca esa adrenalina que es lo que mi cuerpo se ve que le gusta.

R: Facundo, muchas gracias.

F: Gracias a ustedes

- **Entrevista N°2: Juan Atuel Almeida**

Facu: Ahí. Bueno, primero te voy a pedir que me digas tú nombre completo y tu edad, completo no, tu nombre.

Juan: Mi nombre es Juan Atuela Almeida bro y tengo 31 años.

F: Bien, ¿hace cuánto que practicas *Slackline*?

J: Practico desde los 19 años, o sea hace 12 años.

F: Un montón, bien, lo que precisamos. Bueno tá' ahora, actualmente ¿practicas *Slack*?

J: Ahora estoy retornando, hace unos, un mes, un mes y medio que estoy retornando al *Slackline* y durante los últimos 4 años lo practiqué muy poco. O sea, muy de vez en cuando.

F: Bien. Y entonces estas preguntas son para el momento que estabas practicando fuerte, digamos.

J: Dale.

F: Cuando practicabas. ¿Cuántas veces a la semana practicabas, más o menos y cuánto tiempo duraban las sesiones esas?

J: Entre 3, 4 veces por semana le metíamos al *Slackline* y las sesiones duraban 2 horas más o menos, 2, 3 horas.

F: Joya. ¿Qué modalidades practicabas?

J: *Trickline*, los primeros seis años. Después *Highline* y ahora estoy empezando *Freestyle*.

F: Genial. Bien, así que en todo. Bueno, ¿en qué entorno, en qué ambiente consideras que se practica?

J: En un ambiente al aire libre y a nivel personas un ambiente muy compañero, muy deportista, buenas vibras y es un deporte que invita a las personas ahí a conectar internamente.

F: Demás. Bueno, así brevemente si pudieras presentar el *Slackline* a una persona que no lo conoce, ¿cómo se lo presentarías?

J: El *Slackline* es una actividad de equilibrio, donde tenés que lograr un equilibrio mental, emocional y físico. Yo lo describiría como el camino del guerrero, porque cuando se practica el *Slackline* hay que hacer batallas mentales por los miedos mentales que aparecen, hay que hacer batallas emocionales por las emociones que aparecen, que limitan al equilibrio y hay que hacer equilibrio físico que es otra batalla, por ahí te está doliendo una parte del cuerpo y tenés que cambiar la postura y respirarla en el *Higline*

por ejemplo es mejor descansar de expo, los brazos cuando vas caminando, entonces tiene esas tres batallas.

F: Para aclarar expo, vendría a ser:

J: Pararse de lateral a la cinta, o sea en vez de la cabeza direccionada hacia uno de los puntos de la cinta.

F: Ahí va, en vez de perpendicular, paralelo.

J: Exacto. Hacia el vacío digamos.

F: Perfecto, o sea el vacío.

J: Si.

F: Bien. ¿Qué representa en tu vida el *Slackline*?

J: Representa un estilo de vida. Representa un camino interior hermano. Cada vez que hago *Slackline* conecto conmigo, a pleno, un camino interior de una así.

F: Que rica. Bien. ¿Consideras que hay una cultura del *Slackline*?

J: Si, si. La gente que practica *Slackline* está apoyando a una cultura, si, a un, a un... Sí a una cultura... ¿cómo la defino? Quiero definir la cultura del *Slack*, es, podría decir... espiritual diría.

F: Bien.

J: Pero no, pero no da, así que...

F: Perfecto. Y ¿qué representa el equilibrio, en relación a esta práctica? Ya medio que la podemos obviar porque...

J: ¿Qué representa el equilibrio?

F: En relación a la práctica. Pero cuando la definiste, básicamente la definiste con el equilibrio.

J: Si.

F: Bien. Definí el *Slackline* en cinco palabras. Tamo' viendo el partido de Uruguay acá, contra Brasil, imaginate gurise. A full.

J: El *Slackline* en 5 palabras es: balance, arte, respiración, concentración, entrega.

F: Perfecto. ¿Qué tenés para decir sobre el peligro en la práctica del *Slackline*?

J: Es un deporte peligroso.

F: Peligro no como algo malo.

J: Claro, claro, o sea ¿un deporte que puede lastimarte entonces? Me refiero a eso con peligroso, lo que puede dañar a la persona. Tiene, tiene peligro el *Slackline*, es importante considerar las medidas de seguridad necesarias tanto en el *Trickline* como en el *Highline*. El *Trickline* lo peligroso es el piso, golpearse contra el piso o caer mal en el

piso, doblarse, que yo he tenido accidentes de esguinzarme los tobillos, los dos tobillos. Caer de cabeza al piso y que la columna haga “prrrrack”, he tenido, se cortaron dos *back up* en las cintas de *Trickline* mientras saltaba, no, no los *backup*, no tenían *backup*, eso fue no considerar las medidas de seguridad, no le pusimos *backup* entonces se cortaron los anclajes y me pegaron dos malacatazos en dos sesiones diferentes, y después corté unas dos o tres más pero con *backup*, entonces quedaba ahí anclado al *backup*. Y en el *Highline* bueno, mucho más riguroso, bueno las dos tienen que ser riguroso, considerar las medidas de seguridad, pero en *Highline* estas en lo alto, o sea una falla ya sea en el equipo o en lo no considerado, puede ser mortal. Eso.

F: Bien. ¿Cuál te parece que es la relación entre riesgo, técnica y tecnología en la práctica del *Slackline*?

J: ¿La qué? ¿La importancia? No.

F: No. La relación entre riesgo, técnica y tecnología.

J: La relación del deporte con el riesgo bueno, creo que riesgo es una palabra muy relacionada a peligro, entonces es riesgoso y hay que considerarlo peligroso. Lo siguiente era, ¿es?

F: Riesgo, tecnología... eeh, técnica y tecnología.

J: Técnica. Técnica, la práctica hace al maestro. Como un amigo que decía arriba de la cinta es, el *Slackline* son horas de vuelo porque antes de aplicar la técnica hay que entender el *Slackline*, la cinta, arriba, como responde ante los movimientos, aprender a respirar, aprender a entregar el cuerpo y ahí va apareciendo la técnica que son cosas ya más automatizadas o lo más conveniente de automatizar sería una técnica y eso se va haciendo con, supongo que eso favorece mucho los encuentro de *Slackline* donde la gente ve a los mejores y puede evolucionar su *Slackline* y los mejores se motivan más por batallar con otros mejores y siguen creciendo, y eso tengo para decir de la técnica, en relación a la técnica.

F: Bien, vamos mirá con la siguiente y después va la última.

J: A la tecnología. En la relación tecnología bueno importantísimo para la evolución del *Slackline* y también la relación que tiene es que mientras mejor sea la tecnología gracias a los, a las personas que se interesan en mejorar el *Slackline* más seguro y más divertido va a ser, con las personas que usan la tecnología para mejorar los metales y las cintas que se usan, hoy por hoy permiten que el *Slackline* haya evolucionado tanto en los 12 años que yo llevo recorriéndolo. Esa es la relación con la tecnología.

F: Bien, joya. ¿Qué sentís cuando practicás *Slackline*?

J: ¿Qué siento? Y...Un montón de cosas, a veces miedo, miedos hasta, miedos paralizantes no, diría que me llegan a bloquearme, quedo ahí bloqueado, no pudiendo pararme en la cinta. ¿Gol de Uruguay?

F: Si gol de Uruguay. Vamo' Uruguay.

J: No pudiendo pararme en la cinta por el miedo, en un *Highline* principalmente, en los *Highlines* que es la altura, entonces un poco de vértigo, a la máxima expresión de ir más allá de eso cuando estoy caminando ahí y viene el viento y me pongo de expo al viento y contigo relajarme y mantener la respiración, esa es la entrega de la que hablaba hace un rato, al nivel interior que se llega, por hacer esa batalla contra todos esos miedos que es un sentimiento a sentirme absolutamente realizado ahí arriba, eso es una transición de tal vez de lo peor a lo mejor entonces hay un montón de emociones y sentimientos en el medio.

F: Bueno, y ahora para terminar como la tesis, como te decía es con respecto a la historia del *Slackline* y más que nada al Uruguay pero como estamos acá al lado y vos también no lo contaste pero, eso también has compartido mucho en Uruguay.

J: Si.

F: Queríamos, lo que puedas aportar, en lo que sepas, del *Slackline* de sus distintas modalidades de lo que sepas, que más quizás puedas aportar.

J: De la historia dijiste, ¿no?

F: Si.

J: Bueno, ¿de la historia en Uruguay o en el mundo?

F: En Uruguay.

J: En Uruguay. *Okay*, yo cuando fui a Uruguay no había mucha gente que lo practicara, yo lo ponía en La Paloma, en La Balconada, colgaba la cinta y en un, debe haber sido 2014, llevé 2 ó 3 cintas y puse una escuelita de *Slack* ahí le empecé a dar a la gente, ahí lo conocí al Juan Cañete, que se re copó con el *Slack* y empezó a practicarlo y de los que conozco ahí en Uruguay debe haber sido de los primeros que conocí que le guste el *Slackline*, eso es lo que se de Uruguay bro. Luego fui al evento de Arequita el primero.

F: ¿Al primer "*Stay High*"?

J: Si.

F: ¿En qué año fue te acordás?

J: No me acuerdo, 2017 tal vez, 2016.

F: 2000, puede ser.

J: O 2018 como mucho, pero no, antes creo que fue.

F: No antes.

J: Si, y nada muy divertido ahí, fueron muchos Brasileños a aportar y muchos Argentinos también, gente de todos lados había en realidad. Por eso digo que los encuentros contribuyen al crecimiento y a la evolución del *Slackline*. Ahora tal vez puedo responder con más claridad lo que es la cultura del *Slackline*, eso, es un crecimiento que viene desde un lugar de interés de algo en común que es el *Slackline*, y eso a las personas las hace hacer un viaje interno realmente, entonces la cultura del *Slackline* es gente despierta, es un viaje interno para todos los practicantes de lo más novato que seas te oponen en un *challenge*, en un desafío que te hace evolucionar hermano, eso lo que tengo para decir.

F: Y ahora ya que lo nombraste y justo es algo que está surgiendo en el momento una duda es, del *Trickline* ¿Qué puedes contarnos de la historia? ¿Sabés dónde se creó, quién? o ¿Por dónde lo conociste vos?

J: Yo lo conocí ahí en el 2013 el *Trickline* y lo empecé viendo en videitos de *Youtube*, o sea creo que se esparció, el *Trickline*, se esparció a nivel mundial gracias a *Youtube* de algunos como Carlo Neto, Brasileños así que subían videitos y gente en distintas ciudades lo empezó a practicar por los videitos, acá en Córdoba los dos primeros que empezaron a practicar *Trickline* que yo conozca y que conozco, soy, es mi amigo Tomy Casini y Yo, los dos fuimos los primeros *Trikeros* y logramos en unos 5 años después de eso ser los dos, en el evento que se hizo para la clasificación al mundial Yo salí primero y Él segundo, entonces llegamos a ser los mejores, durante...en bastantes torneos la final éramos nosotros dos, así que llegamos a ser muy picantes en el *Trickline*, y en ese momento era auge gracias a la cantidad de videos en las redes sociales de *Trickline*, de la banda y los encuentros y cada vez se empezó a poner más power, ahora creo que está poniéndose más en auge el *Freestyle*, que es la combinación del *Highline* y el *Trickline*, por eso también lo considero como una integración, puro *flow* hermano.

F: Bo Atue muchas gracias.

J: Muchas gracias *my friend*.

- **Entrevista N°3 Mauricio Tejera**

Facundo: Bueno, ¿Cuál es tu nombre?

Mauricio: Mauricio Tejera.

F: ¿Hace cuántos años practicás *Slackline*?

M: Practico desde 2016, de ahí en adelante.

F: Bien, en 5 minutos si tuvieras que presentarle el *Slackline* a alguien que no lo conoce, (o menos, es un estimado) ¿Cómo lo presentarías? A alguien que no conoce el *Slackline*.

M: ¿Describirlo?

F: Si.

M: Cinta plana, anclada a dos puntos fijos, la cual no tiene que tocar el suelo, hay muchas modalidades, varían de ancho de cinta, largos y esas cosas y altos, y básicamente es hacer equilibrio ahí y fluir.

F: Perfecto. ¿Qué representa el *Slackline* en tu vida?

M: Y representa cambios, cosas diferentes, motivaciones, esfuerzos.

F: Bien, ¿Considerás que hay algo así como una cultura del *Slackline*?

M: En otras partes del mundo sí; acá es muy nuevo entonces no puede decirse cultura a algo que no ha tenido renovaciones, digamos, no ha tenido gente muy nueva solo creo que hay en un par de años 2 generaciones de *slackeros* y como tiene ramas, tipo la del *High* y la del *Trick* se divide bastante también, en eso, en el tema deportivo se divide y después no mucho más.

F: Bueno, en 5 palabras, distintas, definime *Slackline*.

M: Equilibrio, concentración, batalla con uno mismo y progreso.

F: Bien, ¿que tenés para decirme sobre el vértigo y el peligro en relación a la práctica del *Slackline*?

M: Bueno el vértigo tal vez pase más en la altura digamos, porque bueno es donde te va a dar vértigo, hay gente que le puede dar vértigo la sensación del *Trick*, ponele, pero el vértigo se trabaja, es un entorno donde vos no estas, estoy hablando de la altura, en un entorno donde vos te tenés que amigar con él, sentirte vos y estar ahí, después cuando estés tranquilo y con el ambiente y sabiendo que no te va a pasar nada, podés digamos practicar mejor, con otra soltura, la práctica. Decía algo más me parece.

F: Y peligro, que podés decir del peligro en relación a la práctica de *Slackline*.

M: El peligro yo lo divido bastante, el peligro cuando yo lo craneo, ¿no? lo pienso, el peligro asociado a una cinta que está cerca del suelo, puede ser que tengas más probabilidades de darte un golpe en las cintas que están en el suelo que en las que están en altura cuando si pasa algo en la altura va a ser drástico entonces esa es la gran diferencias en peligro de muerte probablemente tengas más peligro de muerte en un *Trickline* o en un *Long* de 50 metros que está a 2 metros y medio del piso, que en un *Highline*.

F: Y en relación a ese peligro. ¿Creés que esa sensación de peligro tiene algo que ver con el que lo practica, tiene algo que ver a la hora de practicarlo, o por lo menos en tu caso?

M: En el tema de la altura el peligro se basa también en cuánto te expongas, si vos sos una persona que no se ata, obviamente que estás exponiéndote al peligro. Si sos una persona que se cuida a todo esto el peligro va a ser menor en una cinta de piso; si vos en un *Trickline* ponés una doble capa de colchones, un colchón gigante inflable, el peligro de que te caigas de nuca y te partas es mucho menor, entonces no va a pasar, es casi nulo, entonces el peligro claro que tiene que ver con la persona, cuanto la persona más se cuide menos peligros hay.

F: Bien. ¿Qué carga lúdica tiene el *Slackline* para vos?

M: Carga lúdica bastante, yo me gusta hacer cosas cuando estoy arriba del *High*, arriba del *Slack* entonces está bueno no solo cosas con la cinta sino cosas con las manos, por ejemplo el cubito, tirar clavavos, yo que sé... bobear; bobear o sea no, pero cosas que te hagan pensar mientras estás haciendo equilibrio, que tenés que tener tu cuerpo re enfocado, tu mente también y aparte estás jugando un jueguito, esta bueno, te motiva la mente.

F: ¿Vos te relacionas de esa manera, de una manera lúdica, jugás con el *Slack*, vos considerás?

M: Es que es un deporte medio juego o no, pero, no sé, hay muchos deportes que se pueden tomar así.

F: Pero para vos, Mauricio, ¿Cómo vos relacionándote con la práctica? ¿En donde aparece el juego? ¿Es algo principal?

M: El juego no siempre es algo principal, es depende, o sea sí te podés subir a jugar, y esta bueno, pero hay veces que querés subir a conectar, a estar ahí a ser tu, por ejemplo subirte pegar una caminata, algo así es como desconexión, o sea está la carga lúdica si, que te podés subir a una cinta a un *Trick* a rebotar y reírte y está un jueguito, todo un

jueguito y está también para mí eso de desenchufarse un poco o enchufarse con uno, que estás ahí solo.

F: Bien. La siguiente pregunta era en qué modalidad del *Slackline* identificas que hay mayor juego, pero me lo acabaste de decir de alguna manera en *Trickline*

M: En el *Trickline* y o sea está el *Freestyle* que es lo mismo, el *Freestyle Highline*, porque se trata de eso también, de subirte a un sector de la cinta, quedarte en esos par de metros jugando, jugando o no, yo que se, el fútbol es un juego deporte que lo juegan y cuanto mejor jugas no es más divertido tampoco y entonces está bien porque si vos estás compitiendo en *Freestyle Highline* o como es, en *Trickline*, no es un juego.

F: Pero sacándolo del deporte, como parte de una práctica.

M: Si, hay modalidades que son para jugar, básicamente.

F: Y para vos las que más son para jugar son el *Trickline* y el *Freestyle Highline*, me dijiste.

M: Si y el *Slack* de parque, la cinta iniciante, o sea son para jugar esas tres modalidades me parece, el inicio es todo, está demás, te sirve para todo, claro que te sirve para jugar; y el *Trickline* y el *Highline Freestyle*, para mí o sea se toma como competencia y todo pero es el juego, es puro juego.

F: Bien. ¿Qué conoces? contame lo que sepas de la historia del *Slackline* en Uruguay.

M: Bueno también, como que el deporte está dividido lo vuelvo a decir.

F: Lo puedes explicar dividido si quieres.

M: Está la parte del *Trickline* y la parte del *Highline*, estamos todos en contacto, en común, nos conocemos todos, pero al que le gusta el *Trick* le da al *Trick* y al que le gusta el *Highline* le da al *Highline*, y bueno, hay como dos ramas de historia, porque claro vienen diferentes. Está la parte de, yo que sé, la historia que conozco por ejemplo los que se que hicieron *Slack* atrás mío, está el Cañete, el otro compa que conoció el Cañete que trajo ahí también el *Trick*, vos Facu y bueno después como que entramos nosotros en segunda generación o algo de eso así.

F: Si podés ubicarme tiempo si podés, o en espacio por lo menos más o menos por dónde esta primera generación... esta segunda que me describís.

M: 2019, 2020 Solymar y Minas, Minas la parte del *Highline* por el Vladi y después Solymar, porque Montevideo no, era muy poco, Solymar digamos *Trickline*, después ta' acá en Maldo copamos bastante las dos, la mezclanza.

F: Bien, contame un poco de eso cómo fue esa mezclanza o describirme un poco esto, Maldonado, esta segunda instancia...

M: ¿Cómo empezó a pintar?

F: Si.

M: Sí también, conocernos por hacer *Slack* ahí, después fue conocer el *Trickline* más a fondo, meterle al *Trick* en el fuerte, tener para entrenar *Trickline* y después ahí medio que en conjunto se empezó el *Highline* y también, manijas éramos varios entonces estaba bueno porque nada los armados salen, no te pesa tanto, se re usa la cinta, no es que la use una persona, la usamos cinco o diez, entonces está bueno, está bueno eso, y de ahí se arrancó 2019, 2020; 2020 más que nada se arrancó una movida fuerte que se juntaron bastantes personas y también agarró la pandemia que para estar solo en un parque era hermoso y ahí se progresó bastante acá en Maldonado, y bueno también, empezamos a mejorar, a entender, a preguntar cómo era la cosa y nada, empezamos a armar *Trickline*, *Highline*.

F: Bueno, a ver, quedan, ya está, las últimas dos. ¿Qué podes decir de la escena contemporánea o sea los últimos años, hablando un poquito estos últimos años del *Slackline*? ¿Dónde se ve en Uruguay? ¿De la mano de quiénes? Como para hacer una comparación...

M: Lo más sólido que hay acá en Uruguay, por lejos es el “*Stay High*”. Se viene haciendo hace 6 años, uno interrumpido en 2021 por la pandemia, pero demás, todos al hilo, lo sólido donde se ven todas las modalidades, todo, y está bueno. Y después bueno juntadas como el “*Slackaso*”, yo que sé, ahora bueno se está dando que en Maldonado hay spots pero bueno, el Cerro Pelado lo dejamos de lado ya, ya que tenemos el otro *spot*, y nada, después lugares muy sarpados que fuera de Minas y de esos lugares, son yo que sé, Punta Ballena, Puente Garzón.

F: ¿Y gente haciendo *Slack*? ¿En qué departamentos podés encontrar?

M: Gente haciendo *Slack*... Montevideo creo que es la que tiene más, pero es como uno muy *Slack* parque, digamos como que recién ahora están empezando a armar algunos “*Midi*” y tener y eso, después en Minas que hay *Highline* permanente, que hay movida, más que nada el *Highline*, después en Maldonado también hay *Midline*, no te digo casi siempre pero hay, después también hay un *Trick* también que es algo que no se ve tanto en Solymar, ahora achicaron pero la verdad que se metió mucho *Trick* en Solymar y después en Rivera también están un poco moviéndose, en el Chuy hay unas personas, pero bueno donde hay grupetes, son esos tres, ciudades digamos, Montevideo, Minas y Maldonado.

F: Perfecto. Y por último si podés, te quería preguntar: ¿Cuáles son? y ¿Dónde se encuentran las principales agrupaciones de *Slackline* de Uruguay ahora? También lo mismo, estos años... Agrupaciones, nombres, dónde se localizan...

M: Bueno, la más sólida también "*Punto Equilibrio*" en Minas, que bueno la verdad la encaran mucho, de Uruguay lo más sólido en general, o sea en todo. Y después bueno, grupos de Montevideo también, está "*Slackline Montevideo*" que también un grupo de manijas que está bueno, que arman parques por todos lados, está demás y bueno y acá en Maldo que también, que esta "*Maldo Slack*" que está más muerto que vivo, que está medio desaparecido, pero, o sea el *Instagram* está medio desaparecido, la gente está acá, todas tienen cinta y todas curten y todas tan manijada, de a rato están manija de a rato están menos manija, pero son manija. Después no hay más grupo, digamos así, hay un par de personas allá en Rivera, que bueno están motivados con la altura.

F: Está "*Slack Libra*"

M: Está "*Slack Libra*", pero que es más o menos una persona que maneja una página, entonces no es un grupo digamos, pero ta' un grupo de personas que esté sólido y todo "*Punto de Equilibrio*".

F: Bien, bueno muchas gracias Mauri.

M: Bueno Facu.

- **Entrevista N°4: Juan Manuel Espinosa Cañete**

Facu: Ahora sí, bueno: ¿Cuál es tu nombre?

Juan: Juan Manuel Espinosa Cañete, de la ciudad de Progreso que comenzamos en Progreso y Las Piedras a practicar un poco de *Slack* luego que lo conocimos en la playa de La Balconada con Juan Atuela Almeida, un *Slacko* Cordobés.

F: Tenemos entrevistado a Atuel, tenemos una entrevista a Atuel ¿sabías?

J: ¿Si?

F: Acá en la tesis hay una entrevista de Atuel.

J: Y bueno somos de la dinastía Atuel acá en el *Slack* Uruguayo, porque fue el primero que nos enseñó, nos pasó uno de los piques que el *Slack* siempre yo digo que tiene su técnica y si uno la aplica aprende. Es lo que primero todos me preguntan, “¿lleva mucho tiempo?” y ta’, más que tiempo tenés que ser porfiado y por eso nosotros ahí fue cuando arrancamos que estuvimos un verano entero en La Balconada yendo todos los días.

F: ¿En qué año?

J: Y eso fue 2014, más o menos fue el verano de 2014, 2013. Porque nosotros recién en 2015 empezamos a ir a los eventos, allá en Argentina y todo.

F: Ahí está ¿Y antes no se veía *Slackline* en Uruguay?

J: No, capas que eran entre todos los uruguayos que practicaban *Slack*, 20 personas, 3 o 4 que hacíamos *Trick* y después capáz que 15 personas que hacían *Long*.

F: ¿Y eso en qué año?

J: 2014, fue en 2014.

F: Bueno, ahora me seguís contando entonces. ¿Hace cuantos años prácticas *Slackline*, Juan?

J: Yo cuento desde 2014, así que hace nueve años.

F: Bien, Perfecto. ¿Cómo y cuándo lo conociste?

J: Lo conocí en La Paloma, en la playa de La Balconada, en lo de Atuel, un Cordobés un amigo que practicaba *Long* pero de patinar, y yo andaba en *skate*, como por ese deporte nos conocimos, hicimos amistad, y luego un día, un verano con una cinta, una **Gibbon**, un par de cintas más y yo quería hacer eso, yo quería *Trickear*. Ahí me contó que estuvo todo un año practicando ahí, que en Argentina ya había cierto level y ta’, ya estaba bastante avanzado el en el *Trick* y gracias a los tips que nos pasó supimos *Trickear*, porque ni siquiera, prácticamente, andaba en *Long*, caminaba yo. Sabía pararme en una cinta y después *Tricky*, cosa que mucha gente es al revés, o sea empiezan caminando y eso.

F: Bueno, si en 5 minutos tenés que presentarle a alguien el *Slackline*, que no lo conoce, así cortito ¿Cómo lo presentarías?

J: Y yo siempre como lo presento en principio es el deporte máximo de equilibrio y al ser eso, uno necesita una concentración adecuada al deporte y entonces uno va a estar pensando en ese momento que va a estar arriba de la cinta, solamente en eso, y después son técnicas, mirada al frente, la espalda derecha, flexionando las piernas, para quitar la tensión al movimiento de la cinta, los brazos arriba y después es concentración.

F: Bien.

J: Porque el *Slack* es eso... Concentración.

F: ¿Qué representa el *Slack* en tu vida?

J: Y un modo de vida, me llevó toneladas imaginate, voy por la calle y voy mirando lugares que pondría la cinta, no sé, si tengo una cuerda en un árbol a otro me quiero subir, terminó con una cadena, hacer equilibrio en el cordón todo.

F: Perfecto, un estilo de vida entonces.

J: Un estilo de vida hoy, que me gusta transmitir también, por eso cada vez que pongo la cinta en un lugar, si la gente se arrima estoy dispuesto a que lo conozcan al deporte, que vean que se animen.

F: ¿Considerás que hay algo así como una cultura del *Slackline*?

J: Si, si. Obvio. Hay una cultura una comunidad de transmitir el conocimiento, el compañerismo, de que es algo que no tiene límites, es un ejercicio mental entonces es para cualquier persona, edad, el que quiera probar el *Slack*, está ahí y se puede hacer entonces cada vez más gente que se acerca a la comunidad del *Slack*, eso esta bueno.

F: Genial, bueno ahora te voy a preguntar sobre dos conceptos en relación al *Slackline*, me los podés responder por separado, el primero es el vértigo y el segundo es el peligro, o sea ¿que tenés para decir del vértigo con respecto al *Slackline*, a la práctica?

J: Y vértigo tiene, tiene parte de eso que uno tiene que superarlo, tipo los límites mentales que hay en el *Slack* es el vértigo, y uno va conociendo sus límites a medida que los va superando, y que está bueno cuando uno dice pa! pensar que había cosas que antes te limitaban por el vértigo y una vez que lo vas superando, lo vas logrando uno se pone feliz de uno mismo, de esa superación.

F: Bien, ¿Y con respecto al peligro?

J: Y con respecto al peligro, hay, es un deporte extremo, es considerado un deporte extremo, el *Trick*, el *Highline*, el *Long*, tienen sus riesgos y entonces teniendo todas las medidas de seguridad se evita. Siempre tiene que estar ante todo el *Slack* y lo que me

han enseñado los que estaban más avanzado y fui aprendiendo que ante todo la seguridad.

F: Bien, y ¿te parece que tiene algo que ver el hecho de que por ese peligro la gente se vincule al deporte? o sea ¿vos te vinculas a ese deporte por el peligro?

J: Y tiene algo lindo que esté el peligro ahí digamos porque si te gustan los deportes extremos, yo ya practicaba *skate*, otro deporte extremo que mucha gente también dice “ah te vas a lastimar”, “es peligroso”, y uno va conociendo sus límites a medida que los va superando, y que está bueno cuando uno dice pa! pensar que había cosas que antes te limitaban por el vértigo y una vez que lo vas superando, lo vas logrando uno se pone feliz de uno mismo, de esa superación.

F: Bien, bueno. ¿Qué carga lúdica (cuando digo carga lúdica es un sinónimo también el juego) tiene el *Slackline* para vos?

J: Creo que lo principal es eso, que es un juego, divertirse, pasarla bien, disfrutarlo, en el momento que estás ahí estás jugando, y creo que también es la parte más linda que tiene el *Slack* que no deja de ser un juego.

F: Bien, ¿Y en qué elementos encontrás ese juego? ¿En qué te parece que está?

J: Quién no cuando fue niño no camina por un cordón, que fue jugando con el equilibrio ese, yo siempre pienso eso también, creo que un instinto de *Slacker* parece y no lo sabías, caminás por un cordón, un murito, no sé.

F: Que bien. Bueno ¿Y en qué modalidad del *Slack* identificás un mayor momento de juego? si es que lo hay para vos.

J: Y todas, todas tienen su momento de juego, lo que pasa que son distintos, capáz que en la estática en el *Long*, podés jugar con varias poses y te re divertís, y capáz que en un *Trick*, no sé, querés aprender trucos nuevos de distinto tipo de tiro, en distinto eje y también te vas a divertir un montón.

F: Bien, bueno, esto ya lo hablaste un poco, pero te lo voy a preguntar igual. ¿Qué recuerdos tenés sobre el origen y los primeros años del *Slackline* en Uruguay? Primero sobre el *Slackline* en general.

J: Lo primero que recuerdo que por ejemplo los equipos, no habían muchos equipos acá y la poca gente que tenía equipo de *Slack* lo colocaba en el Parque Rodó y era el momento de ir a juntarnos y también era el poco conocimiento que había, que cada uno que aprendía una pose, una técnica, la transmitía en ese momento. Y éramos tan poquitos que ver hoy que hay un montón de gente que la practique, sobre los eventos y

todo es muy loco ver reconocido el deporte acá en Uruguay. Porque estaba la *Jam* que ni siquiera era un evento *Slack*, también, que era *Jam* de todo ahí en el Parque Rodó, y era una junta me acuerdo.

F: Todo esto que me estás contando ¿en qué año más o menos? ¿Qué época?

J: Esto sería el invierno de 2014 más o menos, porque creo que en 2014 en el verano fue cuando conocimos el deporte nosotros que nos metimos, que después también no teníamos ni siquiera una cinta propia de *Slack*, era algo improvisado, unas lingas de camiones como pretendiendo un *Slack* y para andar en un *Slack* de verdad íbamos al Parque Rodó, que estaba Vinicius, después vino Vladi que también tenía equipo me acuerdo y Sebastián, Seba Brea, que él tenía un *Tri* que se lo había comprado al Vlad, era otra la elasticidad, era una cinta Alemana creo que recuerdo, que era algo que era para aprender, estaba bueno, el verdadero *bouncing* un *Slack* de verdad. Y después tuvimos una cinta propia cuando fuimos a Argentina a ver a Atuel a competir, y los Argentinos nos regalaron una cinta usada, pero era de *Trick*, y ahí fuimos evolucionando cada vez más, también me enseñaron mucho la seguridad, que también, que el *Trick* teníamos que usarlo con colchones, al principio nosotros era directamente al pasto, en el Parque Artigas, que después ya era tierra de tanto andar ahí. Después fuimos juntando colchones, donación por *Facebook* de colchones para transformarlo en colchoneta para practicar un deporte, la gente ya más o menos nos veía siempre en el parque, en Progreso, sabía que éramos los loquitos de la cuerda, por así decirlo, juntamos un montón de colchones y así fuimos *Trickeando* y evolucionando.

F: Bien, ¿las distintas modalidades surgieron en simultáneo o fueron en distintos momentos?

J: Y lo primero que hubo se que eran chicos que andaban en *Long*, el *Trick* como que apareció después.

F: Bien, ¿cuáles fueron y dónde se encontraban las primeras agrupaciones que conocés, como agrupaciones, que conociste de *Slacker*?

J: Era en el Parque Rodó, había un grupo de Whatsapp, como para avisar, porque era tan pocos los que andaban que todo iba a ir a andar, tirábamos mensaje y colgaban un *Long*, nosotros y prácticamente que no íbamos, como que no andábamos en *Long* ni nada de eso, sabíamos que eran los grupos que se juntaban ahí.

F: Bien, vos me dijiste algo de unos *Slackasos* que habían. ¿Me quieres contar los *Slackasos* que hubieron?

J: Los primeros eventos que se hicieron de *Slack*, que era un evento solamente de *Slack* digamos, que eran también ahí en el parque y en el Parque Batlle, el primer evento, uno de los primeros *Slackasos* que se hizo también, fue también un evento de *Trick* que en ese tiempo nosotros capáz que ya hacía casi un año que *Trickeábamos* y éramos 5 ó 6 del Uruguay, 7 capáz, con alguna mezcolanza que hubo ese día que más bien practicaban poco *Trick* y ya era pro, ya sabían más de las otras modalidades que se animaron también a participar y se hizo el primer festival de *Slack*, ahí en el Parque Batlle.

F: ¿En 2015?

J: Si, 2015 por ahí.

F: Y ¿Cómo se llamaba este evento? ¿*Slackaso* se llamaba este evento?

J: Se llamaba *Slackaso* y dentro del *Slackaso* se hizo un mini torneo de *Trick*.

F: Ahí va, ¿y hubieron más *Slackasos* después?

J: Y después se siguieron haciendo sí, ahí, en el Parque Rodó y no sé dónde más, pero sí, al final siempre ahí en Montevideo, después vino el *Stay High*, que eso ya fue un festival de *Slack* de verdad, ya más que un evento era un festival.

F: ¿Y cuándo fue el primero te acordás?

J: El primer *Stay High* capaz que fue 2016, 2017, porque no recuerdo bien, ya van 5 ó 6, por ahí pero van unos cuantos

F: Bien, las últimas preguntas quedan. Primero, cuando conociste el *Slack* ¿Qué fue lo que más te atrajo en el momento, por lo que empezaste a practicar?

J: Y eso, yo me gustaba la adrenalina, y el tema del *Trick*, por eso yo digo que caminar, quién no le da bola, solamente ir como para calentar porque el Atuel me jodía con eso, que en el *Trick* si vos no calentas bien te podés lastimar entonces ta', caminaba un poco pero yo quería saltar, y la adrenalina de caer en el aire, tirar los trucos, era lo que me gustaba, lo que me gustaba en ese momento.

F: Bien, y ahora la última pregunta. Bajo así... tu punto de vista, ¿qué cambios ha sufrido el *Slack* y las agrupaciones desde que lo conociste hasta ahora?

J: Y cambios en el sentido de que creció, porque sino, ya es tremenda comunidad, y hay varios eventos, más gente de todos lados practica *Slack* a nivel nacional, porque antes se concentraba todo en Montevideo y ahora hay montón de lugares que se practican *Slack* y eso está bueno.

F: Bueno Juan, ¿En qué entornos se practicaba *Trickline*?

J: Y siempre estuvo en los lugares abiertos que usábamos los árboles pero hubo un momento en que también tuvo la suerte de estar en *El Nido* un espacio de circo, que ahí fue un lugar lindo que se practicó *Slackline*, que había un *Long*, una cinta base que era una cinta chica para principiantes, iniciantes para aprender a caminar y conocer el *Slack* y a su vez teníamos un *Trick* de 25 metros con colchones, con todas las medidas de seguridad, hay un galpón cerrado que estaba buenísimo, entonces ahí también se puede evolucionar, creo que también eso ayudó pila a la evolución del *Slack* Uruguayo porque por mucho tiempo la gente iba a entrenar también ahí porque al ser un deporte que se complicó en el parque, en Uruguay hace frío en el invierno, la lluvia y eso te puede cortar, dependiendo del clima, sabiendo que hay lugar cerrado hubo una cierta continuidad del deporte que estuvo buena, que fueron casi 3 años, 4, que estuvimos dando talleres ahí 2016, 2017 y 2018.

F: ¿En dónde era?

J: Era cerca del Parque Rodó, era un lugar que también estaba cerca del Parque Rodó y creo que era por eso que la gente también iba y era bastante accesible el lugar ahí.

F: Ahí está, bueno, muchas gracias Juan.

J: Gracias.

- **Entrevista N° 5: Juan Manuel Urrutia**

Facu: Toma dos, acción.

Juan: Me presento, mi nombre es Juan Manuel Urrutia, tengo 26 años, vivo en Ciudad de la Costa y practico el *Slackline* desde Mayo de 2019.

F: Bien. Bueno Juanma, si en cinco minutos tuvieras que presentarle el *Slackline* a alguien que no conoce, 5 minutos es relativo, brevemente sería, ¿Cómo lo presentarías?

J: Lo presentaría como un deporte o una actividad física muy vinculada también con la recreación, con el tiempo libre, pero antes que nada también me parece que deporte, yo por lo menos me lo tomo más como deporte que como ocio. Básicamente lo que se trata es atar una cinta entre dos árboles, intentar de llegar desde un punto a otro caminando o en cualquier postura.

F: Bien. ¿Qué representa el *Slackline* en tu vida?

J: La búsqueda del equilibrio, básicamente, y bueno si lo desarrollo un poquito más, más allá de la búsqueda del equilibrio es un deporte en el cual realmente me sentí muy cómodo, más cómodo que en otros deportes.

F: Bien. ¿Consideras que hay algo así como una cultura del *Slackline*?

J: Si, considero que hay una cultura del *Slackline*. Más que cultura considero que existe una muy buena comunidad del *Slackline*, que las personas que lo practican tienen una característica y esa es la cultura me parece, que todas son como buena onda.

F: Bien. Con 5 palabras distintas definime el *Slackline*.

J: Equilibrio, adrenalina, respiración. Creo que con tres ya está.

F: Si son 3, 3. Bien. ¿Qué puedes decirnos sobre el vértigo en relación a la práctica de *Slackline*?

J: Y que está asociado directamente al vértigo hacia las cintas de más de un metro y medio de altura. Que es una sensación que aparece a partir de esa altura me parece ¿no?, y más inclusive cuanto más alto, pero que a partir de metro y medio empieza a aparecer el tema del vértigo.

F: ¿Y el peligro, en relación a la práctica?

J: El peligro creo que existe el peligro de ¿lesión digamos, o de muerte?

F: Si, el peligro.

J: Yo creo que en todo deporte hay un peligro, en este también existe, podés en una cinta de 50 centímetros caerte y torcerte el tobillo o podés lesionarte de una manera más grave. Pero siempre, creo que es por negligencia de la persona.

F: Y con respecto a tu relación con el *Slackline* ¿tiene algo que ver con el peligro?

J: Si, obvio. A mi me encanta sentir peligro. O sea no el peligro de lesionarme, sino el peligro de estar por romperme y salvarla, digamos. O sea esa sensación de adrenalina previo a la sensación de “me salvé”.

F: Bueno, ¿cómo te sentís cuando practicás *Slackline*?

J: ¿Cómo me siento? ¿Cómo me siento internamente digamos? ¿Qué es lo que siento?

F: Si. Puede ser internamente pero puede ser externo también.

J: Siento que lo principal, que fue lo primero que sentí cuando vi una cinta fue miedo y decir “yo si me subo ahí termino roto”, y creo que es lo primero que siente cualquier persona, es una sensación de advertencia, cuidado. Más allá de eso lo que siento yo después de practicarlo este tiempo es placer y siento un placer de cortar con la rutina y agarrar la cinta y salir a cualquier lugar a practicarlo.

F: Bien. ¿Qué carga lúdica tiene para vos el *Slackline*?

J: ¿Carga lúdica?

F: Lúdica relacionado al juego.

J: ¿Que carga en un porcentaje por ejemplo?

F: Claro, de qué manera te relacionas, qué tanto transita en vos lo lúdico cuando te subís, si te subís a divertirte, por ahí te subís más a otra cosa, entrenar. ¿Qué carga?

J: O sea... Están ambas partes me parece, creo que desarrolla un montón de sentidos, de la ubicación y de la percepción del ambiente que eso está demás, así como performance está muy bueno, y el lado lúdico siempre está, porque siempre está la parte de divertirse, de sentirse bien, digamos ¿no? y también la parte del progreso, aprender algo nuevo, sentir que estás limitado y romper ese límite, no sé, me parece que eso también es parte del juego, animarse.

F: Bien. Si es que te parece, puede ser que no te parezca ¿en qué modalidad te parece que está más presente el juego o lo lúdico? El mayor momento de juego.

J: Sin duda cuando un niño se acerca, creo que es la sensación de querer jugar, ¿viste? de querer divertirse y colgarse más allá de independiente de la que sea la práctica, sino como de que viene alguien a querer divertirse con el deporte y ahí es cuando no sé... siento esa parte.

F: En la parte como de transmisión, cuando transmitís es cuando más sentís vos que jugas, en la cinta

J: Claro, exactamente. Sí porque un niño te muestra también muchas cosas ¿no?, y lo que te muestra también es eso, tomártelo como un juego y no como una práctica o como un deporte que tenés que mejorar cada vez que te subís ¿no?

F: Bueno, me quedan las últimas dos o tres. Bueno ¿qué conocés de la historia del *Slackline* en Uruguay?

J: Conozco muy poco sinceramente, conozco desde que lo practico hasta ahora, o sea estos últimos casi cuatro años.

F: La siguiente pregunta va a ser un poco sobre, un poco más lo contemporáneo así que si querés contame lo que sabés desde atrás para adelante.

J: No tengo mucha idea de cómo entró al Uruguay, nunca indagué y si quizás alguien me lo comentó no le presté atención, supongo que debe haber entrado por las fronteras, Argentina y Brasil lo practican mucho.

F: Desde que vos comenzaste si quieres.

J: Claro, desde que yo comencé lo que sé es que hay grupos bastante diversos de personas y bastante dispersados también en el Uruguay, creo que el grupo más fuerte está acá en Maldonado, después si tendría que hacer una lista diría que en Montevideo, después en Minas y después en Ciudad de la Costa. No conozco a ningún otro practicante que no sea en esa región, bueno uno solo en el Chuy, pero después no conozco a mucho más nadie que lo practique. Y tá', cuando yo empecé quizás la movida un poco más fuerte estaba en Ciudad de la Costa.

F: ¿Qué año?

J: 2019. Con la pandemia se dio mucho eso, como el buscar el monte y no querer encerrarse en la casa y creo que eso estuvo bueno, fue como que se expandió bastante, por lo menos en ciudad de la costa, hoy en día quizás practicantes quedamos pocos, o activos quedamos pocos, contados con los dedos de una mano y quizás en Montevideo y en Maldonado, principalmente Maldonado, esté el resto.

F: Contame un poco más de ese momento que empezaste, que no eran pocos, que eran más.

J: Claro eran muchos, se formó un lindo grupo de personas la verdad, justamente sin actividades por el tema del trabajo y el estudio que estuvo muy parado en ese tiempo, nada se dio eso... se dio que se formó un grupo muy lindo, muy diverso de personas, también el intercambio de los participantes de Maldonado, con los de Montevideo, en

Ciudad de la Costa creo que fue un buen punto medio, en el cual daba para acercarse y formar ese grupo. Con el paso de los meses, quizás un año duro ese grupo o un poco menos, bueno después se acomodó un poco todo y cada uno volvió a sus pagos, a sus lugares, a sus casas.

F: ¿Y hubo algún evento grande en esos momentos en Ciudad de la Costa?

J: Si. Hubieron varios me parece ¿no?. Estuvo el “*Slackaso*” 2019.

F: ¿Organizado por quienes? ¿Una agrupación?

J: Si, por “*Maldonado Slack*” y por “*Trick Line.Uy*” que son las dos... “*Punto de Equilibrio*” también participó y bueno, y gente de un poco de circo: Abril, Teo, Felpa, creo que esos también estuvieron ahí cumpliendo su parte que estuvo muy bueno también. Y ta’, no se si hay algo más que.

F: Y lo último que ya hablaste un poco era eso, sobre que me cuentes un poco las agrupaciones que vos sabés, así como agrupaciones con nombre que vos conocés, que están o estuvieron desde que vos transitás el *Slackline*.

J: ¿Las agrupaciones que yo conozco?

F: Si, o que están o que estuvieron y cómo ubicarlas regionalmente, y capáz que un poco contarme qué practicaban.

J: “*Slackline Uruguay*” es un grupo de *Whatsapp*, creo que es el primer grupo de *Whatsapp* que hubo, en el cual creo que están la mayor cantidad de participantes de un grupo activo, deben ser 100 personas, de las cual practicantes deben ser 20, 25, de manera habitual digamos, ese vendría a ser el grupo de Montevideo, después en Ciudad de la Costa también hay un grupo pero también está muy reducido en este momento y nunca tuvo un nombre oficial tampoco. Después está “*Maldonado Slack*” y “*Punto de Equilibrio*” en Lavalleja, Minas y “*Trickline.Uy*” que oscila, es un punto medio de todos, es como, oscila en Ciudad de la Costa, Montevideo, Maldonado, que no tiene una ubicación digamos, me parece.

F: Bueno, muchas gracias Juanma.

J: Por favor, gracias a ustedes, espero que tengan mucha suerte con la tesis.

● **Entrevista N°6: Vladimir Momberger**

Facundo: Bueno, primero te voy a preguntar: ¿tú nombre?

Vladimir: Vladimir Momberger

F: ¿Y hace cuánto o desde cuándo practicás *Slackline*?

V: Desde el 2012.

F: Bien, bueno. Si en pocas palabras tuvieras que describir para alguien que no conoces ¿cómo lo describirías?

V: Como una práctica de equilibrio sobre cinta, donde el objeto que se equilibra es uno mismo, y donde la cancha es una cinta y un universo aparte, uno grande, pero capaz que ahí ya necesitas una descripción más grande

F: Bien. ¿Qué tenés para decir sobre el vértigo en relación a la práctica de *Slackline*?

V: Pregunta interesante che. Todo depende de cómo estamos hablando del vértigo. Como entiendo yo hay dos tipos. El miedo a la altura, todos los tenemos y el vértigo, el vértigo es una condición que vos subís ahí cincuenta centímetros, un metro del piso ya empezás a perder el equilibrio, entonces relativo a esa condición particular no te sabría decir nada porque nunca trabajé de enseñar la disciplina para personas con vértigo. Entonces no te sabría decir cual influencia tiene por ahí, ¿viste?. Pero con respecto a lo que sería el miedo de la altura, seguramente es algo que te ayuda a trabajar eso, ¿no? Desde el parque, desde cintas más básicas hasta el Highline, sería la parte más elevada digamos.

F: ¿Y con respecto al peligro y la práctica?

V: El peligro o sea ¿el riesgo?.

F: El riesgo.

V: Si, es una práctica de riesgo, conlleva ciertas precauciones para no tener accidentes o para evitar exponerse a accidentes digamos, sobre todo, yo creo en la enseñanza, el compartir del *Slackline* que la persona que lo está enseñando, lo está transmitiendo, tenga en mente el nivel de los alumnos y de ir progresivo, de ir poniendo desafíos progresivos para no exponer el practicante de una a una altura muy elevada, una cinta muy difícil de manipular y exponer una caída más peligrosa, o sea yo ya tuve esguinces, yo ya tuve, ya vi alumnos míos teniendo problemas por ese tema de esguinces, de la muñeca, del tobillo, por caídas del *Slackline* y lo que yo noto con la práctica con los años es que el *Highline* es lo más seguro, en sentido de que no te expones a accidentes menores o a esguinces ese tipo de cosas, te puedes exponer a accidentes mucho más graves, pero que son mucho más raros también, que suceden mucho menos. Entonces

yo creo que el *Highline* es mucho más seguro pero conlleva un factor mucho más mental.

F: Claro. Bueno ¿cómo conociste el *Slackline*?

V: Yo conocí el *Slackline*, por la escalada primeramente porque empecé a escalar, eso fue el 2000... fua allá atrás, puede ser el 2005 y ahí 2010 yo estaba en un campamento de escalada y había una cinta de *Slack* puesta y ahí me subí y ahí fue mi primer contacto con el *Slackline*. También por unos videos de un canal de *YouTube*, se llama “*World of Tomorrow*”, los videos de Andy Lewis, de la antigua generación ¿no? Lo conocí por ahí, lo conocí primeramente como un elemento que se agregaba al entrenamiento de la escalada, ¿viste? Yo lo veía así como algo que uno podía hacer para tener más equilibrio y eso te podía ayudar con ser un mejor escalador, no lo veía como una disciplina a parte de integrar, ¿viste?

F: Claro.

V: Y cuando lo empecé a practicar me di cuenta que sí que era una disciplina entera de por sí y que tenía de hecho muchas veredas por las cuales tú podrías ir, para especializarte, ¿no? para lo que sea la *Trick*, que sea hoy en día la *Freestyle*, otras, ¿que otras? *Rodeo Line*, también.

F: Bien ¿Qué podés contarnos o qué recuerdos tenés o podés decir sobre el origen o los primeros años del *Slackline* en Uruguay?

V: Bueno, para mí todo empezó, fin 2014 más o menos, ahí por diciembre. Yo llegué al Uruguay, y ahí ¿en qué momento de mi vida yo estaba? yo venía de mudarme básicamente de Francia, donde yo vivía y hacía *Slack*, hacía dos años, había dejado un laburo y yo recién también me había esguinzado, medio que un mes y medio antes que eso me había esguinzado del tobillo, por el *Slack*, por la *Trick*, entonces yo tenía un montón de cintas, osea yo tenía cinco cintas, tenía un *Trick*, tenía un *Long* y las traje, las traje para Uruguay cuando me vine. Mismo si no me subo a caminar de una, estaba esguinzado en algún momento la iba a caminar y todo. Y ahí yo me recuerdo que llegué y empecé a buscar en internet si habían grupos, vi que había un grupo en *Facebook* que se llama “*Slackline Uruguay*”, y ahí me puse en contacto con esas personas, pero me recuerdo que el primer contacto que tuve que estaba yo yendo por la rambla, en auto con mi familia y ahí vi gente caminando por una cinta entre palmeras, y ahí pedí a mi madre para parar y hablar con esa gente, y ahí empecé a hablar y ahí tuve el contacto de Seba Brea, de la Vicky, de la gente, después con el Sergi, con Marcelo Fleitas que ellos ya hacen algo de cinta por ahí ¿no? y ahí empecé a salir por el Rodó y empecé a

practicar con esos gurises y entonces el *Slackline* ya existía en Uruguay, no sé en qué año empezó, capaz que 2012, capaz que en 2010, que fué más o menos por ahí, ¿viste?. Hubo un fenómeno mundial que fue entre 2007 y 2010, 2012, hubo como un despertar del *Slackline*, del *Higline*, en el mundo, entonces antes casi nadie lo hacía y ahí hubo unos videos, hubo un poco de impulsión y empezó a haber más practicantes, marcas vendiendo equipamientos también, un desarrollo técnico del deporte, y entonces yo venía de ahí, había empezado el deporte en Europa, entonces tuve mucha suerte porque tuve acceso a material, tuve acceso a intercambiar con gente que sabía mucho y cuando yo vine a Uruguay, yo pude también aportar un poco de eso de lo que yo había aprendido allá. Lo que más me marcó, para mí que yo venía de Europa, en la época era la libertad para practicar en Uruguay que no me recuerdo que me hayan echado de algún lugar, capaz que alguna que otra vez de algún que otro parque, pero siempre muy cool, entonces, básicamente yo veía que todos los árboles yo podía armar, todos los parque yo podía ir y siempre que yo armaba era muy bien recibido, y a demás bueno, el hecho de ta' la legalización, entonces era como, me pareció muy cool hacer *Slack* en Uruguay, 2015, 2016.

F: ¿Cuándo llegaste tú igual?

V: Yo llegué en diciembre de 2014, diciembre de 2014 llegué al Uruguay, y ahí yo quería hacer *Highline*, porque yo ya hacía escalada y en ese momento había salido el video de los "Flying Frenchies", que también fue como una gran inspiración para hacer *Highline*, ¿viste? la época del *Highline* era una cosa *underground* para mí, y yo quería hacer *Highline* y no tenía a nadie que me pudiera enseñar a hacer *Highline* en uruguay, el *Highline* en Uruguay no existía en esa época y entonces yo estaba ahí medio en frente a un dilema y tenía tiempo, porque había dejado un laburo y estaba justamente en esa de viajar por deporte y el *Highline* era lo que más me interesaba en la época, entonces me fui de viaje, estuve como unos 6 meses recorriendo eventos, encuentros de *Highline*, aprendí todo eso, y ahí aprendí que era lo que yo necesitaba para armar un *Highline*, cómo armar un *Highline*.

F: Llegaste a Uruguay, viste la necesidad de lo que querías hacer ¿y te fuiste a recorrer para aprender?

V: Si, si. Y al mismo tiempo, yo tenía ese plan de A, B, C, todas las letras del alfabeto ya planeadas. ¿viste?, pero se terminó dando así, ¿viste?, y cuando yo me recuerdo ese sentimiento después de llevar varios meses viajando, me recibieron en varios lugares, de estar muy agradecido a toda la comunidad del *Highline*, ¿viste? y de que los eventos

realmente eran la cosa piola y la cosa zarpada para que el deporte se haga accesible, porque si no, si tu quieres penetrar en el *Slack*, en el *High*, en la *Trick* y no saber por dónde empezar, sobretodo en aquella época, era muy oscuro, ¿viste?, ¿tipo por dónde empiezo?, ¿por donde agarro eso? Y el evento hacía que la cosa, puedo ir a ese evento y en ese evento voy a conocer a la gente que hace eso y con esa gente lo voy a descubrir. Entonces el evento me parecía ser el portal, ¿viste?, y ahí vi el Arequita y cuando yo volví en 2016, ahí yo volví con línea, con taladro, con bowls, con todo y ya tipo modo, ya tenía el Arequita en mente, porque había conocido el Arequita en 2015, entonces mi objetivo era conquistar el Arequita, poner líneas de *Highline* ahí en el Arequita, y eso lo hicimos en marzo de 2016, marzo, abril de 2016 abrimos: “*Super Tranqui*”, “*Permitido Soñar*” y “*Dulce de Leche*”. Con el Vini, con el Shail, de Israel, Shail Ashel, con la Meli de Francia, eso fue el primer año del *Highline* el 2016, y 2017. Ahí 2016 hice un segundo viaje hice casi el mismo viaje dos veces, porque quería mucho aprender devuelta, y estar de vuelta ahí, estaba muy manija, y ahí corte yo volví de ese segundo viaje de que ya hacía dos años que yo estaba dedicado al *Highline* como al 100%, ya me sentía más experiencia, más suficiente, y ahí me agarré de un proyecto era, hacer el “*Stay High*”, hacer el evento. Porque yo empecé todo eso con el lente de hacer un documental, de videos, ¿viste? y filmé muchas cosas e hice videos, y todo, pero al final lo que realmente me terminó cayendo fue, hacer el evento, hacer el encuentro, y eso realmente fue lo que quizás... 2016, 2017 abrimos cuatro vías más en el Arequita, abrimos “*Super Tranqui*” 18 metros, “*Sky Mama*” 50, “*Puppel Papery*” 113 y “*Brasil Diastol*” de 158.

F: ¿Y cinta de *Midline*? ¿Había antes?

V: Cinta de *Midline*, creo que hicimos un primer *Midline* en 2000... fue en “*Costa Aventura*” con los gurises que hicimos el primer *Midline*, ahora estoy tratando de pensar si no fue el 2015 o quizás si no fue el 2016, no estoy seguro.

F: Bien.

V: Pero fue más o menos ahí por esa época, hicimos un *Midline* de 15 metros, pasa que a mi al principio no me gustaba tanto el *Midline*, me tardó mucho tiempo entender el interés del *Midline*, porque yo pensaba alguno seguro, el *Highline*, el *Highline* es más como escénicamente bonito, ¿viste?, de hecho yo anduve pensando sobre eso últimamente, de que un poco como la tradición, ¿viste?, por ejemplo la escalada, hay gente que quiere escalar para la competencia, entonces escala en el plástico, porque es mucho más fácil si vos vas a entrenar todos los días, entrenar en el plástico, es al lado

de casa, en lo accesible vos podés cambiar las rutas, hacerte la dificultad que vos querés, en la realidad, si fueras a buscar esa dificultad en la piedra tendrías que encontrar esa vía y todo más, etc. Es la misma cosa con el *Highline*, si vos por ejemplo querés caminar la vía de “x” metros en tal lugar bueno, y esa vía existe, o esa vía no existe porque la vas a abrir, tenés que ir, y viajar, y encontrar el lugar, y hablar con la gente, y es un montón, es una tranza. Pero el *Midline*, en general, es más accesible, vos podés abrir un *Midline* al lado de tu casa, porque querés ir a dar un pegue todos los días.

F: Claro.

V: Entonces el hecho de que el deporte se va profesionalizando, el *Midline* se vuelve más interesante y el *Highline* un clásico, que sería, no sé, ir a armar una cinta en el Arequita. No es que pierde ese interés, pero se vuelve algo que yo observo la comunidad lo hace menos, ¿viste?. Y es también como una búsqueda diferente, yo soy más un *Highliner old school*, porque soy un *Highliner* que me gusta ir a la piedra, me gusta ir en un lugar diferente, estar ahí en la naturaleza, haciendo *Highline*, no me importa el truquito, no me importa la velocidad, esas cosas, ¿viste?, entonces me tardó mucho a entender el interés del *Midline*. Hoy en día lo entiendo, tengo un *Midline* en el jardín de mi casa por suerte, pero yo al principio lo que más me llamaba la atención era el *Highline* clásico, el *Highline* en la piedra, de ir progresivo, de ir poniendo desafíos progresivos.

F: Bien, te iba a preguntar, ¿las modalidades surgieron todas juntas te parece? si hablamos de *Trickline*, de cintas de parque, *Highline*, si pudieras ordenarlas.

V: No, no. No surgieron todas juntas, fue, bueno primero sería la cinta clásica o parque digamos que surgió, mismo si la cinta parque moderna con el malacate, surgió en dos mil y pico, 2006, 2007, con Gibbon, y ahí empezaron a democratizar, siempre con el cate, básicamente, y la *Trickline*, también, la *Trickline* empezó a existir con Andy Lewis. Andy Lewis podría ser nombrado como el creador de la *Trickline*, y el *Highline* es anterior, pero el *Highline* tardó mucho en democratizarse, igual hoy en día lo que serían las modalidades digamos, porque las competencias son muy recientes, competencias en *Highline* por ejemplo, la primera fue en 2022, *Highline World Championship*, ¿y ahí que hay? Hay *Freestyle*, hay *Speedline* y eso es *Highline* ¿no?, y en la otra modalidad competitiva, en el suelo, el *Trickline*, entonces esas tres modalidades yo diría que primero surgió el *Highline*, competitivamente primero surgió la *Trickline* y más recientemente, en los últimos 3, 4 años, viene explotando la *Freestyle* y el *Speedline* ya en 2016 la gente hablaba de récords de velocidad y se manejaban para

eso mismo, si no era tan conocido en los eventos había batallas de velocidad, pero básicamente yo diría *Trickline*, *Speedline* y *Freestyle*, si vamos a organizar las tres así, en qué orden surgió.

F: Bien. Cuando tú arribaste o conociste acá ¿cuáles fueron las primeras agrupaciones de *Slackline*, de gente haciendo *Slackline* que conociste, y dónde se ubicaban?

V: Y no se si podemos decir agrupaciones, pero grupos humanos, no formalizados en Montevideo y después el grupo de Minas que se fue formando por la práctica en el cerro Arequita y el grupo de Maldonado, que también veo que en un momento, yo no participe nada de eso, o sea en un momento yo ví que había un grupo en Maldonado que se había formado de gente interesada.

F: Y bueno, acerca del evento, el “*Stay High*” ¿qué cambios has notado desde sus principios? Primero que nos cuentes también cuántas ediciones hubieron, si querés, un poquito más y ¿qué cambios has notado?

V: Bueno, fueron 6 ediciones del evento hasta ahora. Lo principal: la evolución a nivel de la comunidad Uruguaya, yo lo noto, porque las primeras ediciones, éramos la mayoría extranjeros, sobre todo en el sentido de que necesitábamos de voluntarios con experiencia en el Riggeo y como era una disciplina muy nueva en el Uruguay la mayoría eran extranjeros, si bien teníamos gente con experiencia en la parte de altura, como el Teo, el Felpa, así de los Uruguayos que estaban con nosotros desde el principio, por ejemplo la última edición en el equipo de “*Stay cinco*” por ejemplo éramos casi todos uruguayos, en la parte del armado. Y en la parte del interés de la participación del evento fue creciendo la proporción de uruguayos en la participación, Se aumentó el número de líneas, las líneas se profesionalizaron, también el “*Stay*” fue un portal para poder dialogar sobre instancias ambientales, con las autoridades, y también fue una manera de mostrar el deporte al público en general, porque apareció en los medios, era algo muy visible, ¿no?, muy visitado, durante turismo o durante carnaval, las fechas que se hizo, entonces a la vez fueron escuela para los que querían aprender y fue una plataforma, un espectáculo para los que querían simplemente conocer el deporte como público ¿no?. Y también una cosa muy buena y muy positiva, creo que capáz yo tengo un poco una responsabilidad en eso es el tema de la seguridad, ¿viste? yo siempre fui muy insistente con todos los gurises en todos los armados, de la seguridad y cuidar con eso porque yo ya tuve un accidente hace muchos años, no en *Highline*, pero ta’. Y yo noto que todo eso se aplica muy bien, yo siempre veo los armados del *Midline* que está todo muy seguro y que nunca tuvimos un accidente grave en Uruguay, y yo creo que eso

tiene mucho que ver con la cultura que se desarrolla alrededor del evento y de la comunidad.

F: Bueno, si querés aportar algo más que te parezca relevante, lo podés contar y si no, muchas gracias por responder las preguntas.

V: Gracias.